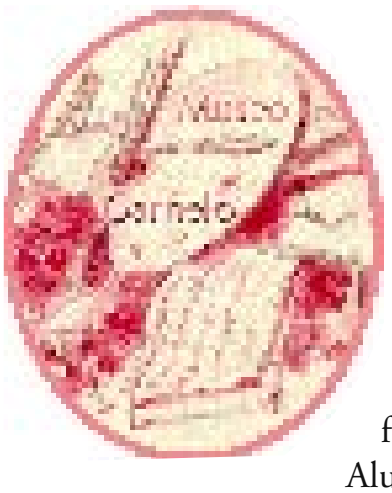
J. Garnelo



Esta revista, que no goza de subvenciones públicas, es fruto del esfuerzo económico e intelectual de muchas personas, movidas por su amor a la figura y la obra de José Garnelo y Alda. Agradecemos especialmente a CRUZ CONDE, S.A. su colaboración sin ánimo publicitario, así como a todas las aportaciones anónimas que, generosamente, nos han ofrecido para su realización. Queremos agradecer también la buena disposición de la familia Garnelo para ceder material inédito, de gran interés, la amabilidad de los funcionarios del Excmo. Ayuntamiento de Montilla por los datos que nos han facilitado del proyecto Museo Garnelo, a la Asociación de Antiguos Alumnos Salesianos de Montilla y a Nuestro Ambiente, por acoger con tanto cariño la idea de hacer esta revista.

SUMARIO

SUMARIO

- *Editorial* 3
- *El Museo José Garnelo y Alda* 4
- *Los Garnelo en Montilla* 6
- *Presentación del Museo Garnelo de Montilla* 0
- *Proyecto Museo José Garnelo y Alda* 17
  - *Ámbito cultural* 19
  - *División funcional* 24
  - *El inmueble* 28
- *Algunas opiniones sobre la creación del Museo Garnelo* 30
- *El Dibujo de Memoria* 35
- *Garnelo intimista: La crítica ante sus apuntes de paisaje* 37
- *Garnelo, la tradición española y Picasso* 41
- *Catálogo de la Exposición J. Garnelo en el Círculo de Bellas Artes, Madrid 1934* 44
- *Una lección práctica del maestro a viejos y jóvenes* 47
- *Dos cartas de José Garnelo* 50
- *Frescos que decoran la cúpula de la Iglesia de los Dolores de Montilla* 55
- *Síntesis biográfica y artística* 57

Coordinación: *Miguel C. Clementson Lope.*

Textos: *Salvador Aldana Fernández, Jaime Barberán Juan, Carmen Calvo Poyato, Antonio Carpio Quintero, Carlos Castilla del Pino, Miguel Ángel Catalá Gorgues, José A. Cerezo Aranda, Miguel C. Clementson Lope, Joaquín Cuello Garnelo, José Luis Díez, Equipo Redacción Proyecto Museo Garnelo, Luis de Galisonga, Josefina Garnelo Gallego, José Garnelo y Alda, Concha Lara Márquez, Enrique Pareja López, Fidel Romero López, Manuel Utande Igualada, Mercedes Valverde Candil.*
Fotografías: *Manuel Pijuán. Ruquel.*
Diseño y maquetación: *Jesús Rubio, Fidel Romero.*
Fotomecánica e impresión: *GAVE.*
Depósito Legal o ISSN.

EDITORIAL

El paisaje lirico de Garnelo

José Garnelo forma parte de la fisonomía espiritual de Montilla, del sutil andamiaje sobre el que se sustenta la identidad de un pueblo. El sonoro apellido se integra en la genealogía local como el alfa y omega de la montillanía. Ninguno de los que aquí nacimos extrañamos su nombre. Sin embargo, por encima de él, se eleva su figura.

La vocación artística, los numerosos galardones que le fueron otorgados a lo largo de su vida, y un profundo conocimiento del hombre y del mundo del que fue viajero impenitente, hundieron sus raices definitivamente en la tierra montillana. A ella regresaba cuando sus múltiples compromisos lo permitían. Bajo ella descansa: paisano de vocación y de adopción. Su pueblo debe ahora agradecer esta pasión nunca correspondida, reposar la mirada en el paisaje lírico del único pintor que eligió esta luz de entre todas las luces, este color, de infinitas paletas.

Apenas comenzamos a defender su nombre, su elegante figura, y el trazo abocetado que aúna tradición y vanguardia para mostrar al mundo su lenguaje intimista, dominio de la técnica y una amplitud estética que ejercerá magisterio entre futuras generaciones de creadores de belleza.

El Museo que lleva su nombre renacerá la esencia Garneliana, vivificará el legado de un cordobés, un andaluz al cabo; libre y renovador, plural y personalísimo, cosmopolita y hombre de pueblo. Sencillo, y, al fin, humano. Tal es la sangre que fluye en su pintura.

Estas páginas rinden homenaje al artista y al hombre. En ellas el recuerdo despliega un abanico de colores intensos. El maestro lo es ahora más que nunca. El Museo será una cátedra abierta a los cuatro puntos cardinales y la sede permanente de una obra andaluza y universal.

Concha Lara

Portada: José Garnelo y Alda, "Autorretrato", (h. 1914). Óleo sobre lienzo, 80 x 60 cm.

Contraportada: José Garnelo y Alda, "Olivos y cipreses en Corfú", (h. 1911). Óleo sobre lienzo, 125 x 180 cm. Detalle lado izquierdo.

El Museo José Garnelo y Alda

▲ *Acto de firma de protocolos, Excmo. Ayuntamiento de Montilla, 18 de diciembre de 2000.*

El día 18 de diciembre de 2000, en el salón de plenos del Excmo. Ayuntamiento de Montilla, ante la corporación en pleno, el alcalde Antonio Carpio Quintero, la Consejera de Cultura de la Junta de Andalucía Carmen Calvo Poyato, coleccionistas privados y una amplia representación de los descendientes de José Garnelo, tuvo lugar un acontecimiento que las futuras generaciones contemplarán como un hecho histórico. Se procedía a la firma del protocolo para la creación de un Museo que albergase la obra de José Garnelo, nuestro paisano de adopción, y una de las figuras más representativas del arte español en el tránsito de los siglos XIX y XX. Fue un acto solemne, con la emoción a flor de piel en muchos momentos; todos los allí presentes sabíamos que estábamos asistiendo a un hecho clave, en una ciudad con un pasado cultural tan rico como el de Montilla.

La crítica es unánime en considerar a Garnelo el pintor más culto de su época

Llegar hasta este día no fue fácil. Para empezar la obra de Garnelo estaba dispersa; había y hay cuadros en museos nacionales y extranjeros, se presumía la existencia de un amplio número de obras en manos de familiares o coleccionistas privados, mientras la memoria del pintor y el significado de su obra pasaba, en los años cincuenta, por momentos difíciles. Gozaba, sí, de ese respeto académico que es de esperar en quien presenta un curriculum tan impresionante como el suyo. Pero su obra no había sido estudiada en profundidad, y las publicaciones que se ocupaban de su significación para el arte en España, sólo atendían a una parte de su ingente obra.

Podría decirse que teníamos un gran pintor que gozó de una enorme fama en vida, una obra extensa y rica, con varias épocas, dispersa por el mundo, sólo conocida parcialmente por los investigadores, el recuerdo de su nombre en Montilla, unido al de su hermano Manuel. Estaban presentes todos los elementos necesarios para la recuperación definitiva del genio creador de José Garnelo, pero invertebrados, faltos de un espíritu organizador que fuese capaz de dotar de sentido, de ensamblar esos elementos y dirigirlos hacia una meta.

Esa labor se ha llevado a cabo desde Montilla –sin menoscabo de otros laudables esfuerzos- y es fruto, entre otros, del esfuerzo personal de Manuel Cabello de Alba Moyano, persona modesta, que siempre tiene la delicadeza de quedarse el último en los reconocimientos y parabienes. Su vocación garneliana, procedente en buena medida de su abuelo D. Enrique Moyano Campos, médico de cabecera del pintor, no ha dejado de crecer en todos estos años de apasionada búsqueda, hasta reunir una magna colección en donde están representadas todas las etapas relevantes del autor de *Pro patria semper*. Él, junto a Joaquín Cuello Garnelo, siempre generoso y entusiasta, son los responsables principales de que hoy estemos hablando de un Museo Garnelo. Es justo reconocerlo y justo decirlo para general conocimiento. También Manuel Cabello de Alba ha jugado un papel trascendental en los acuerdos definitivos para la adquisición de la Biblioteca Ruiz Luque, por parte del Excmo. Ayuntamiento de Montilla. Su mediación ha sido decisiva a la hora de poner de acuerdo a las partes en una negociación compleja, aunque se partiera de la voluntad declarada de Manuel Ruiz Luque de que su biblioteca permaneciese en Montilla y del Ayuntamiento, consciente de esta oportunidad histórica para dotar a nuestra ciudad de un centro documental de primer orden.

El edificio escogido, la que se conoce como Casa de las Aguas, obra excelente del arquitecto Aníbal González, después de las adaptaciones pertinentes, reunirá todas las condiciones para mostrar la obra garneliana en su esplendor, en un marco que encierra alguna de las mejores páginas culturales de la Montilla del siglo pasado. Toda la crítica es unánime en considerar a Garnelo el pintor más culto de su época, por eso tiene mucho sentido que su obra se muestre junto a la Biblioteca Ruiz Luque, una de las más selectas bibliotecas privadas del estado, en este mismo inmueble. Dentro de las realizaciones culturales que en los últimos veinte años se vienen produciendo en lo que podría llamarse un nuevo "renaci-

▲ *Manuel Cabello de Alba Moyano y Joaquín Cuello Garnelo, pilares básicos en la cesión de obras del artista.*

miento" montillano, este proyecto, concebido para difundir nuestra cultura en el exterior, está llamado a ser punta de lanza. Montilla, que puede presumir con justicia de haber sido un activo foco intelectual en el siglo XVII –no hace falta recordar personajes e hitos suficientemente conocidos- recupera, al comienzo del tercer milenio, el destacado papel que tuvo en el panorama cultural de Andalucía y de España.

Sabemos que es más difícil "vender" cultura que otras realizaciones más próximas al ciudadano, a nadie se le oculta que hay carencias importantes en nuestra ciudad, pero sería absurdo engañarnos en algo tan decisivo como son nuestras señas de identidad. Y uno de nuestros rasgos definitorios es precisamente ese, el de ser o haber sido enclave cultural en más de un periodo de nuestra historia como ciudad.

El equipo de gobierno municipal y los demás grupos políticos representados en el Ayuntamiento de Montilla han apoyado sin fisuras el proyecto "Casa de las Aguas", en un gesto de sabiduría y sentido de su responsabilidad histórica. También, amparados en los problemas y carencias que tiene todo municipio, podrían haberlo dejado pasar. El patrimonio pictórico y bibliográfico que constituye el núcleo del proyecto ha sido reunido, después de muchos años de trabajo y de búsquedas, por particulares, sin ayudas o subvenciones de ninguna clase. Su mérito es inmenso, por esas razones. Nada les obliga a compartir con todos nosotros, sus paisanos, lo que es fruto de su esfuerzo personal. Sólo su probada montillanía, el legítimo orgullo de querer engrandecer su pueblo, les lleva a convertirse en mecenas, en un país, por cierto, donde el mecenazgo apenas está desarrollado y carece de incentivos fiscales como en otras zonas de Europa y América. Si el Ayuntamiento, Montilla en suma, no hubiese recogido este guante, esos libros, esas obras de arte reunidas con tanto esfuerzo de todo tipo, de estudio, de investigación, de sacrificio económico, hubieran vuelto al circuito comercial del arte sin ninguna dificultad, porque son valores firmes y contrastados. De nuevo se hubiesen dispersado por el mundo, tal vez para siempre.

Con este acto de voluntad, los montillanos estamos reclamando nuestro derecho a disponer de los bienes de la cultura en nuestra ciudad; estamos reivindicando no tener que ir a Madrid o a Buenos Aires para ver las obras de un artista que educó su mirada en estos mismos paisajes, con estas mismas luces que hoy nos alumbran.

Los frutos económicos de la cultura no son nunca a corto plazo, pero acaban por llegar. Hay muchos ejemplos de ello, recientes incluso, que es ocioso recordar. Pero este esfuerzo que hacemos todos para conseguir que estos activos culturales se queden en Montilla, aunque por su rango merezcan estar en una capital, nos lo agradecerán las generaciones venideras. El Museo José Garnelo tiene ya la consideración de Museo Público, es decir, como el Museo de Bellas Artes de Sevilla o de Córdoba. Con ello la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía reconoce el interés objetivo, el valor que para el fomento de nuestro patrimonio artístico, tiene el conjunto de la obra de Garnelo. Lo demás, depende de nosotros, los garnelianos viejos y jovenes, de aquí y de fuera. Los herederos del pintor tienen en este proyecto un papel trascendental, a la hora de la cesión de obras. Contar con un núcleo importante de obras reunidas en un solo espacio expositivo, no hará otra cosa que beneficiar nuevos estudios de conjunto, comprender mejor el significado de su compleja producción y valorar la obra desde una óptica contemporánea. El mejor corolario para la vida de un artista es contar con su propio museo, y es también la mejor oportunidad para conocerlo profundamente y preservar su memoria.

José Antonio Cerezo.

La Junta reconoce el interés objetivo que para el fomento de nuestro patrimonio artístico tiene la obra de Garnelo

▼ *Presentación de La Casa de Las Aguas. 18 de diciembre 2000. De izda a dcha: Antonio Alda Garnelo, Antonio Carpio Quintero, Manuel Ruiz Luque, Manuel Cabello de Alba Moyano y Joaquín Cuello Garnelo.*

Antigua casa del pintor y de sus padres.
Calle Corredera, 11 (h. 1960).

Los Garnelo en Montilla

El padre del pintor estaba plenamente integrado en la intelectualidad montillana de la época

Suele presentarse a José Garnelo y Alda como "un pintor montillano nacido en Enguera". Y no hay paradoja en esta feliz acuñación, pues su familia se traslada desde la localidad valenciana a Montilla, cuando José apenas cuenta un año, en 1867. Su padre, D. José Ramón Garnelo Gonzálvez, médico de profesión y gran humanista, se había casado en segundas nupcias con doña Josefa Alda y Moliner, y José era el primer hijo de este segundo matrimonio, que ya contaba con otros dos vástagos, Eloísa y Elena. Luego vendrían Lola, Teresa y Manuel, el célebre escultor, todos nacidos ya en Montilla.

El joven José Santiago educó, pues, su pupila en ésta, su tierra de adopción, en el seno de una familia amante de las artes, encabezada por la figura del padre, un activo miembro de diversas instituciones culturales montillanas. El *Libro historial de la Real Sociedad Económica de Amigos del País*, recoge el nombre de José Ramón Garnelo entre los socios "reorganizadores", con fecha de alta el 12 de marzo de 1880. A Garnelo padre se le presenta como "académico correspondiente de la de CienciasA, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba; de la de Ciencias y Literatura del Liceo de Málaga, socio corresponsal de la Sociedad Económica de Amigos del País de Córdoba y Licenciado en Medicina y Cirugía" [fol. 16r] .

El padre del pintor -figura trascendental en su formación humanística- estaba plenamente integrado en la intelectualidad montillana de la época, junto a Dámaso Delgado, Antonio Góngora y Palacio, Ramón Giménez-Castellanos y Tapia, José de Guzmán el Bueno o José Morte Molina. De su vocación poética tenemos reflejo también en el *Libro Memorial*:

> *Este individuo ha presentado, según aparece en actas, unas treinta semblanzas en sonetos admirables de los socios de esta Sociedad. Igualmente para el álbum dedicado al Centenario de D. Pedro Calderón de la Barca, remitido a Madrid el 25 de Marzo de este año,*

▲ *José Garnelo. 1893.*

> *presentó ocho dibujos de asuntos históricos y edificios de Montilla, y de D. Pedro Calderón, hechos a pluma y a lápiz, por los que se consignó en sesión del 30 de abril último, un voto de gracias para el mismo.* [fol. 16r]

Probablemente estas composiciones también estarían destinadas a aparecer en la compilación que estaba preparando, y que, al parecer, no llegó a ver la luz. Dice el *Memorial* que presentó otros escritos poéticos "dos a la Sociedad y uno a Cristóbal Colón y otras doce composiciones históricas poéticas" [fol. 16v]. En esta misma noticia de la Sociedad, aparece la que quizá sea primera mención escrita de la actividad pictórica de José Garnelo, cuando apenas contaba catorce años: "y para su joven hijo D. José Santiago que también hizo otros [dibujos] del resto de la fachada de la casa donde naciera el Gran Capitán".

Es fácil deducir de dónde procedían las influencias en el primer Garnelo, pintor de historia, incluso a nivel temático, antes de que volara hacia horizontes más sueltos y complejos, aunque siempre fiel a sí mismo. Su prematuro éxito es reconocido en su patria de adopción y pocos años más tarde (6 de febrero de 1888) aparece su nombre entre los socios de mérito de la Real Sociedad, junto a otros próceres de la cultura, como Lamarque Novoa o Borja Pabón.

También aparece entre las "damas de mérito" su hermana "la señorita Eloísa Garnelo y Aparicio, distinguida artista y pintora en la ciudad de Montilla", y añade el *Libro Memorial* que "en sesión del 30 de abril de 1881, se consignó un voto de gracia por un dibujo en el álbum de Calderón, hecho a lápiz, representando la Cruz de Arbón, en el momento de despedirse San Juan de Dios del V.M. Ávila."

José Ramón Garnelo permaneció como socio hasta el 28 de marzo de 1896, en que se declara la baja, "atendiendo a sus manifestaciones". De su hijo, José Garnelo tampoco aparecen otras referencias en el *Libro historial*, aunque su vinculación con Montilla es constante y creciente en los últimos años de su vida. El 11 de septiembre de 1893, con apenas 27 años, el pintor es nombrado hijo adoptivo de Montilla, con lo que no sólo se honra al artista que ya ha triunfado en España (dos segundas medallas y una primera) y comienza a ser conocido en Europa, también se da carácter oficial a una situación real: José Santiago Garnelo viene a Montilla cuando aún no ha cumplido dos años y con las lógicas excepciones de sus ausencias por estudios, crece, aprende, trabaja y educa su mirada en Montilla.

El 11 de septiembre de 1893, con apenas 27 años, el pintor es nombrado hijo adoptivo de Montilla

Su rápido triunfo, la fama que adquiere y que le hace ocupar un lugar privilegiado en el panorama artístico español, es también un reclamo para sus numerosos viajes por Europa, casi siempre representando a España en congresos y exposiciones internacionales. Esa otra faceta suya, la académica que le lleva a Zaragoza, a Cádiz, a Barcelona, a Madrid, no impide al pintor regresar a su patria montillana, cada vez que su intensa actividad se lo permite. Aquí está su casa solariega, aquí viven sus padres y sus hermanos, aquí pasa las vacaciones estivales en esa Huerta de San José luminosa y riente. Uno es de donde regresa; el hecho biológico de nacer, involuntario y azaroso, no determina la existencia, sobre todo cuando se trata de algo tan complejo, tan poroso como el alma de un artista. José Garnelo nació en Enguera, pero, sin renegar de sus orígenes, quiso ser montillano, y son, al fin y al cabo, esas paternidades queridas, esas filiaciones voluntarias, las que cuentan.

Fidel Romero – José A. Cerezo

▼ *"Padres del Pintor con su nieta Lola". Óleo/tabla, 20 x 29 cm.*

Josefina Garnelo Gallego. Viuda de Alda

Hija del escultor Manuel Garnelo y sobrina del pintor José Garnelo y Alda

A mis años y con mucha frecuencia recuerdo mi querida Montilla donde fui tan feliz. En mi adolescencia vivíamos con mi padre en Granada, donde ejercía de Catedrático de la Escuela de Artes y Oficios. Era un gran montillano muy devoto del Santico como él llamaba a San Francisco Solano y nunca faltaba a la procesión del 14 de Julio, año tras año y con gran ilusión.

Las vacaciones las pasábamos en " EL Puntal ", entonces nuestra finca en Montilla, donde está su obra, *Homenaje a San Francisco Solano*, que realizó para la ciudad de Montilla y que, por los acontecimientos de la guerra, tuvo que dejarla en su finca.

Más tarde y muy jovencita me casé en la Parroquia de Santiago con mi primo Antonio Alda (el americano), como le llamaban cariñosamente en Montilla. Mi tío, Pepe Garnelo el pintor, fue mi padrino de boda. Para la ocasión se depositó *El Apostolado* , obra de José Garnelo, en la Parroquia de Santiago.

Mi padre era un gran montillano. Nuestros mejores años los pasamos en la casa de la Corredera

Luego, ya casada, con diecisiete años vivimos los duros tiempos de la guerra civil en Madrid, en permanente contacto con mis tíos Pepe, Lola y Teresa Garnelo. Ellos vivían en Olózaga 4, próximo a la Puerta de Alcalá y también muy cerca de nosotros, que residíamos en Alcalá 106, donde nació mi hijo Antonio.

▲ *Parroquia de Santiago, Montilla.*

Estos años tan duros nos unieron mucho a mis tíos, quiénes nos ayudaron y apoyaron en cada momento, demostrándonos su inmenso cariño, de una manera muy especial, ya que ellos eran solteros y no tenían hijos.

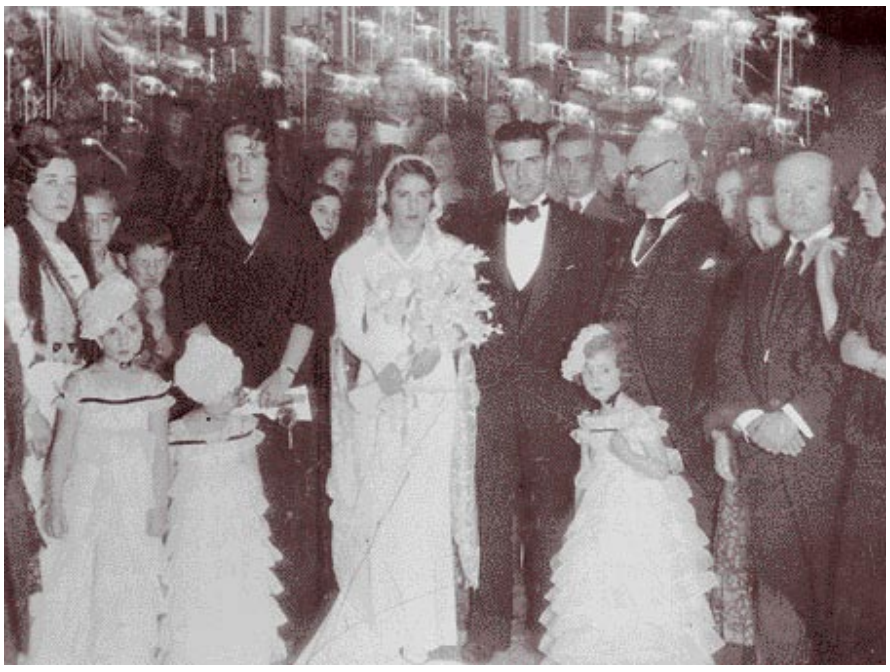
Después vivimos cinco años en Argentina, donde nació mi hijo Manolo y, con motivo del fallecimiento de mi padre, regresamos a Montilla. Allí vivimos 16 años de los que puedo decir que fueron los más felices de mi vida, entre entrañables amigos y rodeados de mucho cariño y respeto hacia nosotros. Estos años inolvidables los pasamos en la antigua casa del pintor y de sus padres, en la c/ Corredera 11, entonces nuestro hogar, donde nacieron mis tres hijas. Al mismo tiempo teníamos y disfrutábamos de la Finca " EL Puntal ", que tanto quería mi padre.

Quiero agradecer a los montillanos, a la Corporación Municipal y, especialmente, a su Alcalde D. Antonio Carpio todo lo que están haciendo por la obra de los hermanos Garnelo, mi padre y mi tío.

Vaya para la ciudad de Montilla, mi agradecimiento, mi cariño y mi respeto.

Madrid, febrero de 2002

▼ *Fotografía de la boda de Dª Josefina Garnelo Gallego con D. Antonio José Alda García. Junto al novio, D. José Garnelo, padrino de la boda.*

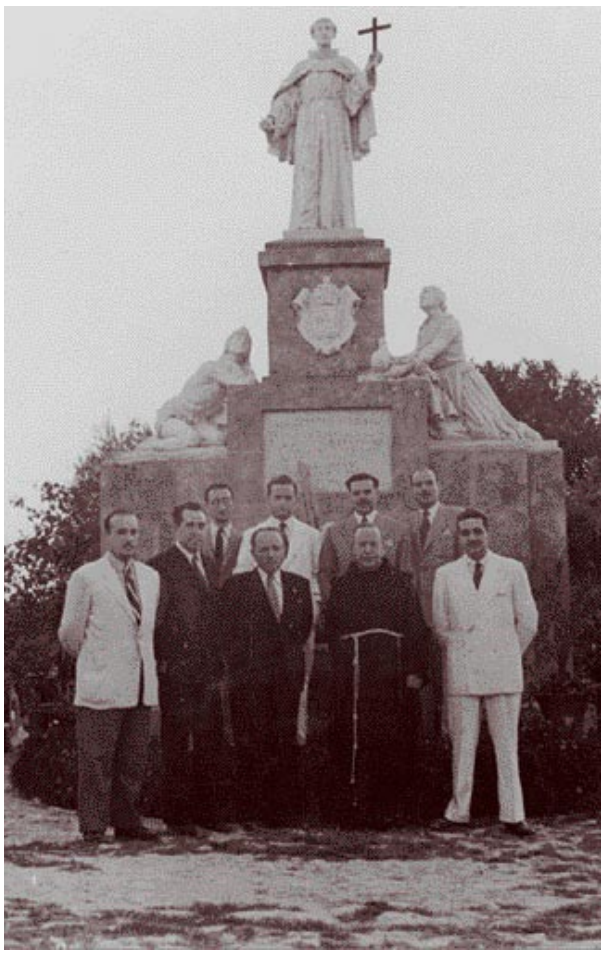


▲ *Calle Hermanos Garnelo, Montilla.*

▲ *Teatro Garnelo, Montilla.*

▲ *Finca El Puntal.*

▲ *"Las vendimiadoras montillanas". Óleo/lienzo.*
Obra de Eloísa Garnelo, presentada en la exposición nacional de 1892



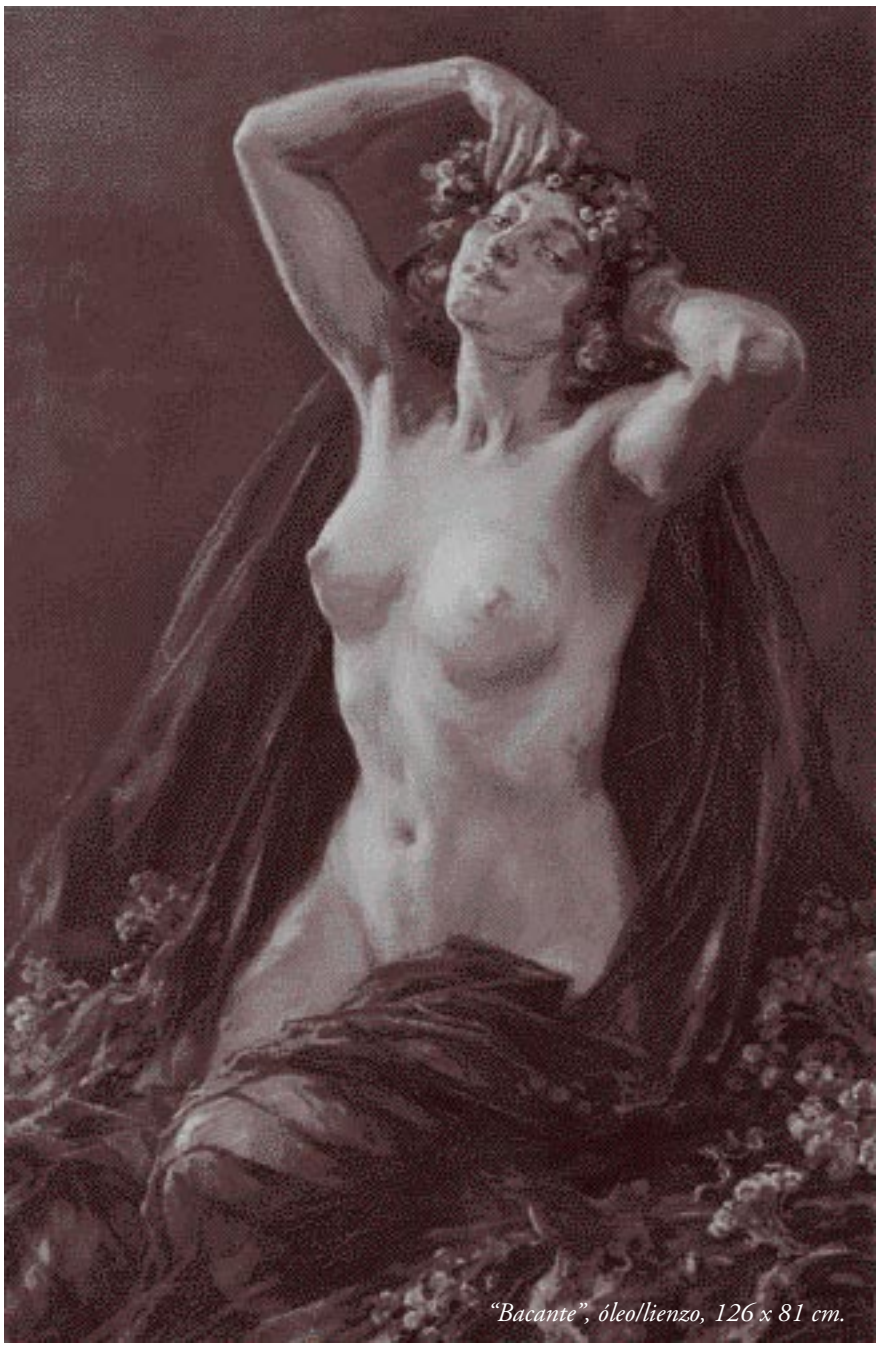
◄ *Monumento a San Francisco Solano, obra de Manuel Garnelo y Alda. Aparecen en la fotografía, de izquierda a derecha, Miguel Rodríguez Pantoja, José Cobos Jiménez, Antonio J. Alda García, Rafael Ortiz Ruiz. En primera fila, Miguel Laguna Arrabal, Rafael Castro Ortiz, Raúl Porras Barrenechea, embajador de Perú, Padre Mújica, Francisco Sintes, ministro plenipotenciario del Perú.*

La finca "El Puntal" conserva todavía el monumento construido por Manuel Garnelo

▲ *Portada del cementerio municipal de Montilla. Colaboraron en su diseño D. José Ramón Garnelo Gonzálvez y D. Manuel Garnelo y Alda.*

Presentación del Museo Garnelo de Montilla

El día 18 de diciembre de 2000, tuvo lugar en el salón de plenos del Excmo. Ayuntamiento de Montilla la firma del protocolo para la cesión de obras con destino al Museo Garnelo. En este acto, presidido por la Consejera de Cultura de la Junta de Andalucía, asistiendo la Corporación en pleno, familiares del pintor y coleccionistas colaboradores del proyecto, se produjeron una serie de intervenciones algunas de las cuales reflejamos en las páginas que siguen.



"Bacante", óleo/lienzo, 126 x 81 cm.

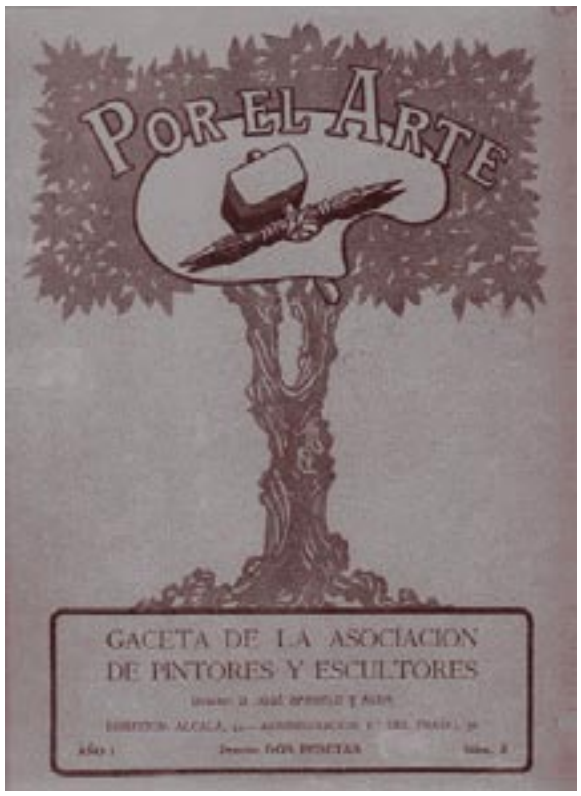
El Museo pretende reconocer la calidad de uno de los artistas más destacados de la pintura española

El *Museo Garnelo de Montilla* nace como resultado de una convergencia de voluntades entre el coleccionismo privado y las instituciones públicas, con una intención precisa, que no es otra que situar en el lugar que le corresponde por méritos propios a uno de los artistas más destacados de la pintura española, cuya biografía se inserta en una etapa apasionante de la historia de nuestro país, sometida a importantes transformaciones que afectarán de manera determinante a la nueva dinámica social, cultural y económica que llegará a constituir para nosotros la esencia del siglo XX.

José Garnelo, partiendo aún de los últimos destellos del arte decimonónico, supo adecuar su programa pictórico a las nuevas alternativas que se proponían desde la vanguardia, asumiendo en todo momento una disposición reflexiva y crítica respecto a ésta, que le llevó igualmente a desplegar una búsqueda constante de nuevos planteamientos estéticos, pero sin renunciar, en lo relativo a la práctica de la pintura, a todo aquello que él juzgaba que eran sus valores imperecederos. Guiado por esta idea, el artista nunca se dejó seducir por la disolución de la estructura formal, ratificando constantemente en el desarrollo de sus programas compositivos este, para él, irrenunciable factor constitutivo de la obra de arte.

El 5 de noviembre de 1999, atendiendo una propuesta que tuve el honor de plantear tiempo atrás, se estableció el compromiso de crear el *Museo Garnelo de Montilla*. Mediante este acuerdo, un reducido grupo de coleccionistas privados se comprometían a ceder 50 obras originales del pintor para definir el contenido inicial de la colección, adoptándose igualmente el convenio de ir enriqueciendo progresivamente estos fondos pictóricos con la incorporación de nuevas obras, coyuntura que se atendió inmediatamente con la donación del cuadro *Gitanas*, por parte de las hijas del doctor D. Enrique Moyano, que fue amigo personal del pintor. De otra parte, el Ayuntamiento de Montilla, manifestando un talante de sincero compromiso con la cultura, adquirió la "Casa de las Aguas" —un hermoso inmueble del siglo XIX, el mejor marco que pudiera haberse dispuesto en esta ciudad—, para configurar un ambicioso centro cultural de proyección comarcal, donde tuviese cabida el Museo, conviviendo en su andadura con otros proyectos igualmente importantes

▲ *José Garnelo y Alda (h. 1930).*



▲ *Revista " Por el Arte ", portada.*

Destacado maestro del retrato, Garnelo fue nombrado pintor de la Corona

y necesarios, tal cual es la creación de la *Biblioteca Manuel Ruiz Luque* , que, sin duda, es la mejor alternativa ilustrada que, en armónica y complementaria vecindad, definirse pueda en tan excelente enclave urbano. Permítanme que celebre públicamente lo oportuno de esta simbiosis entre el Arte, con mayúscula, y los Libros, en este caso milagrosamente recopilados por quien ha tenido el mérito de someter su vida al imperativo de la salvaguarda de la sabiduría. Garnelo hubiese celebrado con auténtico regocijo esta coyuntura; él era un pintor erudito, que también desplegó ampliamente sus potencialidades en el ámbito de la crítica artística, hasta el punto de fundar personalmente en 1913 la revista *Por el Arte*, la más ambiciosa publicación periódica, de carácter cultural, editada por aquellas fechas.

Pero volvamos a centrarnos en el Museo y hablemos de su contenido: las 51 obras que componen sus fondos han sido especialmente seleccionadas para que la visita a este enclave constituya un recorrido ampliamente representativo de las distintas etapas y múltiples facetas del artista, con objeto de que el espectador pueda valorar con justeza la auténtica dimensión y la excepcional valía de la producción de José Garnelo.

Llevados por el planteamiento anteriormente referido, se han incluido dibujos, acuarelas y, sobre todo, óleos, atendiendo asimismo una gran variedad en lo referente a las temáticas: pintura religiosa, donde podemos destacar la obra *Dolorosa*; de historia, apartado en el que sobresale el lienzo titulado *El Pedagogo*; mitológica, temática magníficamente representada por su voluptuosa *Bacante*; alegórica, en la que destaca a la par, en sensualidad, la acuarela denominada *La Belleza*; costumbrista, género en el que podríamos insertar su expresiva composición titulada *Gitanas* o su dinámica *Capea en las Navas del Marqués*. Entre los paisajes encontramos en la colección distintos trabajos del artista, quizá el más representativo entre ellos sea *Olivos y cipreses en Corfú*, obra de gran luminosidad y ricas transparencias. Por último, hemos de hacer mención igualmente de sus retratos, especialidad en la que Garnelo fue un destacado maestro, hasta el punto de ser nombrado en su época Pintor de la Corona.

Como competencia adicional, pero de índole prioritaria, conscientes de que la vigencia y continuidad de este tipo de proyectos precisan de una tenaz dinamización, se programarán actividades tendentes a promocionar la existencia y el conocimiento del

▼ *"Anciana." Dibujo a Lápiz y clarión, 22 x 27 cm.*

▲ *Fuente Ovejuna: "Pueblo airado". Óleo/lienzo, 62 x 83 cm.*

▲ *Últimos momentos de Alfonso X el Sabio". Óleo/tabla, 40,5 x 55 cm.*

▲ *"Ceremonia en la Acrópolis". Óleo/lienzo, 40 x 84 cm.*

▲ *"Los padres del pintor, D. José Ramón Garnelo Gonzálvez y Dª Josefa Alda y Moliner, con su nieta Lola". Óleo/lienzo, 122 x 180 cm.*

◄ *"Autorretrato". Óleo/tabla, 31,5 x 22,5 cm.*

Museo Garnelo de Montilla en el ámbito nacional y en el entorno especializado de los pintores e historiadores del arte.

Esperemos que pronto veamos satisfechos todos estos anhelos, y que con el necesario apoyo a esta iniciativa, por parte de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, se dé un paso decidido hacia ese razonable planteamiento institucional que supone la descentralización de la oferta cultural, con objeto de que la ciudad de Montilla y toda la comarca de la Campiña cordobesa, puedan definir su auténtica dimensión, su precisa identidad cultural en el contexto de nuestra comunidad autónoma e igualmente, en el del estado español.

Miguel C. Clementson Lope.
Doctor en Historia del Arte

Palabras del D. Antonio Carpio Quintero, alcalde de Montilla, en el acto de firma del protocolo. (Resumen).

"Excma. Sra. Consejera de Cultura Dª Carmen Calvo, Sres. portavoces, Dª Carmen Rubio, del partido Socialista, D. Florencio Luque del Partido Popular y D. Francisco Hidalgo de Izquierda Unida, D. Manuel Ruiz Luque y familia, herederos y descendientes de D. Jose Garnelo, D. Manuel Cabello de Alba Moyano y su familia, representantes de los distintos colectivos culturales y empresariales de Montilla, y todos los que estamos aquí presentes.

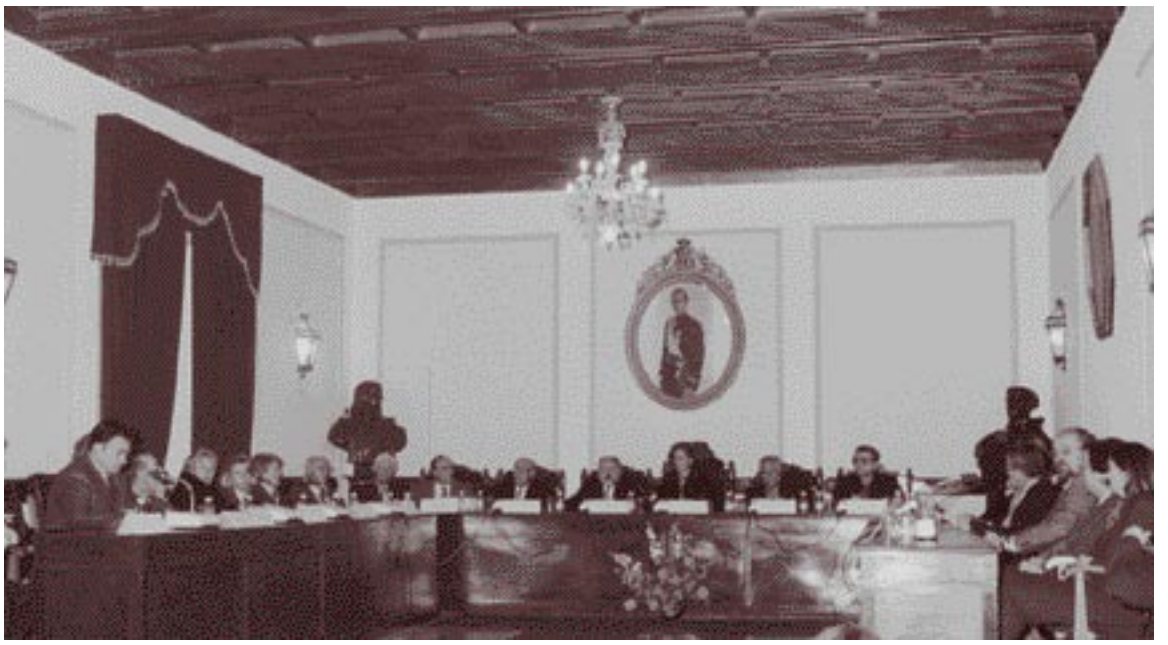
Yo no sé si hoy es un día, como muchas veces se dice, un día histórico, no sé si es la palabra que le corresponde, desde luego creo que es un día muy importante para Montilla, para la cultura, para todos los que aquí estamos, y con especial incidencia, para la figura de D. José Garnelo. Quiero, en este momento, y creo que me corresponde, agradecer en nombre de este Ayuntamiento a todos aquellos que han trabajado para que este día fuese posible; a las corporaciones que han venido trabajando, sabiendo que esto era difícil ponerlo en marcha, a D. Manuel Cabello de Alba, promotor de esta idea que, de manera tan incansable ha trabajado. A la familia Garnelo en sus distintas ramas, Alda Garnelo, Cuello Garnelo, Gómez Garnelo y Garnelo Ten. Yo quisiera, en estos momentos, sintetizarlo en una persona, porque es la de mayor edad, Dª Josefina Garnelo Gallego, que esta mañana ha tenido la deferencia de llamarnos, para decirnos que no podía estar presente, pero le agradecemos, desde aquí, las atenciones que siempre ha tenido con nosotros. Como no, a Dª Matilde y Dª Carmen Moyano, que fueron las primeras en donar un cuadro para este museo; es decir, son tantas las personas, que no quisiera olvidar a nadie, a quiénes han formado parte de la Comisión, a tantas personas que han trabajado para que esto sea posible.

El Ayuntamiento ha adquirido a primeros de año, con un esfuerzo importante la "Casa de las Aguas", antigua residencia de la condesa de Aguiar, y donde murió el conde de La Cortina. Creemos que era el sitio más adecuado, recuperábamos un bien, un inmueble con historia de los pocos que quedan en Montilla, para preservarlo, pero después teníamos un objetivo muy concreto que era cederla: hacer el ofrecimiento para allí instalar el museo Garnelo y la Biblioteca Ruiz Luque; sabíamos que no era fácil, pero ha habido voluntad, por encima de todo voluntad, por eso, quizás yo tengo que nombrar una palabra que es amistad, la amistad que nos une a todos, y cada vez más creciente la que mantenemos con la familia Garnelo.

▲ *Antonio Carpio Quintero, alcalde de Montilla y Carmen Calvo Poyato, consejera de Cultura de la Junta de Andalucía, en el acto de la firma del protocolo para la creación del Museo Garnelo.*

El Museo quedará para la historia como fruto del esfuerzo colectivo de muchos montillanos

Digo que el esfuerzo ha sido importante, vender cultura no es fácil, pero sabemos que hay que hacerlo, porque como decía la Consejera antes, las palabras pasan pero las obras quedan, y finalmente yo quiero, de manera especial, agradecer la presencia de la Consejera de Cultura, Dª Carmen Calvo, porque con su presencia nos da ánimos, apoyo y, algo que necesitabamos: ayuda y comprensión, para este museo que se pone en marcha en este momento. Pasaremos nosotros, pero quedará ahí para la historia como fruto del esfuerzo colectivo de muchos montillanos que quisieron legar para su pueblo, que la biblioteca pase a ser de uso público, y que el museo pueda ser visto y disfrutado por todos. Salud a todos. Buenos días".



Acto de firma del protocolo, para la creación del Museo Garnelo. Celebrado el 18 de diciembre de 2000 ante la Consejera de Cultura de la Junta de Andalucía, la corporación municipal, coleccionistas privados y familia de José Garnelo.

Palabras de Doña Carmen Calvo Poyato, Consejera de Cultura de la Junta de Andalucía en el acto de la firma del protocolo. (Resumen)

La mejor manera de preservar la memoria es que la eternidad de su nombre se continúe en sus piezas

"Creo que casi todo el mundo que me conoce en Montilla, que son muchos, podrá imaginar que en este momento, tanto en mi cabeza como en mis emociones, entre mis responsabilidades institucionales y mis sentires personales, no hay ni un solo atisbo de esquizofrenia, están absolutamente reconciliados la persona y el cargo que honrosamente represento en nombre de los andaluces en la política cultural del Gobierno. Quería decirlo antes de empezar una larga lista, que yo haré breve, de agradecimientos absolutamente sentidos por mi parte. Quiero dar las gracias, en primer lugar, al Alcalde y a todos los grupos municipales, porque han hecho que esta acción de la cultura desde Montilla para el resto de Andalucía, pero también para el resto del mundo por su trascendencia, se haya convertido en un gesto y en una intencionalidad situados por encima de las discrepancias legítimas que los grupos municipales y que las fracciones políticas tenemos en democracia. Quiero felicitarlos además por la forma en la que lo han hecho, pues creo que la cultura necesita de toda la liturgia que la haga solemne delante de todos nosotros y ante todos los ciudadanos a los que gobernamos y con respecto a los cuales tomamos decisiones. Tiene que ser así, porque en este proceso actual de banalidades, de superficialidad, de chabacanería, de muchos y muchos elementos que se amparan bajo el nombre sacrosanto de la cultura, hemos de significar qué es y qué no es cultura, cuáles son y cuáles no son instituciones culturales, dentro del conjunto de intencionalidades de lo que ofrecemos en cuanto instituciones de servicio público, y que van al corazón directo del crecimiento intelectual y espiritual de cada uno de los ciudadanos que componen una sociedad que se quiere llamar desarrollada. Lo que hacemos aquí hoy sí es cultura, lo es de la manera más profunda que a mi entender pueda hacerse desde un lugar como Montilla, que tiene un nombre significado y que lo seguirá teniendo a través de algo que forma parte de nuestra cultura, de los bienes etnológicos y de las maneras de vivir de los andaluces.

En segundo lugar, mi agradecimiento a Manuel Cabello de Alba, pero sobre todo a la familia Garnelo, porque han entendido que la mejor manera de preservar la memoria de D. José Garnelo, en el lugar que él quiso, que era Montilla, y donde está enterrado, es que la eternidad de su nombre se continúe en sus piezas, y que sus obras, significativas e importantes para entender la cultura española y por tanto la andaluza, estén al servicio público, de los ciudadanos. Alguien dijo que lo más revolucionario que podemos ofrecer, y lo único que podemos ofrecer como cambio que verdaderamente no tiene punto de retorno, es todo lo relativo al arte y a la cultura. Probablemente ustedes han entendido que la mejor manera de preservar su memoria es ser generoso con obras que les pertenecen en propiedad, pero que ustedes quieren que sean de todos.

Gracias en nombre del Gobierno andaluz, sepan que el compromiso que hoy contrae la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, a través de su política cultural, es que este Museo sea "museo público" de todos los andaluces, con arreglo a todos los requisitos y a todas las condiciones exigibles, lo cual le permitirá estar junto a los museos públicos que en Andalucía existen, y que no son muchos, porque las

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE MONTILLA

Con fecha cinco de noviembre de mil novecientos noventa y nueve, se formalizó un compromiso entre D. Antonio Carpio Quintero, Alcalde Presidente del Ayuntamiento de Montilla, D. Joaquín Cuello Garnelo y D. Manuel Cabello de Alba Moyano para la cesión de cuadros del pintor D. José Garnelo y Alda con destino al futuro "MUSEO GARNELO".

En el día de la fecha, en el que se procede a la institucionalización de la puesta en marcha de citado MUSEO GARNELO, que tendrá su ubicación en el inmueble de propiedad municipal, conocido como "Casa de las Aguas", los firmantes del compromiso se ratifican en el mismo, firmando, así mismo, como testigos de este acto un representante de cada una de las ramas familiares, Cuello Garnelo, Gómez Garnelo, Garnelo Gallego y Garnelo Ten.

Todos los presentes se congratulan de la puesta en marcha de citado Museo, mostrando sus buenos deseos de que la obra que hoy se inicia, consiga un gran esplendor y sea merecedora de la figura a la que se honra.

En la ciudad de Montilla a dieciocho de diciembre de dos mil.

D. Antonio Carpio Quintero
Alcalde-Presidente

D. Joaquín Cuello Garnelo

D. Rafael Gómez Garnelo

FAMILIA GARNELO TEN

D. Antonio Alda Garnelo

P.A. D. Manuel Cuello Garnelo.

D. Manuel Cabello de Alba Moyano

Por el Grupo IU-LV-CA
D. Francisco Hidalgo Salido

Por el Grupo Popular
D. Florencio Luque Aguilar

Por el Grupo Socialista
Dña. Carmen Rubio Nuñez

Página 1

▲ *"El pedagogo". Óleo/tabla, 68 x 89 cm.*

▼ *Patricia romana, detalle de "El pedagogo".*

▼ *Pedagogo griego, detalle de "El pedagogo".*

Proyecto Museo José Garnelo y Alda

▲ *"Dama Velata". 1884. Dibujo a plumilla, 34 x 27 cm.*

Después de la firma del protocolo de cesión de obras para la creación del museo Garnelo, fue preciso presentar un proyecto ante la Dirección General de Instituciones del Patrimonio Histórico de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, con objeto de determinar la viabilidad del proyecto y su anotación en el Registro de Museos de Andalucía. Partes relevantes de este proyecto, presentado ante la Junta de Andalucía a mediados de 2001, aparecen en este bloque para dejar constancia ante el pueblo de Montilla de las gestiones realizadas, y que tuvo como corolario la aprobación de la viabilidad del proyecto el 15 de enero de 2002.

Justificación del interés en la creación del "Museo Garnelo"

La Historia del Arte en su evolución discursiva se nutre fundamentalmente de autores y de obras que en su momento alcanzaron un valor consensuado, para la mayoría de los especialistas en esta materia. No obstante, con el paso del tiempo, a veces, hay que reconsiderar determinadas etapas que en su momento no fueron valoradas con la ecuanimidad con que se debe actuar en esta difícil tarea selectiva. Estas circunstancias son las que concurren en la persona del pintor José Garnelo y Alda (1866-1944), a juicio de Sánchez Cantón "el artista más culto de su tiempo", y uno de los representantes más destacados de toda una generación de autores, cuya producción ha sido valorada con un generalizado desdén, por parte de la crítica especializada.

Sin embargo, olvidamos que toda esta coyuntura pictórica es la consecuencia más objetiva e inmediata de esa época histórica, y que todo aquel elenco de autores proporcionaron propuestas solventes y provechosas ante los nuevos derroteros hacia los que apuntaba el arte y, aunque algunas de estas aportaciones carezcan de la trascendencia implícita en aquellas otras que surgieron desde la vanguardia militante, constituyen, sin duda, alternativas concretas e igualmente necesarias de considerar para la comprensión general de este complejo periodo de entre siglos, por lo que supusieron como cimiento de otras alternativas estéticamente revolucionarias.

Garnelo emerge en este punto como una "rara avis", constituyendo un claro ejemplo de lo que podríamos denominar pintor-erudito, un referente práctico e intelectual -al mismo tiempo- de lo que constituyó la esencia del humanismo en el Renacimiento, reactivado por un selecto grupo de autores durante uno de los periodos más apasionantes del arte español: la etapa que abarca las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX.

Educado en el desenvolvimiento de lo que se ha venido a denominar Pintura de Historia, José Garnelo adoptó una disposición receptiva -y al tiempo reflexiva- respecto a los nuevos planteamientos artísticos, propiciando con su actitud el advenimiento de importantes innovaciones en el dominio del arte. Impartió docencia en las Escuelas Superiores de Bellas Artes de mayor solvencia en España; conoció personalmente a los autores

José Garnelo adoptó una disposición receptiva respecto a los nuevos planteamientos artísticos

▼ *"El piano". Óleo sobre tabla, 21,5 x 31,5 cm.*

más destacados de la vanguardia de su época, circunstancia que le posibilitó estar puntualmente informado acerca de las últimas tendencias artísticas; viajó incansablemente por Europa, visitando sus más bellas ciudades, estudiando minuciosamente el contenido de sus más célebres museos; renovó con sus nuevos planteamientos pedagógicos la docencia artística, incentivando el estudio de la figura en movimiento y la práctica del dibujo de memoria, en detrimento de los sistemas convencionales basados en la mímesis, aplicada a la estatuaria clásica.

El pintor había gozado en vida de gran prestigio artístico y académico

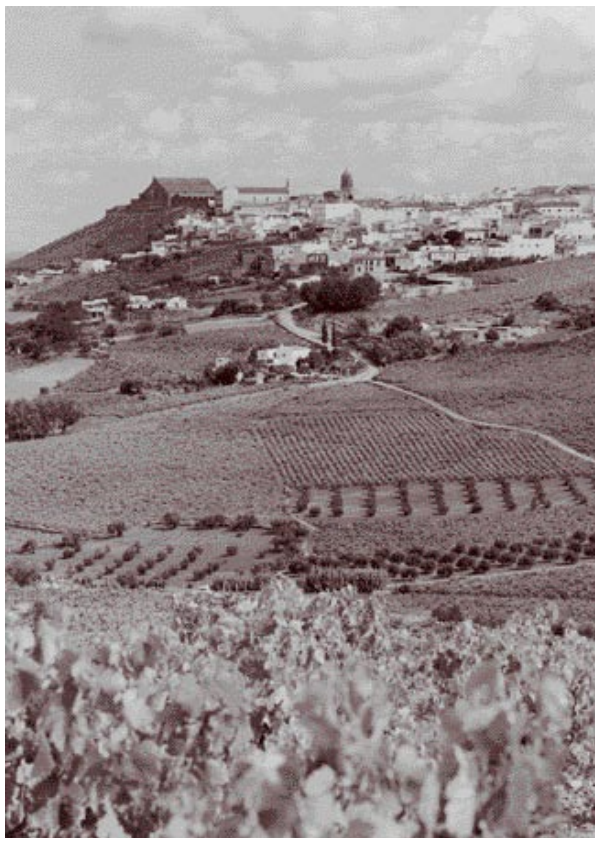
Entre sus numerosas distinciones destacan la Primera Medalla obtenida en la Exposición Nacional de Bellas Artes del año 1892, varias Segundas Medallas (otorgadas en las convocatorias de 1887, 1890 y 1897) y la Mención de Honor lograda en el Salón de París, en 1896. Fue pensionado de la Academia Española de Bellas Artes en Roma, Académico de Número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Subdirector del Museo del Prado y Pintor de la Corona. Igualmente fue condecorado con los nombramientos de Oficial de la Orden de Leopoldo II de Bélgica, Comendador de Número de la Orden de Alfonso XII, Caballero de la Real Orden de Carlos III y de la Legión de Honor francesa.

Su obra, tan laureada en vida como olvidada después, sobre todo en la etapa hegemónica del informalismo, viene siendo reconsiderada progresivamente en los últimos años: para estudiosos tan prestigiosos como J.A. Gaya Nuño o Sánchez Cantón, su figura merece ocupar un lugar destacado en la pintura española y en la Historia del Arte.

El "Museo Garnelo de Montilla" se reafirma como un proyecto necesario y de enorme trascendencia para esta ciudad andaluza, con amplia influencia, igualmente, para toda una dinámica comarca de creciente densidad de población. Montilla tenía una deuda pendiente con uno de sus más ilustres vástagos -el año 1893, tras haber sido distinguido en 1892 con la Primera Medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes, fue nombrado Hijo Adoptivo de esta ciudad-. José Garnelo había gozado en vida de gran prestigio artístico y académico, pero quizás ese reconocimiento temprano actuó como condicionante negativo tras su muerte, al margen de la radical metamorfosis hacia el informalismo que se operó en el gusto artístico a principio de los años cincuenta en nuestro país. Aunque en la actualidad se está produciendo una importante revalorización de su pintura, hasta la fecha ha faltado la concreción de un espacio físico dedicado íntegramente a la exposición de una buena selección de sus obras, que permita dejar hablar por sí mismas a cada una de esas magníficas composiciones pictóricas, de manera que el gran público pueda acceder al conocimiento de lo más destacado de su producción. La mayoría de los trabajos del pintor se localizan en colecciones privadas, que no pueden visitarse habitualmente, y sus obras más relevantes están en edificios oficiales de difícil acceso para el interesado.

◄ *"Sacristía de la Encarnación" (Montilla). Óleo sobre tabla 39.5 x 51.5 cm El Padre César recibe la ofrenda floral de unas niñas. Antigua sacristía de la Iglesia.*

ÁMBITO CULTURAL



▲ *Vista de Montilla, entre vides y olivos.*

Ámbito Cultural del futuro Museo

El Ayuntamiento de Montilla, consciente de que la cultura es un bien irrenunciable para todas y cada una de las comarcas de nuestra tierra, ha aunado esfuerzos con la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía con el objetivo prioritario de crear un gran museo en la ciudad, que suponga un paso decidido en ese razonable planteamiento institucional que supone la descentralización de la oferta cultural.

En Montilla se pueden ver actualmente distintas obras de Garnelo: su *Apostolado* y el gran cuadro dedicado a considerar la figura de San Francisco Solano, que forman parte de los fondos patrimoniales de la Parroquia de Santiago, y la composición *Pro Patria Semper*, expuesta en el Salón de Plenos del propio Ayuntamiento, con lo cual la creación del Museo vendría a complementar cuantitativa -y más aún cualitativamente- una oferta cultural de enorme interés, pero que ya existe en alguna medida en este momento. Con esta iniciativa, y otras semejantes que habrán de conformarse en el futuro, la ciudad de Montilla y toda la comarca de la Campiña cordobesa en su conjunto irán recuperando, paso a paso, su auténtica dimensión, su precisa identidad cultural en el contexto de Andalucía, contribuyendo eficazmente a reafirmar la preeminencia de nuestra comunidad en lo relativo a la oferta artística estatal.

Los fondos del futuro Museo.

Mediante un acuerdo, de fecha 5 de noviembre de 1999, establecido entre distintos propietarios de obras de este artista y el Ayuntamiento, se pacta el compromiso de crear el Museo Garnelo de Montilla. La corporación municipal adquiere la Casa de las Aguas, con la intención de definir en ese enclave urbano del siglo XIX un ambicioso centro cultural de proyección comarcal, y reserva la primera planta del edificio para disponer el espacio físico preciso para este proyecto museístico. Los coleccionistas particulares se comprometen a ceder una serie de obras representativas de las distintas etapas creativas del artista, para constituir un inicial fondo patrimonial que dote de contenido al futuro museo.

Las más de ochenta obras de que consta hoy día la colección que albergará el Museo, han sido seleccionadas minuciosamente para que el visitante pueda valorar con justeza la dimensión y la valía de este magnífico pintor, uno de los más cualificados intérpretes del todavía poco conocido periodo de entre siglos. Llevados por el planteamiento anteriormente referido, se incluyen dibujos, acuarelas y, sobre todo, óleos, atendiendo asimismo una gran variedad en lo referente a las temáticas: pintura religiosa, de historia, mitológica, alegórica, costumbrista, paisajes, retratos... etc.

Tras la puesta en marcha del Museo, se adoptarán iniciativas tendentes a recuperar la obra dispersa del pintor existente en algunas instituciones oficiales españolas, que no estén en este momento expuestas al público, de manera que contribuyan con su presencia a dimensionar de manera cada vez más rotunda este espacio natural para el pintor, que Montilla quiere perpetuar para el futuro.

La colección que albergará el Museo consta, hoy, de más de ochenta obras

▼ *Montilla. Fachada del Ayuntamiento.*

Enfoque y desarrollo argumental de aquellos hitos y episodios culturales que sustentan la instalación permanente del museo

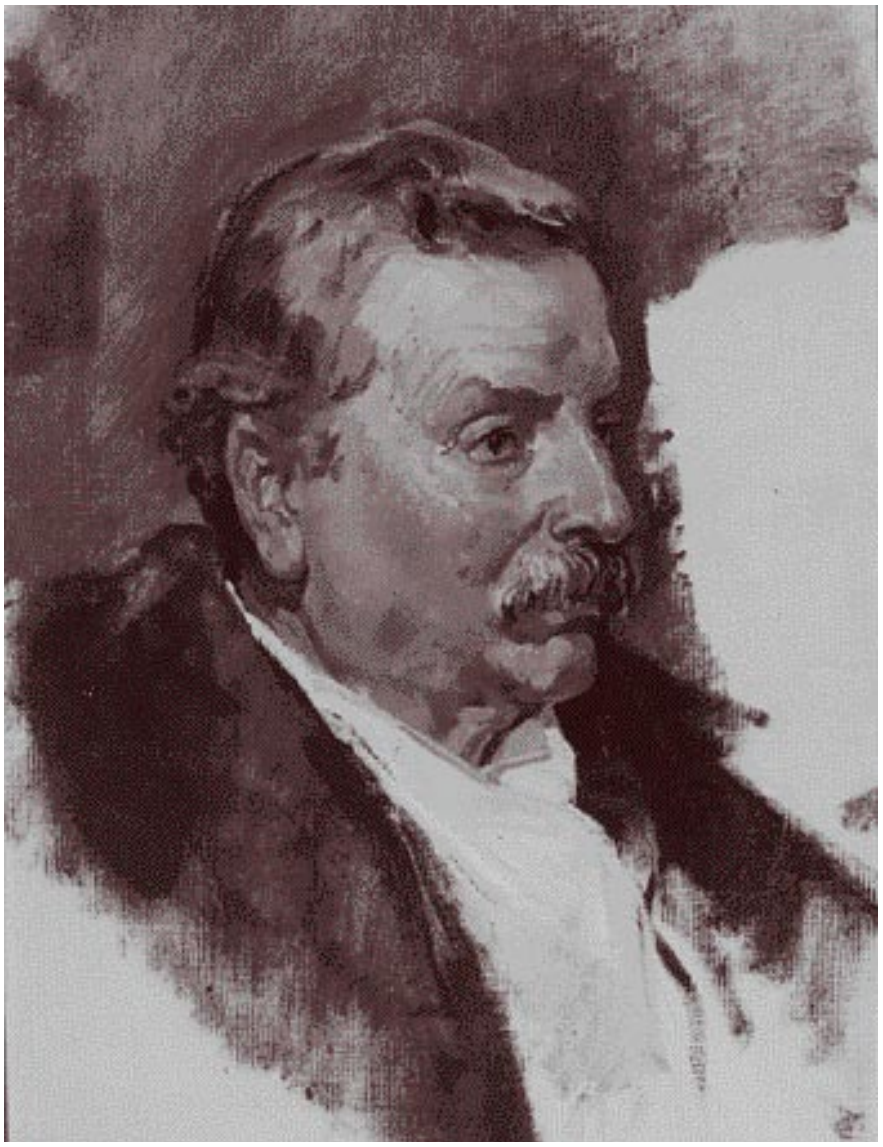
Su primera medalla fue obtenida en el Certamen Nacional de 1892

Personifica José Garnelo y Alda a un selecto elenco de autores de excepcional categoría, no siempre justamente valorados, y es entre ellos el que mejor encarna los valores pictóricos de la transición entre los siglos XIX y XX. De él se ha dicho que representa en la historia del arte ese impresionismo prematuro, ese afán de captar el ambiente y la luz que podríamos denominar "sorollismo" anterior a Sorolla.Garnelo nació en Enguera (Valencia), en 1866, y se formó como artista en un periodo cronológico complejo, en el que imperaba la estética propia del naturalismo. Su padre, médico de profesión, cultivaba igualmente aficiones artísticas y literarias, constituyendo un referente ejemplar para el joven.

Poco después de que el pequeño José cumpliese un año, la familia se traslada a Montilla, donde se establecerá definitivamente y a la que se sentirá profundamente vinculado en lo sucesivo, de por vida. Cursó el joven Garnelo su Bachillerato en el Instituto Aguilar y Eslava de Cabra. En 1883 marchó a Sevilla para iniciar estudios de Bellas Artes y dos años más tarde se trasladaría a Madrid para continuarlos en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, donde tuvo como profesores a Dióscoro Puebla, Carlos Luis de Ribera y Casto Plasencia, a cuyo estudio particular concurría para avanzar aún más en sus estudios pictóricos. En 1887, contando con veintiún años de edad, ganó la Segunda Medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes, con su cuadro titulado *La Muerte de Lucano*. Por estas fechas se ocupa de la decoración de la Capilla del Asilo de los Dolores, en Montilla, ayudado de su hermana Eloísa, también pintora. En 1888 consigue, mediante concurso-oposición, que le adjudiquen una de las plazas de pensionado de "Pintura de Historia" en la Academia Española de Bellas Artes en Roma, donde permanecerá por espacio de cuatro años para completar su formación.

▲ *"Estudio de mano". Carboncillo/papel, 31,5 x 21,5 cm.*

▼ *"José Ramón Garnelo Gonzálvez, padre del pintor". Óleo/lienzo, 57 x 37,5 cm.*



Visita París en 1889, atraído por la celebración de la Exposición Universal. Allí tiene ocasión de contemplar la obra de los autores posimpresionistas, que acentúan en sus trabajos la vertiente intelectual del proceso de realización pictórica, determinándose una auténtica revelación muy provechosa para los futuros programas del artista. En la Exposición Nacional de 1890 vuelve a conseguir otra Segunda Medalla con la obra *Duelo Interrumpido*, que estaba inspirada en un drama de Jorge Ohnet. En 1891 realiza un viaje de estudios por Austria y Baviera, ejecutando numerosas composiciones al aire libre.

El Certamen Nacional del año 1892 le depararía, por fin, la codiciada Primera Medalla, con su lienzo *Cornelia, madre de los Graco*, compuesto tiempo atrás, durante sus primeros años de estancia en Roma. Había presentado también en esta convocatoria otra obra de gran formato, *Los primeros homenajes en el Nuevo Mundo a Colón*, con la que conmemoraba el centenario del descubrimiento de América. En este

mismo año de 1892 es nombrado Caballero de la Orden de Carlos III.

Los éxitos conseguidos en esas fechas le proporcionan importantes encargos, una vez instalado en Madrid. En 1893 acude a la exposición de Bilbao y con su óleo *La Magdalena*, obtiene primera medalla. A partir de este año da comienzo su carrera como enseñante; es nombrado profesor de la escuela de Bellas Artes de Zaragoza y académico de número de la Provincial de Bellas Artes de la citada ciudad. El respeto y la admiración de su pueblo cordobés se traduce, ese mismo año, en su nombramiento como Hijo Adoptivo de Montilla. La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando convoca, en 1894, un concurso con el tema *La Cultura Española a través de los tiempos*; Garnelo presenta en la muestra una alegoría de las artes y las letras españolas con sus cincuenta personalidades más destacadas; el cuadro obtiene Medalla de Oro y Premio Extraordinario de la Academia.

Tras su breve estancia como profesor de la Escuela de Bellas Artes de Cádiz, en 1895, se traslada a Barcelona con el título de Catedrático de la Escuela de Bellas Artes, donde tuvo como discípulo al joven Picasso. En esta ciudad, centro de novedades e influencias artísticas, tendrá ocasión de contactar con las tendencias de renovación que, procedentes de Francia, mantenían enfrentados a "antiguos" y "modernos": en esta crisis, que dividía los ambientes artísticos, Garnelo intenta quedarse en medio y obtiene para su paleta lo bueno de unos y otros. Fruto de un buen saber hacer, en consonancia con su tiempo, será la Mención de honor obtenida en 1896 en el Salón de París por su obra *Montecarlo*;

▼ *"Estudio de pie". Carboncillo/papel, 31 X 21 cm.*

▲ *"Guadarrama". Óleo/tabla, 19,5 x 31,5 cm.*

el mismo año recibe el encargo de pintar un cuadro sobre el *Santuario de Lourdes*. Esta obra, reproducida a tamaño natural, le proporcionará una nueva Segunda Medalla en la Exposición Nacional de Madrid de 1897.

José Garnelo fue también notable teórico del arte, y así escribe distintos tratados sobre pedagogía del arte, en los que aconseja el estudio de figuras en movimiento y la práctica del dibujo de memoria, confiriendo gran importancia a la línea y a la silueta. Sus esfuerzos en este campo se vieron recompensados con la obtención de la Cátedra de Dibujo del Antiguo y Ropajes, de la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid, en 1899. Esta intensa actividad docente no le impedirá continuar asistiendo a las Exposiciones Nacionales de pintura. En 1901 obtiene Consideración y honores de Primera Medalla por *El Manantial del Amor.*

En 1899 consiguió la Cátedra de Dibujo del Antiguo y Ropajes de la Escuela Nacional de Pintura

Durante su vida cultivó, igualmente, con gran acierto, la pintura mural; junto con otros artistas de la talla de Mariano Benlliure y Emilio Sala obtiene, en 1902, el encargo de la decoración de un palacete madrileño propiedad de la Infanta Isabel, el antiguo de los Condes de Cerrajería. Este mismo año se le nombra Comendador de la Orden de Alfonso XII y Pintor de la Corona. Hacia 1903 realizará una de sus más controvertidas composiciones, *Pro Patria Semper,* una alegoría pictórica de la pérdida de las últimas posesiones que aún conservaba España de su pasado imperio ultramarino, obra felizmente recuperada hoy día y expuesta en el Salón de Plenos del Ayuntamiento de Montilla. De nuevo obtiene, Medalla de Oro en la Exposición Regional Gallega de 1909 por un cuadro al óleo y Medalla de Oro en la Exposición Nacional de Valencia de 1910 por la *Salve en La Gruta de Lourdes*. En 1911 representará a nuestro país en el Congreso Artístico Internacional de Roma. En esta ocasión trabó amistad con un pintor griego, Androutzos de Corfú, que le invita a conocer su país. En este viaje a la cuna de la cultura europea tiene ocasión de pintar gran número de tablas, cuyo conjunto supone uno de los más importantes aciertos compositivos y programáticos del artista.

En 1912 ingresa como académico de número en

AMIGOS
Museo Garnelo

▲ *"El Puntal". Óleo/lienzo, 93 x 73,5 cm.*

▼ *"Calleja florentina". Óleo/tabla, 13 x 8,5 cm.*

▼ *"Patio de la Alhambra". Óleo/lienzo, 135 x 86 cm.*

Detalles de "Pro Patria Semper". 1904. Óleo/lienzo, 307 x 234 cm.

Obra expuesta en el Salón de Plenos del Ayuntamiento de Montilla.

la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y un año más tarde funda la revista *Por el Arte*. En 1915 es nombrado subdirector del Museo del Prado, como integrante del equipo de José Villegas. Por estos años realizará varios retratos a la Familia Real española. Como excelente pintor mural, en 1916 recibe el encargo de la decoración del coro de la Iglesia de San Francisco el Grande y, en 1925, finalizó sus trabajos de consolidación de los frescos de la bóveda del Salón de Baile del Casón del Buen Retiro, originales del napolitano Luca Giordano, y en este mismo año se ocupó de la decoración de la cúpula del despacho del Presidente del Tribunal Supremo, en el Palacio de Justicia de Madrid. Fruto de sus méritos y erudición es nombrado en 1920 Oficial de la Orden de Leopoldo II de Bélgica y, en 1936, debido al estallido de la guerra civil, no puede tomar posesión de su nombramiento como Director de La Academia Española en Roma.

Fue un asiduo colaborador del *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, en el que publicó distintos artículos en los que llegó a desarrollar una activa labor en defensa del patrimonio histórico-artístico de nuestro país. Retirado en Montilla, junto a su familia, murió a la edad de 78 años, el 28 de octubre de 1944. Había obtenido a lo largo de su vida, como hemos citado, las más preciadas distinciones y galardones, pero quiso reposar para siempre en el lugar en que se habían conformado los primeros recuerdos de su infancia y las intensas vivencias de la adolescencia.

Fue Garnelo, en suma, el pintor español de más altura intelectual de su tiempo. Su obra se encuentra repartida en diversas colecciones particulares que se localizan en Madrid, Algeciras, Granada, Córdoba, Montilla, Sevilla y Valencia, aunque también figura representado en los más importante museos de nuestro país - Museo del Prado, Museo de Bellas Artes de Sevilla, Museo de Bellas Artes de Valencia, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Museo Español de Arte Contemporáneo de Madrid, Museo Naval de Madrid, Museo Provincial de Bellas Artes de Córdoba, Palacio de Aranjuez...- y en otras ciudades como Munich, Montevideo y Méjico.

El presente proyecto, la creación del Museo Garnelo, en Montilla, constituye la concreción de la primera colección pública, con sentido monográfico, dedicada al artista, un merecido ofrecimiento que ha tardado tiempo en germinar -pero no por ello menos importante-, concebido con amplias perspectivas de futuro.

Académico de Bellas Artes de San Fernando, fue nombrado subdirector del Museo del Prado en 1915

"Escena mitológica". Estudio para la restauración de la bóveda del Salón de Baile del Casón del Buen Retiro (Madrid). Acuarela/papel, 62 x 97 cm.

DIVISIÓN FUNCIONAL

▲ *"La Belleza", 1903. Acuarela/papel, 41 x 30 cm.*

El espacio destinado a la esposición se articula en cinco salas

El Museo Garnelo se localiza en la primera planta del inmueble conocido como Casa de las Aguas. El espacio expositor queda funcionalmente dividido en cinco salas que agruparan las obras del maestro según su temática o técnica pictórica. Dada las características arquitectónicas de la casa, gran superficie pero no muchas dependencias, algunas salas albergarán obras de distinta temática o técnica; siempre que esto ocurra se parcelará la dependencia de forma clara y didáctica, para advertir el cambio en el contexto expuesto.

En la Sala 1 se expondrán acuarelas y bocetos para composiciones murales; esta agrupación no es arbitraria sino que obedece a que muchas de las acuarelas expuestas en el museo son el producto del exhaustivo estudio que realizaba José Garnelo antes de abordar cualquiera de las tantas decoraciones y restauraciones murales que realizó a lo largo de su vida. En 1.924 acomete la restauración de los frescos de la bóveda del salón de baile del Casón del Buen Retiro, en Madrid. La obra de Luca Giordano es concienzudamente estudiada por el pintor en numerosos bocetos y acuarelas, realizadas con el fin de recomponer el conjunto del napolitano de una forma fidedigna. Esta labor le lleva dos años de dedicación. La Sala 1 expone acuarelas de este trabajo, destacando *El Imperio* y *Calliope*

En 1925 emprende la decoración de la Cúpula del despacho del Presidente del Tribunal Supremo -situado en el Palacio de Justicia de Madrid-, con una composición que titula *El Collar de la Justicia*, obra repleta de símbolos, emblemas y alegorías; de este trabajo se expone un boceto, de grandes dimensiones, representativo de la pincelada empleada, justa de color y siempre segura en su expresión. Es de destacar en esta sala una alegoría titulada *La Belleza* , la pura y limpia ejecución de la técnica acuarelística exteriorizan perfectamente la lozanía y el esplendor de la juventud.

En la Sala 2 encontraremos una impresionante colección de tablitas, todas ellas agrupadas bajo el título de " Apuntes al óleo tomados del natural "; son pequeños estudios y notas de color, llenos de encanto y de maestría, en los que hay gran cantidad de pintura viva, afán de captar el ambiente y la luz. Garnelo pinta estas pequeñas tablas para no mostrarlas, porque las modas exigían otra cosa; es , por tanto, una pintura de corte intimista, producto de la " impresión " instantánea de la retina del Maestro. En una de estas tablas, *Tumba perdida en Corfú*, un aire de misterio, en forma de espíritu entre las ramas de un sombrío bosque, emerge con más fuerza que la propia interpretación de la realidad. Todas ellas tienen como denominador común una pincelada precisa, cargada de color, una luz mágica, constructora por sí sola del objeto representado; entre ellas destacamos: *Costas de Albania*, donde a base de pinceladas horizontales consigue un cálido contraluz crepuscular, *Corfú, Camino del monasterio, Londres, Esperando el empalme de Burdeos, El Vesubio* ...

En la misma línea pictórica, nos seducen una serie de representaciones de temática animalística entre la que cabe destacar una entrañable *Nodriza* caprina. En el primer apartado de la Sala 3, composiciones de inspiración literaria, recopilamos una interesante muestra de la serie que el pintor dedicó a Lope de

▼ *"Esperando el empalme de Burdeos", 1898. Óleo/tabla, 8,5 x 13 cm.*

Vega en su homenaje particular. En 1934 Garnelo visita Fuente Ovejuna tomando apuntes para una gran obra que quiere dedicar a Lope de Vega, con motivo del III Centenario de su muerte. La técnica que emplea en esta serie es totalmente nueva en su producción; a base de manchas de color consigue realizar conjuntos abocetados de una gran fuerza plástica y expresiva. El estallido de la Guerra Civil Española dejó inacabado su proyecto, quedando esta colección como inédita y de gran valor artístico dentro de su producción. Son de mencionar, en el apartado Copias, una del *Niño de Vallecas* de Velázquez y tres de retratos *funerarios griegos*, actualmente en la National Gallery de Londres.

En la Sala 4 podrá disfrutarse una excelente colección de dibujos, representativa del conocimiento que, de esta técnica, tenía nuestro pintor. José Garnelo trabajó en el estudio del cuerpo humano, ayudado por los conocimientos de anatomía que su padre, médico, le había infundido ilustrando la obra " El Hombre ante la Estética o Tratado de Antropología Artística "; de esta forma, los más minuciosos matices del cuerpo humano fueron objeto de atención por su parte, consiguiendo un dominio de la anatomía que le capacitó para el dibujo en general, y para el dibujo de la figura humana en particular. De los dibujos expuestos destacamos un *Desnudo académico* firmado y fechado en el ángulo superior izquierdo, con el sello de la Escuela de Santa Isabel de Hungría de Sevilla, posiblemente sea el trabajo de un examen, también son de gran valor dos bocetos realizados para su gran cuadro *Duelo Interrumpido.*

Como muestra de sus grabados cuenta esta sala con un par de bellos ejemplos. En la misma dependencia podemos admirar magníficas representaciones del paisaje en Garnelo, es en este género en el que él se muestra más libre y posiblemente sea su pintura

▲ *Fuente Ovejuna: "Comendador, Alcalde y otros". Óleo/lienzo, 62 x 83 cm.*

más valorada en la actualidad. Son de destacar sus "Marinas", y sus "Paisajes verdes", a base de tonos casi exclusivamente de este color consigue un agradable efecto de perspectiva; en *Capiteles del Templo de Júpiter en Olimpia* se advierte, en Garnelo un gusto arqueologista, de línea renacentista, que estará presente en gran parte de su producción. Entre los paisajes de gran formato encontramos una de las joyas más apreciadas del museo: *Olivos y cipreses en Corfú*, obra de gran luminosidad y ricas transparencias.

De la pintura de género y costumbrista expuesta, sobresale su *Capea en las Navas del Marqués* obra de un ya consagrado Garnelo que vira en su trayectoria hacia una pintura más luminista. La obra presentada en el Salón de París en 1.902 considera un tema de paisaje a cielo abierto, concediendo más importancia

De la pintura de género y costumbrista, sobresale "Capea en las Navas del Marqués"

▼ *Estudio de "Abrazo" para el Duelo Interrumpido , 1889.*

▼ *"Desnudo académico". Carboncillo/papel, 61 x 46 cm.*

▲ *"Gitanas". Óleo/lienzo, 60,25 x 50,5 cm.*

▲ *"Dolorosa". Óleo/lienzo, 127 x 81 cm.*

▼ *"Dª Josefa Alda y Moliner, madre del pintor". Óleo/lienzo, 135 x 86 cm.*

▼ *"Adolescente". Óleo/lienzo, 67 x 44 cm.*

El artista montillano vivió en la época en que en España se ha pintado mejor

▲ *"Capiteles del Templo de Júpiter (sic) en Olimpia", 1911. Óleo/lienzo, 45,3 x 74,3 cm.*

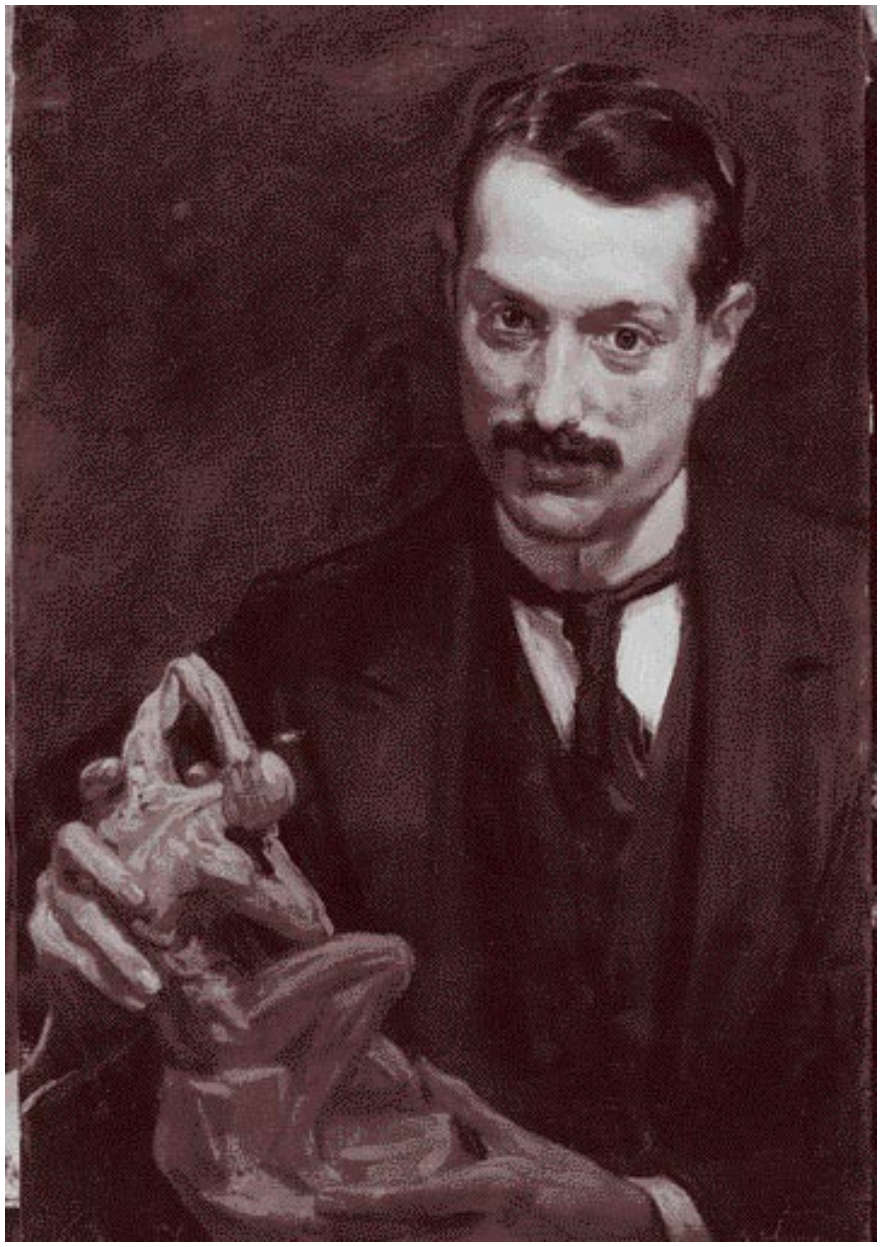
a la descripción de los tipos populares que se disponen sobre el cercado de la plaza, que al lance que acontece en la arena. Es la otra fiesta, la que se desarrolla en el graderío, a expensas del riesgo del torero y de la muerte inexorable del animal.

Cuenta esta sala del museo con un sector que engloba pintura de historia, mitológica y religiosa, aquí disfrutaremos con *El Pedagogo* obra realizada a la vuelta a Madrid, de su estancia de pensionado en Roma. Este excelente cuadro cuya temática está inspirada en la antigüedad greco-romana, nos presenta a una joven patricia romana recibiendo lecciones de su pedagogo griego. El virtuosismo técnico del pintor alcanza en esta composición un altísimo nivel de perfección. En *el Juego de la pelota* realiza un interesante estudio del movimiento, resolviendo la obra con ligeros recursos y una pincelada nerviosa de vibrante coloración; el movimiento y los escorzos son el tema principal de la composición. En este apartado de la exposición nos saldrá al paso uno de los más bellos desnudos de Garnelo, una de sus Bacantes, a través de sus blandos y suaves recortes, de sus tibias carnaciones, de las transparencias de su tul, de su mirada insinuante... el artista nos transporta a un mundo sensual y onírico. Fruto de una profunda madurez es su *Dolorosa,* pintada en 1.929, en ella la pincelada aparece cargada de color, pero precisa sobre la gruesa arpillera que ahora utiliza como soporte; su pintura va adquiriendo la asombrosa sencillez de los maestros consagrados.

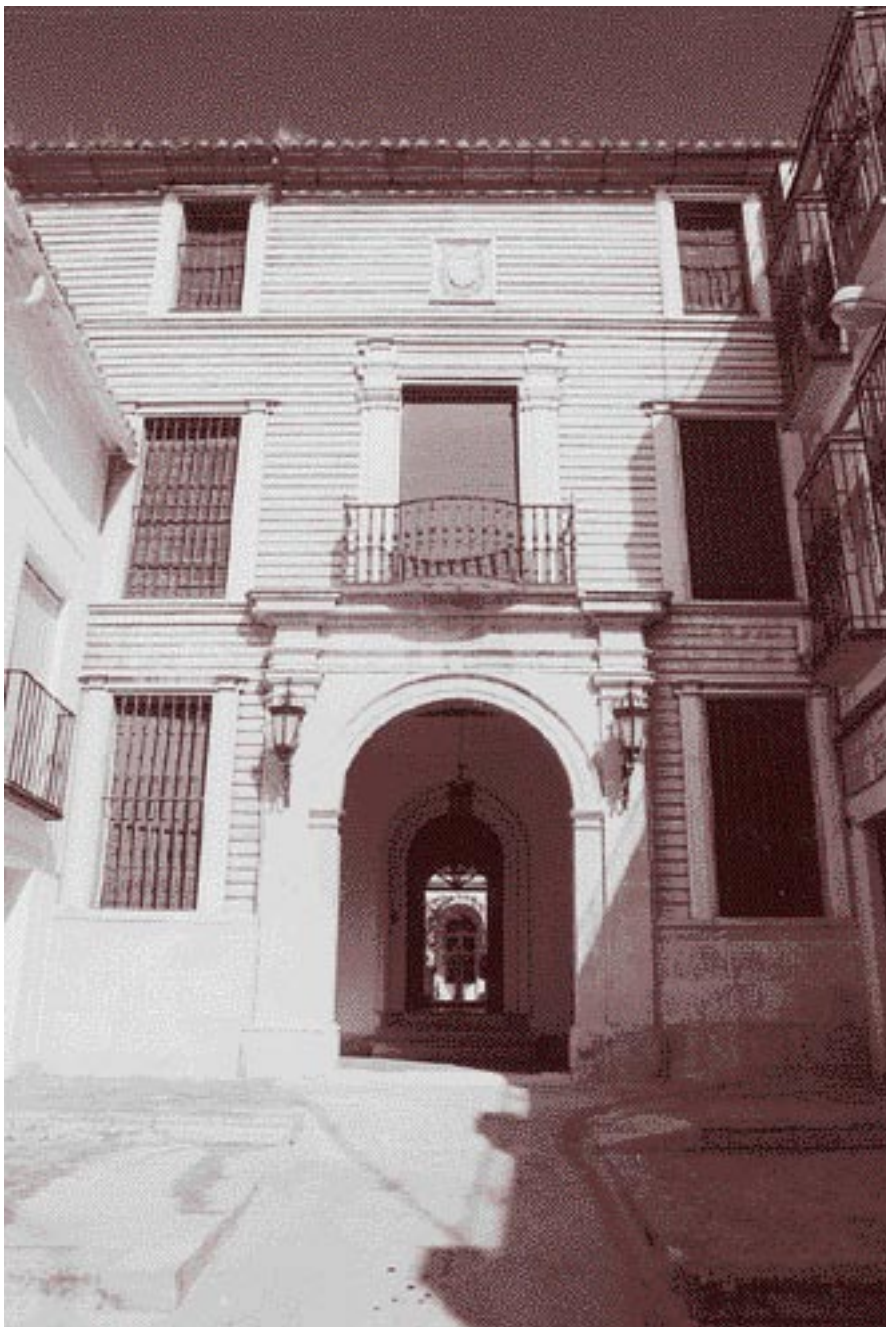
La Sala 5, última del recorrido, nos mostrará la maestría de sus retratos, algunos de orlada riqueza decorativa, *Retrato de Adolescente*, y otros, *Retrato de su Madre*, donde la valoración técnica alcanza un ápice genial, impresiona al espectador con la magia de su austeridad de color y de traza. Es uno de sus más sobresalientes lienzos, de una sobriedad y elegancia exquisita. Cuadro de singular valor donde es posible apreciar una extensa y casi impensable gama de negros.

Con todo, el museo resulta un espléndido paseo por las distintas etapas del más erudito maestro de la época en que, como se ha dicho, en España se ha pintado mejor.

▼ *"Manuel Garnelo y Alda" (Escultor, hermano del pintor), 1912. Óleo/lienzo, 66 x 44 cm.*



EL INMUEBLE



▲ *Fachada de la Casa de las Aguas, siglo XIX.*

Descripción del inmueble

El entorno y situación

La capilla privada ocupa el lado izquierdo de la primera crujía de fachada

La Casa de las Aguas se encuentra insertada en una da las manzanas del casco histórico de Montilla, concretamente en el centro de la manzana rodeada por las calles Don Gonzalo (al norte), San Fernando (al sur), Lombardo (al oeste) y Sánchez Molero (al este). Así pues, el núcleo principal del edificio, en el que se ubica la vivienda propiamente dicha, cuenta con una pequeña fachada de unos 9 m. que configura el telón de fondo del espacio urbano conocido como Plaza de Ángel Sisternes, ensanchamiento rectangular que se produce en la calle San Fernando. Espacio público que por sus características dimensionales más que al concepto de plaza responde al de calle en fondo de saco, si bien de una anchura superior a la usual en la trama existente en el casco, cuyo origen podría ser un antiguo adarve. La fachada lateral izquierda corresponde al antiguo Asilo de Ntra. Señora de los Dolores, edificio que se adosa a la capilla privada que ocupa el lado izquierdo de la primera crujía de fachada del edificio. El cuerpo de servicio recae, sin embargo, a la calle Lombardo a la que presenta una fachada de 24 m.

Propiedad

Este edificio ha sido adquirido recientemente por el Excmo. Ayuntamiento de Montilla para su rehabilitación con cambio de uso privado a público como equipamiento cultural de la ciudad. Se pretende su adecuación para la ubicación del Museo Garnelo, muestra permanente de la obra pictórica de José Garnelo y Alda, y de la Biblioteca de los fondos de Manuel Ruiz Luque.

En una primera fase se acometerá exclusivamente la reforma del núcleo principal para que, con los recursos de que se dispone, se pueda, con la mayor brevedad, proporcionar espacios adecuados a estas obras de arte y depósitos bibliográficos de forma que se reúnan las condiciones apropiadas de conservación, exposición y mejor uso del público. Las dependencias del núcleo de servicio, aún siendo interesante y necesario se pospondrán hasta una segunda intervención.

Aspectos históricos

Construido en el siglo XIX, el edificio urbano conocido popularmente en Montilla como "Casa de las Aguas", debe tal acepción a que en algunas de sus dependencias estuvieron situados los depósitos que suministraban agua a la ciudad. Montilla careció de agua potable en el interior de la ciudad hasta que el ingeniero D. José Sánchez Molero, militar que anteriormente había realizado, con otros oficiales, diversos estudios de investigación histórica en la ciudad, comenzó los trabajos para la traída de agua a la población desde el venero del Cuadrado, que se encuentra a unos dos kilómetros de la ciudad, mediante la elevación del líquido con bombas de vapor hasta este lugar, situado en uno de los puntos más elevados de la ciudad, donde se

▼ *Patio principal, Casa de las Aguas.*

encontraban varios depósitos que distribuían el agua a toda la población. El matrimonio Sánchez Molero vivió en la casa de la calle San Fernando hasta su muerte, pasando a continuación a propiedad de su sobrino D. Ángel Sisternes. Más tarde, en 1940, sería adquirida por la Condesa de Aguiar, hermana de D. Francisco de Alvear y Gómez de la Cortina, VII Conde de la Cortina, fecha en la que se reforma según proyecto del arquitecto Aníbal González, incluyendo una amplia escalera. El Conde vivió en la casa varios años, hasta su fallecimiento en 1.959. El Ayuntamiento de Montilla ha adquirido la casa a los familiares de D. José M.ª Pedraza Ramírez, últimos propietarios de la misma.

Características tipológicas y estilísticas

El edificio es una casa-palacio de 'nobles trazas' y tipología característica del siglo XIX. Se ordena en dos núcleos diferenciados e independientes relacionados mediante el jardín interior que absorbe las irregularidades del solar y que se prolonga para canalizar un tercer acceso en servidumbre que posee la casa desde la calle Sánchez Molero. La vivienda se estructura es tres dobles crujías, en torno al patio claustrado adosado a la medianera derecha, teniendo dichos elementos tres plantas de altura. En las plantas baja y primera se distribuyen las dependencias habitables, destinándose la tercera a servicios, con accesos desde el corredor-terraza descubierto.

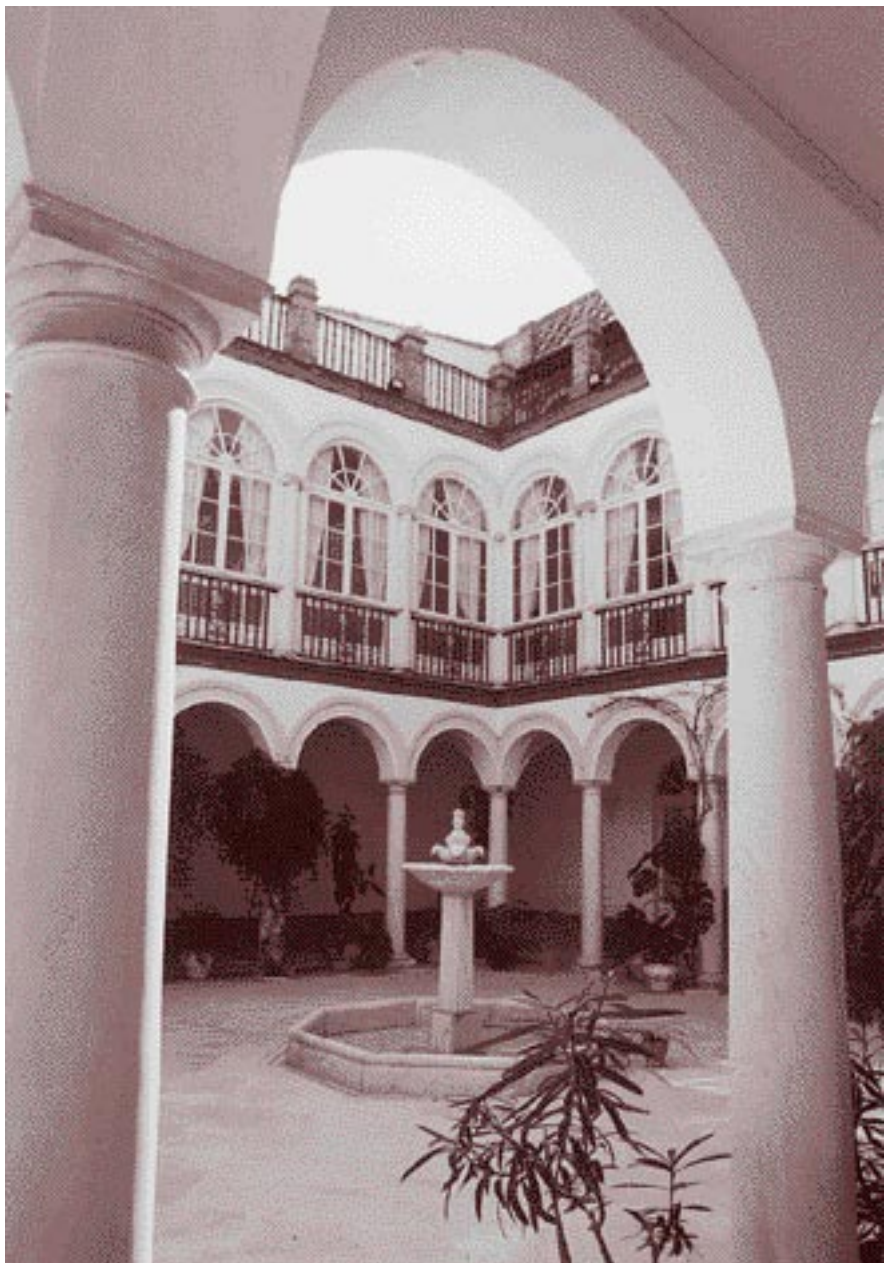
Existe un sótano dedicado a bodega situado bajo el ala lateral izquierda. El referido patio porticado está compuesto por una galería de arcos de medio punto sobre columnas toscanas, en planta baja, y también por una arquería de medio punto sobre columnas jónicas, en la principal, cegados los huecos, en esta planta, con puertas de madera y cristal. En segunda planta hay un pretil de pilares de ladrillo visto, coincidentes con las columnas, y barandilla de forja entre ellos, como protección de la cubierta aterrazada sobre las galerías. El juego de color en el tratamiento de este patio (molduras en blanco sucio, impostas y pilares de ladrillo visto y paramento en blanco) es una muestra de gran delicadeza. Este patio responde a la corriente historicista renacentista de la que tenemos un gran número de ejemplares en toda Andalucía.

Mención especial requiere la capilla privada que singulariza al edificio. A ella se accede desde el mismo zaguán de la casa por una puerta de arco carpanel con embocadura moldurada. Anteriormente existían otros dos accesos menores, hoy cegados, que la conectaban con el Asilo de Ntra. Sra. de los Dolores. La pequeña capilla es de planta rectangular, tipo cajón. Es muy sobria y está conectada con el neoclasicismo. La nave es pequeña y en su origen se concibió como de un solo tramo. Posteriormente se introdujo una tribuna alta comunicada con la iglesia por una ventana, a modo de oratorio privado, desde donde seguir las celebraciones religiosas. La parte correspondiente a la tribuna alta se cubre con una bóveda rebajada y el resto con la primitiva bóveda de medio cañón. Los muros laterales llevan una cornisa corrida. La cúpula ocupa el siguiente tramo y apoya en cuatro pilastras sobre pedestal. Las pilastras llevan acanaladura y rematan en un capitel derivado del jónico en dorado. En estas columnas apoyan dos arcos con intradós decorados con eslabones. En este espacio se eleva una cúpula sobre pechinas con tambor en el que se abren cuatro óculos ovalados. Tanto la cúpula como las pechinas presentan pinturas murales realizadas por José Santiago Garnelo y Alda. Todas ellas han sufrido desperfectos por goteras y humedades, siendo éstos muy acusados en las dos pechinas anexas al cuerpo de la nave. Por último, el presbiterio, elevado del resto por un graderío de dos escalones de mármol de Cabra que contrastan con el pavimento de losetas hidráulicas, presenta una cabecera plana y una cubierta de cañón.

Casa-palacio de "nobles trazas" y tipología característica del siglo XIX

Equipo redacción proyecto Museo José Garnelo y Alda.

▼ *Patio principal, Casa de las Aguas.*



Algunas opiniones sobre la creación del Museo Garnelo

Algunas opiniones sobre la creación del Museo Garnelo

Pregunta formulada:

" La creación de un museo para albergar la obra de José Garnelo,
¿ Qué opinión le merece ? "

Carlos Castilla del Pino

Psiquiatra y escritor.

En la actual conformación política de nuestro país, los municipios tienen la oportunidad, y el deber, de comprometerse en una labor a la que los gobiernos autonómico y central sólo pueden contribuir en forma de "colaboración". Museos arqueológicos, de Bellas Artes, Bibliotecas...Además de su aportación a la cultura y a la conservación de un patrimonio que en ocasiones procede de fuentes privadas, tareas de esta índole confieren a la ciudad una identidad tal que la convierte en imprescindible en todo el país e incluso más allá. Es el privilegio de que ha de gozar la ciudad de Montilla con la ubicación en la Casa de las Aguas de la importantísima Biblioteca Manuel Ruiz Luque y la colección de obras del interesante y excelente pintor que fue José Garnelo, que constituirá el Museo Garnelo. Para investigadores de muy diversos campos, por una parte; por otra, para los amantes e historiadores de la pintura española de finales del XIX y primera mitad del XX, esta institución – la ciudad de Montilla, en suma – llegará a ser un punto de referencia único e indispensable.

Mercedes Valverde Candil.

Directora de los Museos Municipales de Córdoba.
Museo Julio Romero de Torres
Alcázar de los Reyes Cristianos,
Museo Taurino.

José Garnelo, un pintor actual.

Cuando en 1984 preparábamos la exposición "Un siglo de pintura cordobesa, 1791-1891" para la Diputación de Córdoba, conocí profunda y directamente la obra de Garnelo, gracias a Manuel Cabello de Alba, gran coleccionista de la producción de este pintor.

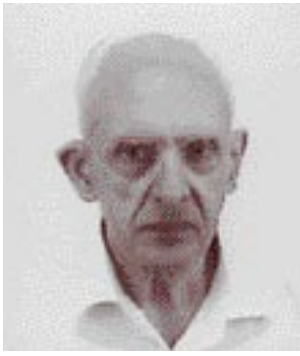
José Garnelo vino, con tan sólo dos años a Montilla desde su natal Enguera, por el traslado profesional de su padre, el médico José Ramón Garnelo, a estas tierras de la campiña de Córdoba. Este prolífico pintor dominó todas las tendencias y estilos en su extensa vida, pero en todas y en cada una de ellas demostró la categoría de maestro. Desde el obligado paso por la pintura de historia y el difícil camino por las Exposiciones Nacionales, hasta las enseñanzas aprendidas en cuatro años en Italia que marcaron su juventud. Los viajes por Austria y Baviera y su estancia en Barcelona, lo ponen en contacto con las últimas tendencias europeas: el Simbolismo, Impresionismo y Modernismo de finales del siglo XIX y primeros del XX, que le ayudan a liberarse de ataduras academicistas, comenzando a enfrentarse con el realismo en el que triunfaría.

A la docencia le dedicó parte importante de su vida, intentando aunar las nuevas tendencias, con los clásicos elementos formativos, resaltando la importancia del dibujo, el modelo en movimiento y la valoración personal del alumno, y preparando un revolucionario proyecto para la reestructuración total de las Escuelas de Bellas Artes que tanto éxito tuvo para la formación del alumnado del siglo XX. Mi enhorabuena a Montilla por saber valorar a su pintor y dedicarle un Museo en su memoria

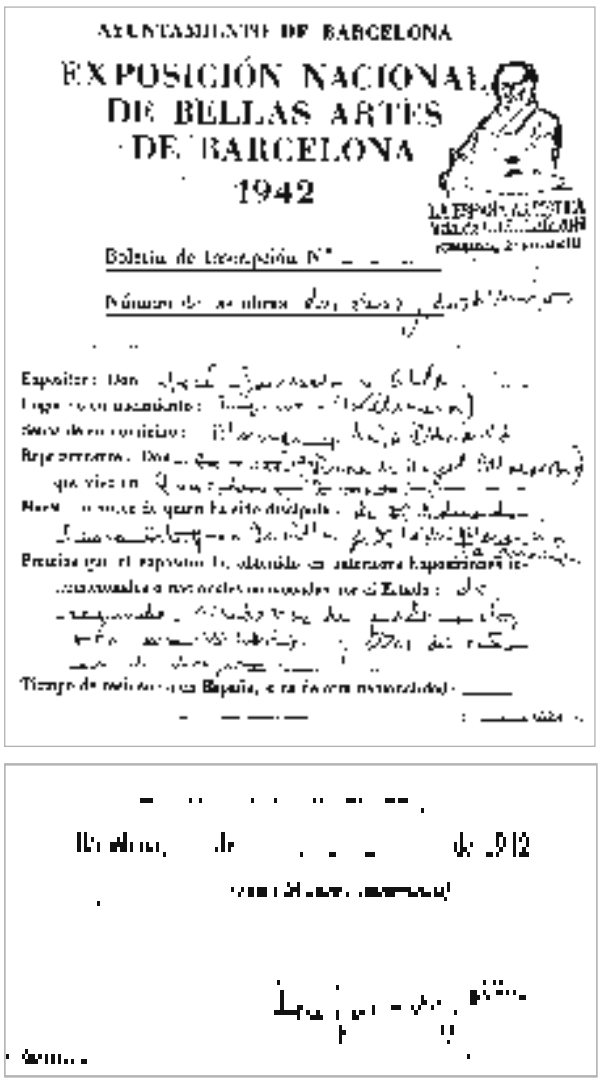
Sobre el Museo Garnelo.

Manuel Utande Igualada.

Académico correspondiente de la Real de Bellas Artes de San Fernando. Madrid.



Me parece una idea muy estimada y de gran valor por dos motivos fundamentales. En primer lugar como reconocimiento del sentir de Garnelo. El pintor, nacido en Enguera, nunca renegó de su origen: ahí está una muestra valiosa de su obra en la sede municipal y en el templo parroquial de San Miguel de Enguera y también en el Museo Provincial de Bellas Artes de San Carlos, de Valencia. Pero Garnelo, aunque valenciano de nacimiento y madrileño de profesión, era montillano y andaluz por formación. A Montilla llega al año siguiente de su nacimiento, en Montilla abre sus ojos a la luz del conocimiento y pasa su niñez, estudia en el instituto Aguilar y Eslava de Cabra, y se forma en el ambiente artístico sevillano y luego en el madrileño; su formación universitaria la realiza en la escuela Santa Isabel de Hungría de Sevilla y en la de San Fernando de Madrid, siendo sus maestros Eduardo Cano y Casto Plasencia.

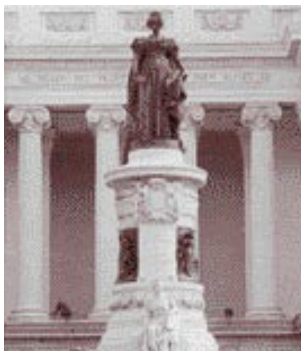

AYUNTAMIENTO DE BARCELONA
EXPOSICIÓN NACIONAL DE BELLAS ARTES DE BARCELONA
1942

▲ *Reproducción parcial del Boletín de inscripción para la Exposición Nacional de Barcelona, 1942, donde, en el apartado de autor o maestro de quien ha sido discípulo, responde, José Garnelo, de su puño y letra: " De D. Eduardo Cano en Sevilla y D. Casto Plasencia en Madrid ".*

Vivió junto a sus padres y hermanos los periodos vacacionales en su casa solariega montillana, y en esa bella ciudad de la campiña cordobesa murió y está enterrado. José Santiago Garnelo se convirtió, por vinculación y por educación, en un cordobés que nunca renegó de su andalucismo. En su ciudad de adopción (fue nombrado hijo adoptivo de Montilla el 11/9/1893) hay una muestra valiosa de su obra en el templo parroquial de Santiago: un *Apostolado*, doce bellísimos cuadros, *El Milagro de San Francisco Solano*, y en la cripta donde está enterrado una *Inmaculada*. Un magnífico lienzo puede contemplarse actualmente en la sede municipal, y también en el Museo de Bellas Artes de Córdoba está representada su obra. No es de extrañar, por ello, que una de sus obras, *Tarde de Toros*, fuese cartel anunciador de la magna exposición celebrada en Córdoba en mayo de 1.984 " Un siglo de pintura cordobesa, 1791-1891 ".

El museo me parece importante también por cuanto podrá ofrecer la imagen completa y auténtica de Garnelo, desfigurada casi siempre al catalogarlo como pintor "de historia", olvidando no sólo sus muchos y espléndidos retratos sino, sobre todo, lo que él llevaba más dentro de sí: el paisaje. En ninguno de los museos que conservan obra suya, y conozco, aparece un paisaje; sólo el de la Real Academia de San Fernando conserva un "Jardín", que no pasa de ser una pintura elemental sobre cartón como ejercicio de examen en su época de alumno de Bellas Artes.

Garnelo tenía su corazón en Montilla; es justo que Montilla le devuelva su afecto de algún modo con este Museo.



José Luiz Díez

Director del departamento de pintura y escultura del siglo XIX. Museo del Prado.

La apertura de un museo dedicado a la figura y la obra del pintor José Garnelo y Alda supone el saldo de una clamorosa deuda, además del tributo sobradamente merecido a una de las personalidades más singulares de la pintura española del último cuarto del siglo XIX. Inscrita en el lenguaje plástico de la escuela valenciana, la pintura de Garnelo alcanzó en su tiempo la fama y la consideración, tanto en los círculos artísticos oficiales como entre la clientela altoburguesa de fin de siglo, que los lustros posteriores fueron injustamente ensombreciendo. La calidad de su arte le hizo codearse en su momento con los maestros de mayor prestigio y reconocimiento, tanto en sus monumentales cuadros históricos como en sus escenas de género, estudios de desnudos o composiciones alegóricas, mostrando en todos ellos un dibujo firme y seguro, producto de su rigurosa formación académica, además de una especial sensibilidad en el tratamiento del color y una habilidad muy personal en la composición, grandiosa y siempre elegante, apreciable sobre todo en sus obras de mayor empeño.

Estos últimos años, la figura de Garnelo va poco a poco reconquistando el lugar que le corresponde, tanto en los museos públicos como entre el mundo del coleccionismo.

El Museo que ahora le dedica Montilla constituye sin duda la piedra angular para que ese reconocimiento sea duradero, definitivo y a la altura que el pintor y su obra merecen. Por ello, hemos de felicitarnos todos y expresar nuestro más sincero agradecimiento a los promotores del proyecto.

Miguel Ángel Catalá Gorgues,

Director de Museos del Ayuntamiento de Valencia y A. de N. de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos.

Interés del futuro museo " José Garnelo y Alda "de Montilla

José Garnelo y Alda (Enguera, 1866 - Montilla, 1.944), es uno de los pintores más interesantes y representativos del panorama artístico español de fines del siglo XIX y primera mitad del siglo pasado, tanto por sus aportaciones teóricas como creativas. Artista de gran talla intelectual, paisajista lírico e intimista de trazo abocetado y sintético, sumamente sensible a la luz y al color, fue un gran sintetizador de las corrientes pictóricas de su época aunque mantuvo siempre un estilo autónomo y muy personal, caracterizado por una sólida estructura formal. Pese a que su valía y reconocimiento es una constante a través de los numerosos galardones y premios obtenidos a lo largo de su dilatada carrera, actualmente se nos presenta como un artista un tanto olvidado y no suficientemente estudiado. La loable iniciativa de la ciudad de Montilla, a la que el artista se sintió fielmente vinculado desde su infancia, de dedicar un Museo en su memoria que ravalorice su legado artístico significa un justo reconocimiento a la obra de José Garnelo y Alda, un pintor que merece ser más ampliamente conocido y estudiado, tanto por parte del público en general como de la crítica especializada.

La riqueza de los fondos pictóricos reunidos en Montilla, integrados por un buen número de paisajes y pinturas de género, acuarelas y bocetos para composiciones murales, apuntes al óleo de sus más conocidos paisajes y cuadros de temática animalística, género en el que se reveló como un auténtico maestro, además de composiciones de inspiración literaria, así como una nutrida colección de dibujos y grabados, constituye un conjunto muy representativo de su obra y, sin duda, referente obligado para apreciar y conocer a fondo la significación artística de un pintor cuyo reconocimiento y cotización, afortunadamente, se halla en alza desde hace años. Así, del mismo modo que se hace imprescindible la visita a la Casa-Museo Sorolla, en Madrid, a la Casa-Museo José Benlliure, en Valencia, o al Museo Romero de Torres en Córdoba, el Museo Garnelo, a no dudar, ha de ser cita obligada para los amantes y estudiosos no solo de la obra de este gran artista, sino también de los valores estéticos de la dilatada época que le tocó vivir, renovadora y convulsa como pocas, un período contradictorio y dinámico de nuestra historia que José Garnelo y Alda, artista cosmopolita y sensible, representa paradigmáticamente.

Salvador Aldana Fernández

Presidente de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia.

D. José Garnelo y Alda ilustre enguerino y uno de los más grandes pintores de su generación, estará para siempre ligado a Montilla, no solo materialmente sino espiritualmente a través del "Museo Garnelo" que recogerá parte de su obra, ya que, como gran artista su " Museo" es internacional.

Para nosotros y particularmente para la academia que presido, es un privilegio poder contemplar su *Muerte de San Francisco, el Santuario Ibérico, Duelo interrumpido* o la brillantisima *Pepita Sevilla*, que son también pequeño Museo hecho posible gracias a la generosidad del artista para con la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de la que era miembro.

Montilla con la creación del "Museo Garnelo" dará un paso cultural muy importante y en esa dirección hará suya las palabras del culto trabajo de Garnelo titulado *El dibujo de memoria*. La esencia del arte nos une a todos, pues que por encima de los unos y de los otros está el manantial de la vida."

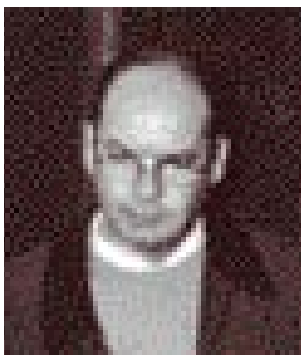
Enrique Pareja López

Director del Museo de Bellas Artes de Sevilla.

Una suma de voluntades, públicas unas, privadas otras, afortunadas todas, está haciendo posible que una vieja aspiración de muchos se convierta en realidad gozosa en nuestros días: la definitiva puesta en marcha del anhelado Museo Gamelo de Montilla. Hace años, bastantes, desde Granada, conocí la obra de José Gamelo y Alda, o por lo menos parte de ella, y luego, en Sevilla, volví a su mundo a través de la obra que se conserva en nuestro Museo de Bellas Artes, y siempre me llamó la atención su facilidad de componer, su manejo del color y su fondo de dibujo. Ahora, en nuestros días, por razones profesionales, he vuelto a disfrutar de sus lienzos, y tengo que confesar que cada vez me resultan más estimulantes.

A la vez me llegan, a través de buenos amigos, las felices noticias de lo que se está consiguiendo en la propia Montilla, de cómo avanzan las tareas para que el Museo Garnelo sea, muy pronto, un punto más de encuentro cultural en la bella localidad cordobesa. Hoy día, cuando la cultura del ocio va requiriendo mayores espacios de actuación, resulta gratificante ver que, a la par, las ofertas se multiplican.

Para mí, como profesional de los museos y conocedor de algo de nuestra pintura, es un placer ver nacer estos museos monográficos, incluso en más de uno he podido colaborar, y asistir a la extensa presentación de las obras de estos pintores que, por puras razones de espacio, no están más ampliamente representados en nuestros grandes museos de ámbito provincial o regional. Así han nacido muchos de ellos, dentro y fuera de nuestra tierra, uniéndoseles ahora éste dedicado a la obra de Gamelo. Feliz iniciativa, decidido empeño. El éxito, por el contenido y la voluntad de trabajo, está asegurado. Mi felicitación a Montilla y a los promotores de la idea. Mi ofrecimiento de colaboración ya está sobre la mesa. Pronto será una realidad cultural para nuestra Andalucía.



Miguel Carlos Clémentson Lope

Director de la Escuela de Artes Plásticas y Diseño de Córdoba.

José Garnelo nació en Enguera para la estadística; sus primeras palabras, su inicial captación comprensiva de la luz, su crianza desde la más tierna niñez, acontecieron en Montilla, e incluso instalado ya definitivamente en Madrid, donde desplegará una frenética actividad artística a lo largo de su vida, nunca cesó de concurrir cada verano a la casa familiar. ¿Quién podría olvidar la luz de estos pagos, el verdor ondulante de este paisaje que, a juicio del poeta Vicente Núñez, es *minoico* en su esencialidad, como lo es también en su atemporalidad? Menos aún quien detenta una sensibilidad tan aquilatada y plural como la de Garnelo, que siempre quiso y supo hacer gala de su vinculación vital a esta tierra.

Muchas razones concurren para que la creación del *Museo Garnelo* de Montilla deje de ser tan sólo una buena idea, planteada desde el plano de la conveniencia, desde el ámbito de lo provechoso, y pase a concretarse como un acontecimiento de justicia, plasmado mediante un proyecto riguroso y extremadamente original —en el que van de la mano nada menos que la pintura y los libros—, por personas ejemplarmente comprometidas con el vigor intelectual de esta tierra, que han sabido valorar, con gran inteligencia y cívico compromiso, una oportunidad histórica plenamente fundamentada, como factor prioritario para dinamizar culturalmente toda esta pujante comarca de la campiña cordobesa.

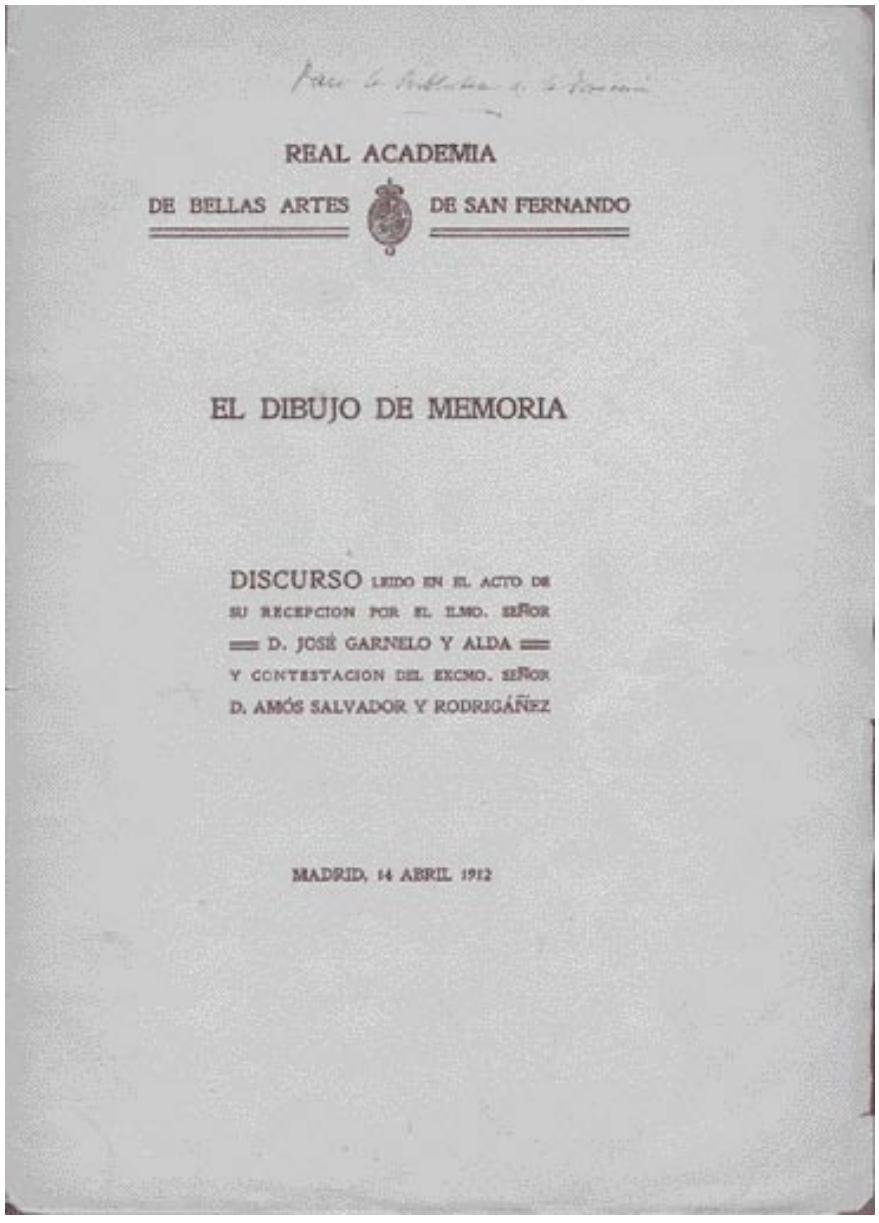
La actitud de Garnelo ante el arte viene a representar lo que a mi juicio debiera constituir en cualquier momento y circunstancia la esencia de toda dinámica plástica. Quiero decir con ello que la formación de un artista no debe concluir una vez alcanzada la maestría en las necesarias habilidades compositivas, de índole dibujística o naturaleza cromática. Cuando se aplica un trazo sobre cualquier soporte pictórico, el ejecutor está proyectando en su acción toda una síntesis de vivencias y una plural fórmula de conocimiento. Está plasmando lo que *es*, en su totalidad, a nivel intelectual. Garnelo no era únicamente pintor; su plural personalidad aglutinaba otros muchos aspectos, en los que igualmente brillaba con luz propia, tales como la crítica artística, la literatura de viajes, su compromiso respecto a la pedagogía de las artes y a su restauración, su activa labor en defensa del patrimonio, su gestión editorial al frente de publicaciones tan ambiciosas en la época como *Por el Arte*, su condición de académico... Son éstas facetas poliédricas de un autor que aún están por descubrir plenamente, y que constituyen un auténtico reto para futuras investigaciones que han de tener desarrollo al amparo del *Museo Garnelo*, de Montilla. Un centro cultural semejante al que se está pergeñando en esta ciudad andaluza, cuando menos constituye un auténtico motivo de regocijo y orgullo para sus habitantes, pero ha de establecer también un referente para lo sucesivo, en lo concerniente a las artes plásticas, en lo relativo a su historia y a la de las múltiples facetas del conocimiento, que los libros —aquí presentes por expreso y ejemplar deseo de Manuel Ruiz Luque— preservan del paso inexorable del tiempo, interrelacionando, con renovada energía pero con similar expectación, a las distintas generaciones en su tránsito por la tierra.

José Garnelo sigue siendo un gran desconocido para el gran público, a pesar de haber alcanzado en vida los más prestigiosos merecimientos (Primera Medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1892, Mención de Honor en el Salón de París, en 1896. Fue Pensionado de la Academia Española de Bellas Artes en Roma, Académico de Número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Director de la Escuela Superior de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid, Subdirector del Museo del Prado y Pintor de la Corona). Su obra, tan celebrada en vida como olvidada después —sobre todo en la etapa hegemónica del informalismo—, viene siendo reconocida y valorada progresivamente en los últimos años por los más importantes historiadores. El tiempo acaba por colocar a cada cual en su sitio, y esta oportunidad que supone la creación del *Museo Garnelo*, de Montilla, dedicado íntegramente a la exposición permanente de una buena selección de sus obras, y al fomento y divulgación de futuros estudios sobre ésta, ha de constituir el factor determinante para que tenga lugar, de una vez por todas, su reivindicación definitiva.

AMIGOS
Museo Garnelo

El dibujo de memoria

El día 14 de abril de 1912, José Garnelo y Alda contestaba a D. Amós Salvador y Rodrigáñez en su discurso de recepción como académico de la Real de Bellas Artes de San Fernando. Su contribución titulada "El dibujo de memoria", resultó ser una aportación teórica fundamental en la historia reciente del arte español. Citado en multiples ocasiones, estudiado y seguido por toda una pléyade de artistas y críticos de arte, el estudio garneliano influyó decisivamente en los presupuestos teóricos de las primeras decadas del siglo XX. Con esta breve muestra de su obra sólo pretendemos reflejar algunos de sus puntos de vista sobre la teoría y técnica del dibujo y sus concepciones artísticas, a la par que dar testimonio de su vasta cultura y extensa erudición.



REAL ACADEMIA
DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO

EL DIBUJO DE MEMORIA

DISCURSO LEIDO EN EL ACTO DE SU RECEPCION POR EL ILMO. SEÑOR D. JOSÉ GARNELO Y ALDA Y CONTESTACION DEL EXCMO. SEÑOR D. AMÓS SALVADOR Y RODRIGÁÑEZ

MADRID, 14 ABRIL 1912

▲ *Ejemplar de "El Dibujo de Memoria".*

[...] Una mención honrosa a los defensores convencidos de las modernas tendencias, muchos de ellos oscurecidos en la multitud, que perecen ignorados, sacrificando a su ideal su vida, toda ensueño y esperanza. [...] Ellos los revolucionarios en arte, han de merecer nuestro respeto, porque además son necesarios a los intereses de todos en las vías del progreso; como propulsores a la vanguardia de un cuerpo del ejército, exploradores inquietos, su factor en el desarrollo artístico es conveniente por cuanto tiene de fibra original, a un tiempo demoledora y edificante; su acción desarrolla en la masa la evolución lenta y segura; pero todos reconoceréis que no puede haber ejército compuesto sólo de exploradores, sin llevar tras sí fuerzas positivas que los secunden. Los *locos* en arte son levadura que hace fermentar la masa y sería aberración elaborar nuestro pan con sólo levadura, que envenena y mata. Ellos son factores excelentes, por cuanto tienen de impulsivo sobre el estancamiento aparente de los demás; pero su germen necesita el elemento reflexivo de una fuerza sana, convencida y segura, para que la vida artística no perezca en la extravagancia, en la dispersión y el atavismo. [...]

Llegar al menosprecio del dibujo, al abandono del estudio, al hastío de la Academia, es ausentarse de los cimientos para edificar en el aire; deshacerse en el espacio, como las alas de Icaro. Pero, aun siendo así, la esencia del arte nos une a todos, pues que por encima de los unos y de los otros está el manantial de la vida, ligándonos a él como expresión suprema del lenguaje del alma. [...]

[...] Hoy vivimos muy aprisa; no es, por tanto, extraño que se encuentren al habla artistas que colaboran con el periodo clásico de la pasada centuria y artistas que rompen lanzas en las lides del arte al comenzar el siglo XX. Las tendencias por renovar cánones del arte, los afanes en busca de algo nuevo que satisfaga la aspiración de un más allá, van aglomerándose y precipitan unas sobre otras las palabras de todos, provocando la confusión. Sólo el proceso del naturalismo es claro desde la época de la pintura dramática y caballeresca hasta nuestros días. Pero aún suena fresca en nuestros oídos aquella frase de Monet diciendo que " el argumento de un cuadro está en la luz "; cuando un poeta convencido y soñador de nuestros días nos hace crítica pictórica, condenando el relieve y los efectos del claroscuro, manteniendo el criterio de que " Las cosas en arte no son como se ven, sino como se recuerdan ".

Por el camino de la primera doctrina vimos florecer a los artistas del aire libre, de los efectos

"Los revolucionarios en arte han de merecer nuestro respeto"

▲ *Retratos encontrados en Faioum, (Egipto) obra de artistas griegos del siglo II antes de J.C. Pinturas que formaban parte del equipo funerario y que hacen suponer que fueron hechos de memoria o ante el cadáver. Copias de J.Garnelo, originales en National Gallery de Londres.*

"Los goces estéticos son respetables en todas las esferas del arte"

del sol; la escuela de los luministas buscando en la divisibilidad de los colores vibraciones cromáticas, excitantes del placer de la retina; a su lado, el realismo crudo, gozándose en escenas vulgares, unas rebosantes de vida y de intención otras; efectos de lo pintoresco en asuntos regionales llenos de verdad; obras maestras en las que domina la luz del sol, quebrándose en las azules olas levantinas o en los dorados trigales de Andalucía; después, desplantes y arrogancias del genio, defendidas siempre por la bandera de estar copiando del natural.

Por la senda de la doctrina del segundo es llegada la hora de una nueva regeneración. ¿Quién sabe lo que la imaginación de nuestros jovenes artistas podrá llevar a los horizontes rosados y fecundos de las artes del porvenir?. Los goces estéticos son respetables en todas las esferas y manifestaciones del arte, y todas las fuerzas que puedan coadyuvar a sostenerlo merecen nuestro aplauso. Por eso, por el rendimiento positivo que el cultivo de las facultades mentales puede aportar a las obras creadas en la fantasía, el dibujo de memoria es un tema que me atrae y me mueve a dedicarle este discurso [...]

[...] Hemos penetrado en los ámbitos de este palacio encantado que es el cerebro humano, y tememos perdernos en el laberinto de sus múltiples dependencias. Desde los salones de su archivo, donde están almacenadas las imágenes del mundo visible y los materiales de la experiencia y la realidad, nosotros vemos cómo están al servicio de todas las demás potencias y facultades los legajos de esos centros y cómo, con perfecta disciplina, se suministran sus propios elementos; y si cada cerebro es un mundo y cada palacio una república, ¿ cuán infinitos no serán los motivos que se ofrezcan a nuestra consideración ?. Fijaos por un momento en cada uno de los grandes maestros y veréis cómo tienen su personalidad distinta, una ponderación diferente en las facultades psíquicas; de tal modo que podría ser tema especial de este discurso el análisis de las obras de los artistas inmortales, deslindando los elementos aportados por la intuición propia de los debidos a la educación, al hábito o a la observación constante del natural. Admiraríamos, por ejemplo, en Durero su trazo gallardo y detallista, siguiendo la verdad a punta de buril con limpio acento caligráfico; [...] Rafael, acentuando en la composición de sus figuras el eje ondulante de la gracia; Vinci, reflejando la convicción y lucidez con que domina la razón científica de las cosas; ; las composiciones macabras de Jerónimo Bosco, llamadas *disparates*, hijas de una pesadilla visionaria, defendidas por el Padre Sigüenza por su fondo moral; [...] El dominio del carácter, en los retratos griegos del Faioum; las glorias de Murillo, vistas imaginación exaltada y creyente; la variedad infinita de tipos y composiciones de los aguafuertes de Rembrandt y de Goya etc..etc.. podían ser otros tantos motivos de una disertación diferente [...]

Dos ejemplos

[...] *El Hospital de apestados*, de Goya, cuando sus pinceles lo trazaron, seguramente no tenía ante sí aquella agrupación de doloridos; pero la evocación fecunda y genial de los centros cinéticos cumplieron su mandato, llevándolo magistralmente a sus pinceles.

El Cristo de Velázquez. No cabe duda que el modelo está ante sus ojos - memoria- [...] Velázquez llevó su mano camino de la perfección, porque sus ojos veían lo que debían ver, su alma lo que debía sentir y sus pinceles ejecutaban con libertad lo concebido con la mágica grandeza de sus soberanas facultades [...]

[...] El dibujo de memoria es el que más en contacto está con nuestro ser, podemos afirmar que él es el más importante para descubrir la potencialidad artística del alumno y el horizonte de su verdadera inclinación. [...]

[...] Toda exageración es mala, y así, confiarlo todo a la memoria del dibujante, sería de tan funestos resultados como es pernicioso confiar a la mano la copia maquinal sin reflexión, [...] copiar e interpretar con fidelidad el natural es la primera base, el fundamento, porque la naturaleza será siempre la madre de toda expresión artística; ella, la que nos rodea y a quien pertenecemos, es la que aporta al caudal del artista los elementos de armonía, que son a una: verdad, emoción y armonía, los tres aspectos sustantivos de la belleza, fin supremo del arte."

José Garnelo y Alda. Extractos de El dibujo de memoria, Madrid: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando [Imp. Del Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús] 1914.

Garnelo Intimista:
La crítica ante sus apuntes de paisaje

Garnelo Intimista:
La crítica ante sus apuntes de paisaje

▲ *"Estela (Arco callejas)". Óleo/tabla, 13 x 8,5 cm.*

Las numerosas tablitas que José Garnelo realizó a lo largo de su vida, son otros tantos ejemplos de su emoción poética, lo mismo ante un paisaje como ante un objeto inanimado (un piano, un capitel), Son estas fugaces muestras de su sabiduría pictórica las que el artista guardaba para si, y por eso la crítica de su época no pudo hacerse eco de su valor e interés para el conjunto de su obra. Sólo muy recientemente se han emitido autorizadas opiniones con ocasión de una exposición o en las escasas ocasiones en que han sido mostradas, pues la mayoria de ellas se encuentran en colecciones privadas. Mucho del mejor Garnelo se halla en estas minusculas manchas en las que se concentra el saber del maestro, proyectando una nueva luz sobre sus preferencias estéticas, divergentes en la mayoría de los casos con el resto de su obra conocida. Aquí aparecen algunos comentarios sobre estas "tablitas" garnelianas, de las que un buen número pasarán a poblar el Museo Garnelo en la montillana "Casa de las Aguas".

Fue en la exposición de Garnelo en la galería Grifé-Escoda, de Madrid, (1 al 15 de noviembre de 1964), en donde pudieron verse, tal vez, por vez primera un número relevante de sus "tablitas". Los comentarios que aparecen a continuación se hacen eco de su trascendencia en la obra garneliana.

"Sus pequeños apuntes de paisaje son tema profuso, llenos de encanto y de maestría. Admirándolos, dijimos que José Garnelo y Alda fue, por encima de todas sus actividades, un gran poeta español que lo mismo hacía versos con la pluma que con el pincel. En todos sus cuadros vibra la lírica más exaltada, la música más íntima, la idealización más solemne."

De José Prados López, Secretario perpetuo de la Asociación Nacional de Pintores y Escritores, *Recordando a José Garnelo* (julio, 1965).

* * * *

"En las tablitas pintadas por él no tiene más remedio que haber el más puro y verdadero impresionismo porque, ante la impresión emocionante de las montañas, para el tren y se pone a pintar mientras nos encarga que bajemos al caserío, que se ve en el valle adornado por la niebla y el humo, a buscar hospedaje. No le preocupa la comodidad, el procedimiento ni lo que pensarán de él. Tampoco le preocupó demasiado la técnica; él pinta de pronto y porque sí, para luego no enseñar a nadie lo que pintó, porque las modas exigían otra cosa."

De José Garnelo Gallego, "El tito Pepe", (Madrid, agosto, 1965).

* * * *

▼ *"Manantial". Óleo/tabla, 19,5 x 31,5 cm.*

▲ *"Casa de campo". Óleo/tabla, 13,5 x 9 cm.*

En sus notas viajeras despuntaba el típico luminismo levantino

"Estos pintores- de estética decimonónica- se proyectaron socialmente con arreglo a los ideales y modas de su tiempo, con temas de historia o de intención "social". Pero al par que cumplían con la demanda temática diríamos que oficial entonces, se reservaban en la intimidad de sus estudios unas sinceras horas de " divertimento " personal, en las que pintaban cosas que todavía no se llevaban en la exposiciones, o salían al campo y a los pueblecitos a captar vivamente una nota de color, guardando luego celosamente, casi misteriosamente, las tablitas manchadas en el monte o en la playa, como si fueran traviesos pecadillos que habrían hecho fruncir el ceño a los solemnes personajes que gesticulaban en los grandes y fúnebres lienzos que pintaban para la Nacional y para las oposiciones a la Escuela.

José Garnelo fue uno de aquellos pintores, como ahora podemos ver en la deliciosa exposición intimista en la galería Grifé-Escoda. Aquí tenemos sus apuntes espontáneos, casi miniaturizados, en los que el fino pincel se deja ir libremente, con una lozanía y una gracia que ya quisiera para sí el poeta neroniano que se abrió las venas. A la opulencia operístista de los cuadros de historia, perfectos según el canon del momento, el mismo pintor opone su íntima visión de la Naturaleza al aire libre, antítesis luminosa de la composición de estudio. Y es que entre un *Duelo Interrumpido* y estos apuntes del Guadarrama etc, lo que se está filtrando ya es, nada menos que el modo nuevo, y así, mientras en sus grandes lienzos es un típico pintor del XIX. en sus notas viajeras despuntaba, timidamente aún, el otro impresionismo español; es decir, el típico lumínismo levantino. [...]. Fue un excelente grabador ; pero creo que fue, sobre todo, un delicioso precursor del paisajismo intimista, al que abrió camino de soltura y muy clara dicción. Garnelo murió en 1.944, es de suponer que bastante asombrado ante el rumbo que tomaba la pintura, y a la vista de estos paisajes suyos, sería injusto que lo clasificasemos como un mero " historicista " del XIX. Cabalmente, aquello que pintó de espaldas a los gustos de su época es lo que, a mi juicio, lo salvó para el futuro."

De A.M. Campoy, artículo en *ABC*, Madrid, 12/XI/1964.

* * * *

"Garnelo conquistó cuantos lauros se propuso, en España y fuera de ella, y lo hizo con sobra de fuerza sin encerrarse en límites conformistas. Para su arte no hubo muros de contención, conceptuales, genéricos, temáticos ni técnicos.

Dominó Garnelo, como era de rigor en su época, el apabullado género histórico. Fue un copista excepcional(*La Primavera* de Botticelli). La pintura mural. Gozó a sus anchas evocando en sus lienzos ambientes de liturgia ascentral ibérica, quijotescos y de la temática musical española. Sintió intensamente el paisaje, pero no pudo utilizarlo en primer término, sino al servicio de las teatrales y grandilocuentes composiciones que imponían los gustos de su tiempo.

La exposición es un acierto rotundo porque

▼ *"Paisaje con río en cascada". Óleo/tabla, 14,5 x 23,5 cm.*

AMIGOS
Museo Garnelo

▲ *"El Vesubio". Óleo/tabla, 8,5 x 13 cm.*

▲ *"Paisaje fluvial". Óleo/lienzo-tabla, 32,5 x 41 cm.*

▲ *"Corfú, camino del monasterio". Óleo/tabla, 14,75 x 29 cm.*

▲ *"Costas de Albania". Óleo/tabla, 20 x 29 cm.*

▼ *"Patio pompeyano". Óleo/tabla, 19,5 x 31,5 cm.*

es un mentís a los que sostienen con ligereza la menguada calidad de los pintores que cultivaron el género histórico.

Los severos juzgadores que, por no tener en cuenta que las circunstancias de lugar y tiempo mediatizan a los artistas, desdeñan a nuestros pintores del pasado siglo y de la primera mitad del presente, deberían de conocer esos esbozos y bocetos (tablitas) que por respeto al público ellos guardaban en la intimidad de su taller.

La tablitas son pequeños estudios y notas de color que integran un jugoso y riente conjunto impresionista donde campea la gracia pictórica.

Para nadie es un secreto que el acierto del impresionismo francés fue salir a la palestra en el momento preciso. Cuando las gentes comenzaban a preferir lo gracioso a lo sólidamente bello. Jugaron con evidente ventaja al atreverse a elevar sus bocetos a la categoría de obra definitiva.

Los herederos de Garnelo han reunido en Grifé-Escoda una extensa serie de minúsculos cuadros que son verdaderas joyas, en los que hay tal cantidad de pintura viva que pueden sonrojar a los que han metido en la cabeza de las gentes que los pintores de historia españoles, eran rematadamente malos. Nosotros ya quisieramos que los pintores de hoy tuvieran la dotación artística de aquellos. Probablemente no habría que soportar esa avalancha de pintura ambigua, acre y desagradable, que es el resultado de un empacho de " ismos ".

Antonio Cobos, "Exposición viva de la pintura de Garnelo", en *Ya,* Madrid, 10/XI/1964.

Un paisajista que podía haber competido con Haes, con Espinosa, con Beruete...

En el diario *Pueblo*, y con motivo de la exposición citada, apareció este comentario de Manuel Sánchez Camargo, publicado también en *Levante*, (13/XII/1964).

* * * *

"Sentimos una preferencia por esa obra pequeña, casi mínima, de los artistas del XIX y principios del XX [...]. La obra expuesta por Garnelo en la Galería Grifé y Escoda es una producción que avala una época de la pintura. En ella podemos ver que gran paisajista había en este artista. Un paisajista que podía haber competido con Haes, con Espinosa, con Beruete ...Y al compás del paisaje, un don impresionista que no se atrevía a salir al " exterior " de las exposiciones para no " alarmar " a los jurados de cuello duro y plastrón que llevaban en el alma [...]".

J. Garnelo en su estudio de Barcelona. (h. 1896).
En Barcelona, Garnelo tuvo como alumno aventajado a Picasso; en este estudio, tutelado por su maestro, pintó el malagueño su "Primera Comunión", "El Monaguillo" y otras.

Garnelo, la tradición española y Picasso

▲ *Mujer sentada". Carboncillo/papel, 29,5 x 22 cm.*

La figura de José Garnelo así como la evolución de la pintura española de estas fechas no ha sido suficientemente analizada, pues aún habiendo un abismo aparente entre el siglo XIX y el XX, marcado por la explosión del cubismo y la riada de "ismos" sin fin , existen coincidencias dignas de analizar para un mejor entendimiento de la Historia del Arte de nuestro país. Ha sido el análisis de las figuras de Garnelo y Picasso lo que me ha dado a entender la evolución de nuestra pintura y dos libros, uno de Ortega titulado *La deshumanización del arte* y otro *Picasso y la tradición española* de Jonathan Brown, los que me han aclarado muchos conceptos al respecto.

Cuando en 1889 Garnelo pisa París por primera vez, siendo aún estudiante en Roma (a los 23 años) ya todo el impresionismo ha pasado; Manet había muerto y el resto de los pintores impresionistas habían abandonado París. Al iniciarse la última década del siglo todo había cambiado y la atmósfera artística era muy diferente; solo Degas seguía en París y vivía en un aislamiento casi completo. Una figura nueva surgió, implantando de nuevo el perfecto dibujo, el predominio por la figura y el uso del negro. Era Henri de Toulouse- Lautrec.

Garnelo había comenzado pintando como sus profesores al estilo neoclásico francés de los Madrazo, pero en su periodo de pensionado en Roma se impregna de la cultura mediterránea de Grecia, Florencia, Roma y Venecia y allí convivió con toda la gran generación de pintores españoles como Sorolla, Emilio Sala, Villegas etc., pero cuando visita Paris se deja influenciar por Manet y Monet . La influencia del primero se aprecia en su cuadro *El Duelo Interrumpido* y la del segundo en sus innumerables tablas de viaje por Austria, Alemania, Italia y Grecia. Son aquellas pequeñas obras las que D. Felipe Garín catalogó de pintura "intimista" y que tanto impresionó al crítico Campoy. En ellas la luz mediterránea hizo que el marqués de Lozoya lo considerara como "presorollismo".

En el año 1894, ya de profesor en Zaragoza, da rienda suelta a su modernismo pintando su cuadro *La cultura española a través de los tiempos*, donde multitud de figuras son bañadas por luces que parecen llovidas de una atmósfera irreal, al igual que en los cuadros del Greco, y la composición y el colorido de los grandes maestros italianos como Rafael y Tiziano, alcanzan en esta obra una dimensión extraordinaria. Con aquel cuadro lograría la medalla de oro y premio extraordinario de la Academia y se reafirma en la teoría de que la renovación de la pintura debía basarse en la tradición española y mediterránea del Greco, Velázquez y Goya, alejándose de las influencias francesas.

En Septiembre del año 1895, dos andaluces se encontrarían en Barcelona, uno montillano, en lo mas alto de su triunfo como profesor, otro un joven de 14 años malagueño de la mano de su padre como alumno aventajado. Por el mismo Picasso sabemos, que en estos primeros años de Barcelona fue alumno de Garnelo, y que su cuadro *La Primera Comunión* lo realizó en el estudio que Garnelo tenía en la plaza de la Universidad. En el libro *Picasso. Genios de la pintura*, de la editorial Susaeta, se dice que el cuadro *El Monaguillo* lo realizó en el estudio del pintor Garnelo, demostrando lo sujeto que se sentía a las enseñanzas del maestro

En los años que mediaron entre 1900 y 1914 se fraguaron y surgieron todos los "ismos". Fue una

Picasso fue alumno de Garnelo. "La Primera Comunión" fue realizada en su estudio de la Plaza de la Universidad

▼ *"Enterrar a los muertos". Carboncillo/papel, 28 x 42 cm.*

década donde imperó aún la pintura realista y donde toda una generación de grandes pintores fue dando poco a poco paso al arte nuevo. Se había iniciado lo que después Ortega llamaría "la deshumanización del arte". El joven Picasso al visitar Paris se debatía entre el amor y el odio a la pintura tradicional española e influido por el posimpresionismo, se refugiaba en la caricatura y la ironía pero su dominio del dibujo y el conocimiento profundo de los clásicos le impidió caer en la vulgaridad e hizo aflorar su genio; por aquel entonces (1901) residió en Madrid, pero por poco tiempo, donde colaboró en la revista *Arte Joven*, y su fracaso le hizo volver a Barcelona, tal era la incomprensión que la sociedad madrileña tenía aún del nuevo arte. Garnelo intentaba abrir campo en este terreno, pues aunque él seguía siendo un pintor del XIX, comprendía y aprobaba en gran parte el arte nuevo, según se desprende de sus propias palabras publicadas cuando en 1912 ingresaba en la Academia con el discurso titulado " El Dibujo de Memoria " donde dice: *Ellos, los revolucionarios del arte, han de merecer nuestro respeto, porque además son necesarios a los intereses de todos en las vías del progreso* y continúa diciendo: *Los locos en arte son levadura que hace fermentar la masa.*

Una generación de jóvenes valores desfilaron por su Cátedra

En su intento de renovación Garnelo funda al año siguiente, 1913, *Por el Arte* , Gaceta de la Asociación de Pintores y Escultores, donde figuraban D. Joaquín Sorolla como presidente, Benedito, Ubao, Pinazo y Marinas como miembros de la junta y Garnelo como Secretario, y es curioso ver como en el primer número se recoge la voluntad renovadora organizando exposiciones internacionales; porque hacía más de veinte años que en Madrid no se habían visto las obras de arte producidas fuera de España y además se convocó una Exposición de Siluetas, cuya novedad y atractivo despertó un gran interés hacia aquella manifestación sintética de la forma, tan expresiva y atrayente.

En los primeros años del siglo Picasso triunfaba en París, era su época azul y rosa y aunque su españolidad no la perdió jamás se le llegó a conocer más como pintor de la escuela francesa, sobre todo en los Estados Unidos donde según Jonathan Brown muchas bibliotecas han llegado a catalogarlo como pintor francés. En 1907 pintaba *Les Demoiselles d´Avignon* (con gran influencia del Greco según la crítica moderna) e iniciaba su recorrido en el cubismo . En tanto, Garnelo ponía en practica en Madrid como ya lo hiciera en Barcelona su enseñanza del dibujo en movimiento dando importancia a la silueta y al dibujo de memoria y con sus continuos viajes al extranjero intentaba abrir las Bellas Artes hacia el exterior, sus consejos a la juventud recogidos en numerosos escritos unas veces fueron escuchados y otras criticados, pero es cierto que su influencia en la perfección del dibujo, en la composición y en el amor a la cultura mediterránea y universal la transmitió a la generación que él cariñosamente llamó de los "locos en arte" y que no solo fueron las figuras de Picasso y Solana, como alumnos particulares de su estudio, sino toda una generación de jóvenes valores que desfilaron por su cátedra.

Joaquín Cuello Garnelo Arquitecto

▼ *Estudio de Garnelo en Madrid , calle Hortaleza.*

▲ *El Imperio". Acuarela/papel, 41 x 56 cm.*
Estudio para la restauración de la bóveda del Salón de Baile del Casón del Buen Retiro, (Madrid).

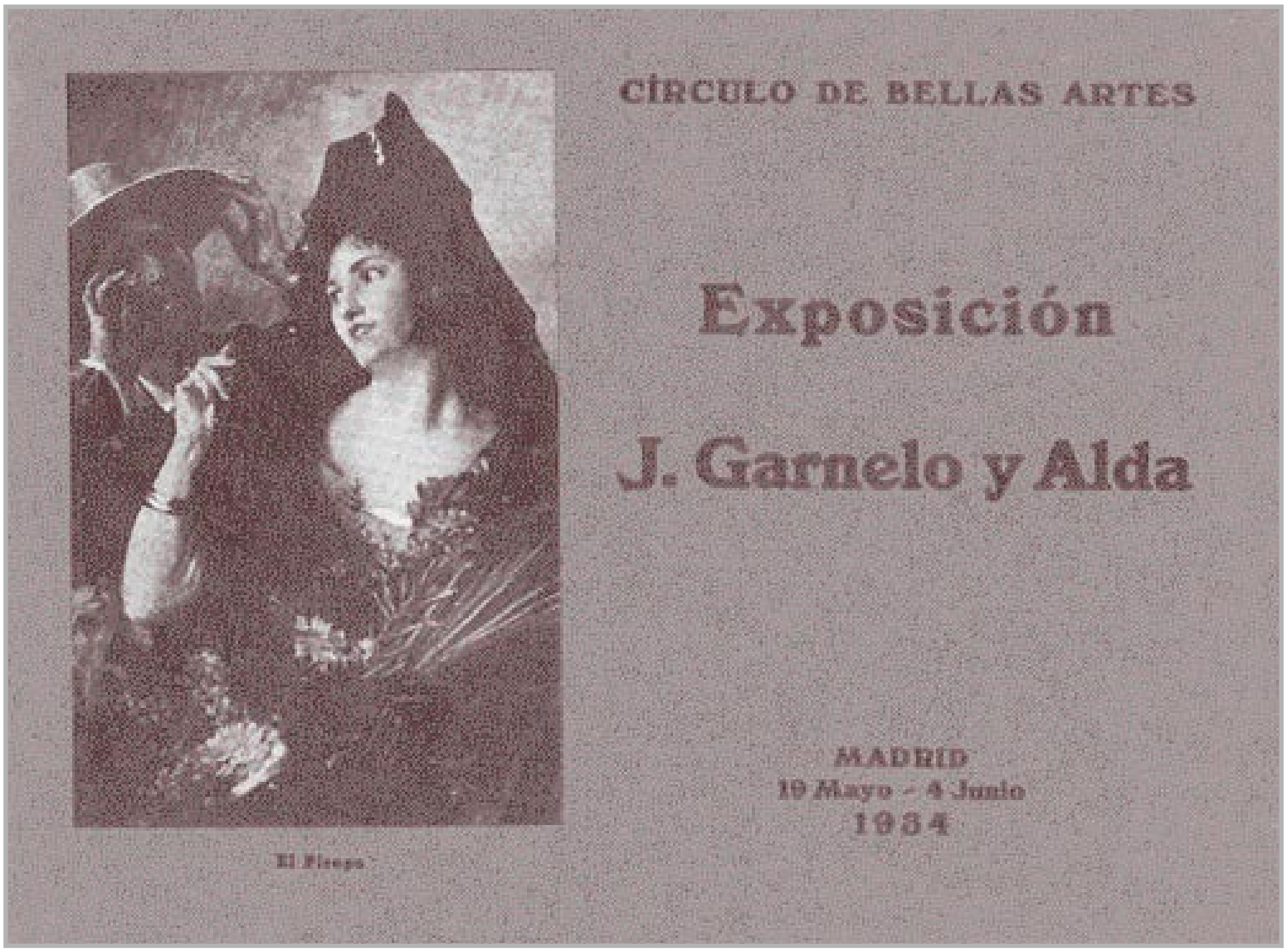
▲ *"Pueblos sometidos". Acuarela/papel, 61 x 67 cm.*
Estudio para la restauración de la bóveda del Salón de Baile del Casón del Buen Retiro, (Madrid).

▲ *"Mujer con toca". Acuarela/papel, 15,75 x 15 cm.*

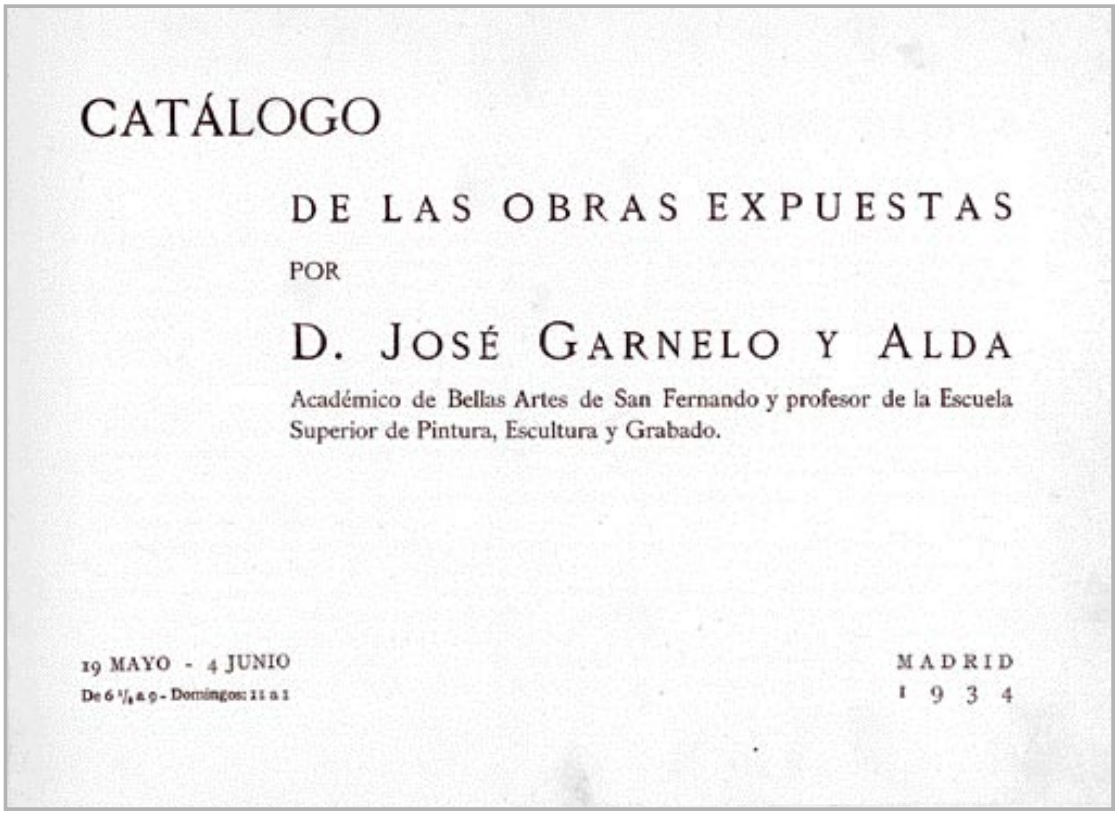
▲ *"La Belleza" (detalle). Acuarela/papel, 41 x 30 cm.*

◄ *"Calliope". Acuarela/papel, 66 x 46 cm.*
Estudio para la restauración de la bóveda del Salón de Baile del Casón del Buen Retiro, (Madrid).

AMIGOS
Museo Garnelo



La Exposición de la obras de José Garnelo, inaugurada en el Círculo de Bellas Artes de Madrid el día 19 de mayo de 1934 fue la última muestra monográfica en vida del pintor. A esta magna muestra de su obra le siguió una ponderada crítica en ABC de Don Luis de Galisonga, en donde pone de relieve los valores esenciales de toda una vida dedicada a la pintura.



CATÁLOGO

DE LAS OBRAS EXPUESTAS

POR

D. JOSÉ GARNELO Y ALDA

Académico de Bellas Artes de San Fernando y profesor de la Escuela Superior de Pintura, Escultura y Grabado.

19 MAYO - 4 JUNIO
De 6 ¼ a 9 - Domingos: 11 a 1

MADRID
1 9 3 4

AMIGOS
Museo Garnelo

AUTOCRÍTICA

MI presentación ante el público como pintor de la vieja cepa no es más que una renovación de fe de vida con la que deseo demostrar que aun no me he jubilado en mis trabajos de estudio, dedicando, además, amor y entusiasmo a nuestro arte, así como dedico, por otra parte, celo y asiduidad a la enseñanza del dibujo, cátedra que vengo dando privada y oficialmente en la Escuela Superior de Pintura desde hace más de cuarenta años, teniendo como recompensa en este cometido el honor de haber pasado junto a mí, y escuchado mis consejos, buen número de los artistas que gozan hoy de universal renombre.

Con esta Exposición ofrezco un conjunto de más de setenta obras, unas de tiempos pasados, otras acabadas de pintar en los últimos meses; así, pues, presento una variedad de motivos, entre ellos algunos paisajes, varios asuntos de género, retratos de familia, amigos y cuadros religiosos que harán más llevadera la gama monótona e insistencia en la factura de un solo artista. Con el conjunto de estos cuadros dedico al Círculo de Bellas Artes un saludo de afecto y simpatía, me uno a su labor cultural y me complazco saludando cordialmente al mismo tiempo a todos los amigos y compañeros, a los socios de siempre, a los camaradas de mi juventud y a los que lo son hoy en mi edad madura.

Los viejos y los jóvenes convivimos por razón natural en el tiempo y en el espacio, y es lógico que, asimismo, debamos convivir también en la labor artística; no deben ser luchas inquietas y apasionadas las que reinen entre nosotros, sino entusiasmo en el noble esfuerzo precursor de una labor fecunda; la dinámica de la vida y del arte exigen siempre una constante renovación, uniéndose y separándose al mismo tiempo sus encantos y aciertos, como la trama y la urdimbre en un telar, cruzándose y enlazándose fatalmente, como se abrazan en los bosques las añosas ramas de árboles seculares, con los tallos florecientes de vegetaciones primaverales. Por este motivo, yo sigo pintando del mismo modo que empecé en mis primeras obras, aunque en mi criterio respete y estime a los innovadores, animándoles a veces en muchas ocasiones; pero, por imperativo de mi temperamento, he de seguir siempre fiel a mi criterio artístico.

¿Cuál es mi credo? Como ya lo he repetido muchas veces, la pintura debe ser, ante todo, objetividad de todas las cosas, elocuencia y verbosidad de las formas y el color, al servicio del goce y satisfacción del sentido de la vista, encarnando a la vez elementos expresivos de la idea. Cervantes nos lo dejó consignado en su novela ejemplar *El licenciado Vidriera*, que decía: "Los buenos pintores imitan la naturaleza, y los malos, la vomitan", humorismo e ironía que lleva aparejada la idea de una buena o mala digestión de la obra del artista, ante el natural; presupone, pues, una interpretación de la visión externa ante la sugestión personal, porque nuestro aparato visual podrá ser una máquina fotográfica perfecta, pero el arte es siempre producto superior a la realidad, y es obra que se ha de sentir y fecundar ante el natural y ante la imaginación.

Como dije en otros tiempos, creo que en el arte se han de integrar elementos de verdad, de emoción y de armonía; por eso, un cuadro histórico ha de ser superior a un atestado judicial, lo mismo que un paisaje es algo muy distinto a un trabajo topográfico; debiendo insistir del mismo modo en que el cuadro religioso se enriquecerá siempre para el arte cuando derive en lo simbólico y lo decorativo; para mí, por ejemplo, un Apóstol no es un ser que vivió sólo como hombre una época determinada, sino una personalidad espiritual que vive y vivirá en el transcurso de los tiempos y se acrecienta en nuestra visión cuando le rodeamos de símbolos ajenos a las ciencias arqueológicas, amalgamando a un tiempo épocas distintas.

Los artistas de la antigüedad clásica, crearon esfinges, sirenas y centauros, ligando los elementos anatómicos de seres distintos, de acuerdo con su fantasía; el propio Horacio, en el *Arte poética*, concede potestad suprema al ingenio de pintores y poetas, pero no olvidemos que toda exageración es peligrosa y recordemos cómo caen en abortos informes, en marañas de línea y de color, voluntades impacientes, llevadas por el *snobismo*, dando por resultado tan equivocados esfuerzos; no olvidemos, pues, las palabras de Goya, que valen por todo un tratado de filosofía del arte: "El sueño de la razón produce monstruos".

Termino estas ideas reiterando mi agradecimiento a los visitantes, amigos y compañeros, que juntamente con esta Exposición deseo ofrecerles un expresivo apretón de manos.

José GARNELO.

AMIGOS
Museo Garnelo

SALA VESTÍBULO

1. El Pibopo.
2. Orientalista.
3. Capea en las Navas del Marqués.
4. El Favorito.
5. Atardecer.
6. Invierno.
7. Amor Brujo.
8. Otoño.
9. En Huelga.
10. Camino del Duende.
11. Magdalena.
12. Una granadina.
13. El traje de la abuela.
14. Paisaje andaluz.
15. Cuentos Picarescos.
16. En el Monasterio de Piedra.
17. Apunte de retrato.
18. La nodriza.
19. Panticosa (Aragón).
20. Gimnasia rítmica. } Estudios de
21. Berta Singerman } movimiento.

SALA CENTRAL

22. Don José J. Herrero.
23. Ofrenda en honor de Cuba y Méjico.
24. Autorretrato.
25. Sr. Conde de las Navas.
26. Don Juan Cebrián.
27. Sr. Marqués de Lema.
28. " Conde de Casal.
29. Retrato de la Srta. E. G.
30. Don F. Rodríguez Marín.
31. Señorita Berta Blay.
32. Sr. Conde de Rodezno.
33. Desposorio místico de una mártir.
34. Señora Condesa de Rodezno.
35. Sr. Morillejo.
36. Homenaje a las Repúblicas Americanas y al Genio de la Raza (boceto para decoración mural).
37. Pepito.
38. Señora viuda de Francos Rodríguez.
39. Retrato: doña D. A. de G.
40. Sr. Conde de la Puebla de Valverde.
41. }
42. } Apuntes en los Alpes.
43. }
44. }
45. Sr. Marqués de Pons.
46. Sr. Marqués de Figueroa.
47. Don Eduardo Ibarra.
48. Don Félix Boix.
49. Don Gonzalo Bildao.
50. La ninfa Aretusa y el río Alfeo.
51. Don Leoncio G. de Gregorio.
52. Señorita Carmita Polo.
53. Olivares de Corfú.
54. Don José Herreros de Tejada.
55. Don Ramón López Montenegro.
56. La Domadora.
57. Candelaria.
58. Santuario greco ibérico.
59. Camino de la ermita.
60. Excavaciones arqueológicas en Kérkera.
61. Navidad.
62. Retrato de Don M. G.
63. Esparta Semper (Fué, es y será).
64. Señorita M. de T.

SALA INTERIOR

65. Santo Tomás (*).
66. San Andrés (*).
67. San Bartolomé (*).
68. Tríptico eucarístico.
69. San Mateo (*).
70. Santiago (*).
71. San Juan (*).
72. Stabat Mater.
73. Tránsito de San Francisco.
(Modelo decorativo que ha sido ejecutado en mosaico veneciano, en la Iglesia de San Francisco, de Bilbao.)
74. La Consagración.
75. San Pedro (*).
76. San Pablo (*).
77. San Simón (*).
78. San José (escultura de Risueño).
79. Santiago el Menor (*).
80. San Felipe (*).
81. San Judas Tadeo (*).

(*) Apostolado destinado a la Iglesia Parroquial de Santiago, de Mostilla.

La Exposición Garnelo en Círculo de Bellas Artes

Una lección práctica del maestro a viejos y a jovenes.

Lo que califica con nota señera esta Exposición magna de José Garnelo en el Círculo de Bellas Artes, es su condición, ni rebuscada, ni insincera, sino espontánea y gallarda, de cátedra práctica, de lección viva, con la que el veterano artista se presenta al espectador en una de sus funciones más gloriosas: la del magisterio. No me refiero a la circunstancia de que Garnelo sea profesor de arte desde hace más de cuarenta años, lo cual por si solo, no lleva aparejado magisterio, porque se puede ser catedrático toda la vida y no acertar a hacer un discípulo; sino a la cosa sustantiva de ejemplaridad y de moraleja, que es toda su obra, y que nunca como en estos cortos días de su Exposición en el Círculo, ha podido estimarse en su auténtica valoración. Repítese, justamente al año, la peripecia sobremanera feliz que fue en este sentido también, la presencia de Gonzalo Bilbao, otro maestro, en los mismos salones en que Garnelo acaba de exponer.

Entonces, como ahora, alojó el Círculo una verdadera cátedra ambulante de arte español, y diría que una alta misión pedagógica, si la nomenclatura no rezumase la pringosa pedantería del nuevo estilo. En estos días, como hace un año, se han colgado en los salones los cuadros de diversas épocas, de una vida dilatada y fecunda, unidos todos a través de los desniveles cronológicos –muchos años y lustros, y decenios de por medio entre unos y otros- por la lealtad insobornable a un dogma artístico. El maestro Garnelo –que es también un excelente escritor- lo dice con certeras imágenes y sugerente estilo en las palabras prologales de su catálogo a guisa de autocrítica: *Los viejos y los jovenes convivimos por razón natural en el tiempo y en el espacio, y es lógico que. asimismo, debamos convivir también en la labor artística; no deben ser luchas inquietas y apasionadas las que reinen entre nosotros, sino entusiasmo en el noble esfuerzo precursor de una labor fecunda; la dinámica de la vida y del arte exigen siempre una constante renovación, uniéndose y separándose al mismo tiempo sus encantos y aciertos, como la trama y la urdimbre en un telar, cruzándose y enlazándose fatalmente, como se abrazan en el bosque las añosas ramas de árboles seculares con los tallos florecientes de vegetaciones primaverales. Por este motivo, yo sigo pintando del mismo modo que empecé en mis primeras obras, aunque en mi criterio respete y estime a los innovadores, animándoles a veces en muchas ocasiones; pero, por imperativo de mi temperamento, he de seguir siempre fiel a mi criterio artístico.*

▲ *Detalle de "Capea en Las Navas del Marqués", 1902. Expuesta en el Círculo de Bellas Artes, 1934.*

▼ *"La Nodriza", 1934. Óleo/tabla, 50 x 61 cm. Expuesta en el Círculo de Bellas Artes, 1934.*

No creo que se pueda expresar con mayor sobriedad una idea que es nada menos que la clave del gran problema del modernismo y de la evolución en el arte. Pero Garnelo no daría con ello sino una lección palabrera y falaz si se limitase al acierto de haber expuesto con fortuna una tesis tan compleja. El magisterio de Garnelo consiste precisamente en haber acertado también a que su pintura en el conjunto ciclópeo de medio siglo, que ahora podemos apreciar, gracias a esta Exposición, elucide en términos de lección práctica lo que tan nítido se le presenta y expresa él mismo en la teoría. Porque ¿qué otra cosa que un abrazo "de las añosas ramas de árboles seculares con los tallos florecientes de vegetaciones primaverales",

El Círculo alojó una verdadera cátedra ambulante de arte español

descubre la comparación entre los cuadros de la sala-vestíbulo –los de fecha moderna, en algunos tan reciente que es la del año que corre- y los de la sala interior y gran parte de los de la central, que tienen muchos lustros de fecha? No se es juvenil y ágil a los setenta años, cuando el setentón cacarea con pretenciosa jactancia su propósito, sino cuando el organismo lo revela en su sistema arterial, en sus centros vitales y en sus funciones biológicas. No se remoza la técnica de un artista porque éste se lo proponga en un alegre devaneo de modernismo que mancille la respetabilidad de la senectud, sino porque en verdad y, sin proponérselo, espontáneamente, estén rejuvenecidos su temperamento y su mano. "Yo sigo pintando del mismo modo que empecé en mis primeras obras", dice Garnelo, con sinceridad que hace más patente la verdad de su evolución técnica natural, sin violencia y sin añagazas de Voronoff del arte. Y es verdad que pinta del mismo modo; pero ¿cómo le retribuye el arte esta consecuencia y esta lealtad a su manera tradicional? Con esta recompensa: haciendo que su obra de los años veteranos esté ungida de una emoción tan actual y tan moderna, tenga una vivacidad y un ritmo tan acordes con la sensibilidad de nuestro tiempo, que parece hecha por quien hubiese nacido al arte cuando la pintura de hace medio siglo de Garnelo se reverenciase exclusivamente en los Museos. Ahí están sus retratos modernos –los de la señora viuda de Francos Rodríguez , los condes de Rodezno, etc- llegando a la sensibilidad de hoy con emoción bien distinta, por la riqueza decorativa, por los exornos de indumentaria, por la jugosidad de materia y la ligereza ingrávida de la línea, a la que sugiere el retrato de la madre del artista, cuya valoración técnica alcanza ápice genial y que impresiona al espectador con la magia de su austeridad de color y de traza. Siempre pinta lo mismo D. José Garnelo, y sin embargo, ¿qué embrujo hay en su técnica, siempre leal al criterio dogmático indefectible, para que así aparezca de diversificada su obra en múltiples motivaciones de la emoción..?

La valoración técnica del retrato de la madre del artista, alcanza "ápice genial"

▲ *"Panticosa". Óleo/tabla 20,5 x 28 cm. Expuesta en el Círculo de Bellas Artes, 1934.*

▼ *"Pasionera", 1928, Óleo/lienzo, 97 x 68 cm.*

El caso de contraste puede también experimentarse entre los cuadros de estos últimos *años El Piropo, Amor brujo, Orientalista, Capea en las Navas del Marqués*, etcétera, logrados con una manera de pintor moderno, y esos otros de género, de alegoría, de ornamentación decorativa mural –en que el maestro es tan maestro- y de asunto religioso, en los que el glorioso artista acusa toda la morosidad inefable de sus pinceles de pintor romántico, de pintor de historia, de pintor absorbido por las graves y solemnes preocupaciones con que el asunto solía abrumar a los pintores del siglo XIX. Pintor romántico he dicho de Garnelo, y ninguna ocasión para comprobarlo tan propicia como esta Exposición del Círculo, en la cual vemos fundirse, en una misma vida consecuente y sin apostasías, los conceptos que antaño se oponían en la violencia de la antítesis; Garnelo, en efecto, es clásico por lo que tiene su pintura de tradición eterna e imprescriptible y es romántico porque se identifica su función creadora al numen de una exaltada emoción patética; pero en lo antiguo y en lo actual la creación de Garnelo tiene una génesis estrictamente romántica, aunque la morfología de la técnica tome después caminos diversos para llegar a la sensibilidad del espectador de cada tiempo. Su gran lección práctica de estos días en el Círculo de Bellas Artes está transida, además del espíritu de bondad y de elegancia insinuante con que Garnelo reboza pudorosamente la gallardía de su magisterio...

Luis de Galisonga.
En ABC, 1934.

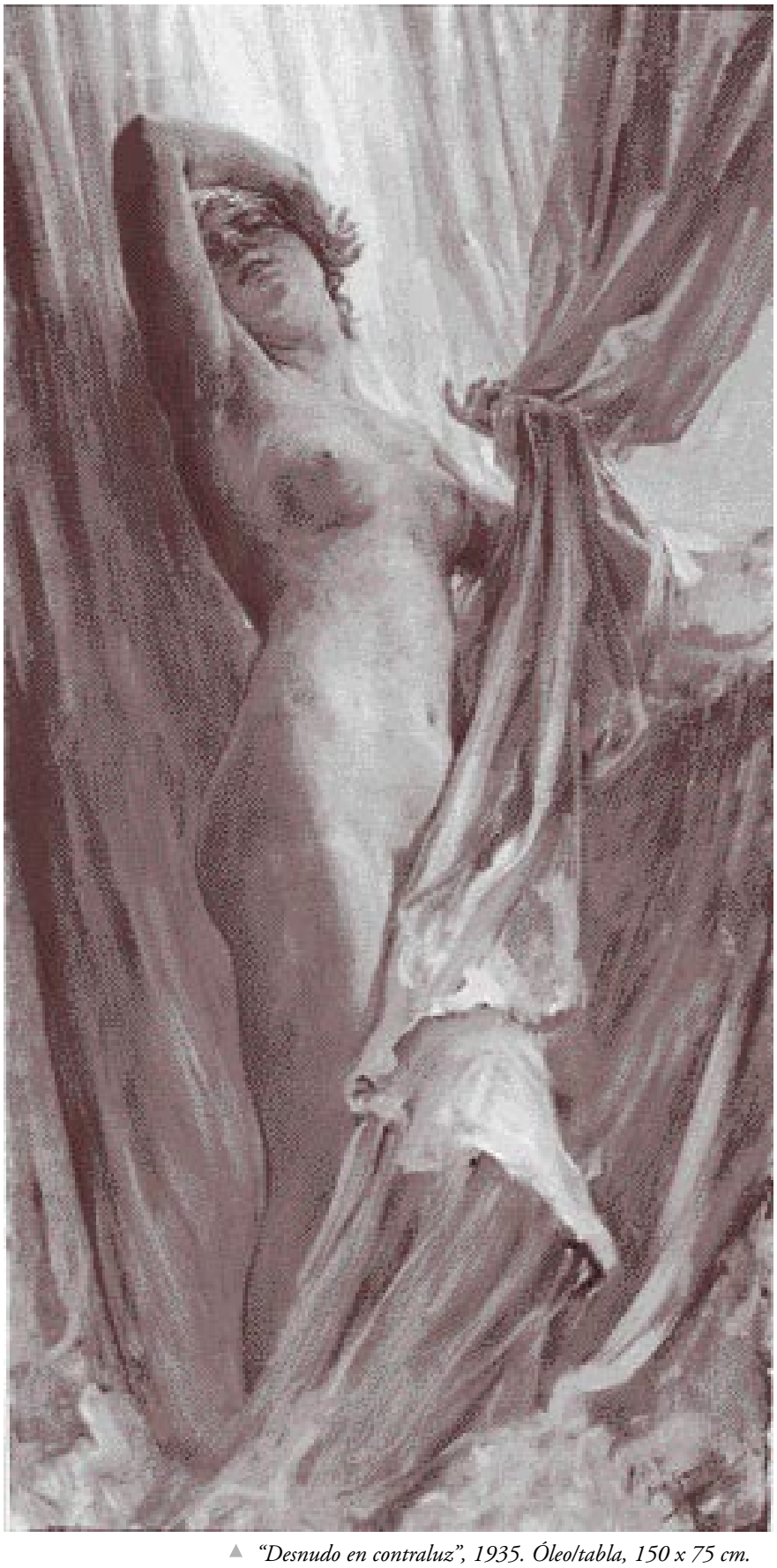
▲ *"Capea en las Navas del Marqués". Óleo/lienzo, 122 x 180 cm.*

▼ *Detalle de "Capea en las Navas del Marqués".*

▼ *Detalle de "Capea en las Navas del Marqués".*

Dos Cartas de José Garnelo

Incluimos a continuación un artículo aparecido en el número extraordinario que la revista "Enguera" dedicó a José Garnelo en 1965, para conmemorar el nacimiento del pintor. Su interés estriba en la reproducción de las dos cartas, escritas casi al final de su vida y reveladoras de su amor por Montilla, su patria de adopción y por Enguera, el lugar donde nació.



▲ *"Desnudo en contraluz", 1935. Óleo/tabla, 150 x 75 cm.*

Al finalizar, en 1939, la Guerra Civil, se formó una Junta de Reconstrucción Parroquial [...].

Las tareas de reconstrucción del templo, que había quedado desmantelado después de casi tres años de ensañamiento destructivo, iban por caminos de lentitud y dificultad. Se estudian proyectos para la construcción del nuevo altar mayor, se iban uniendo voluntades y se recogían donativos, pero parecía lejana la fecha en la que la parroquia de los enguerinos, tan amplia y majestuosa, quedase lo hermosa y reconstruida que los feligreses deseaban.

En una de las reuniones de la Junta de Reconstrucción Parroquial, a la que pertenecía desde su inicio, propuse una gestión cerca de un insigne artista enguerino, el pintor y catedrático de Arte don José Garnelo y Alda, a fin de que ayudase a la ornamentación de la parroquia con alguna de sus obras de tema religioso [...] y ante la duda de algunos compañeros de Junta, que creían que había fallecido como su primo hermano Isidoro Garnelo, les repuse que constantemente venían referencias de su persona en la prensa de Madrid con motivo de actos culturales o artísticos promovidos por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, a la que pertenecía desde el año 1912, o a la Asociación de Escritores y Artistas de la misma capital de España, de la que era miembro muy activo.

Con permiso del entonces cura, don Eduardo Tormo Durá, y de la Junta, redacté una carta, firmada seguramente por don Rafael Pareja Franco, que la presidía. Recuerdo que la carta se dirigió a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, con ruego de entrega al académico don José Garnelo Alda, pues ignorábamos su domicilio actual. Pocos días depués recibíamos una cordialísima carta de Garnelo, que se disculpaba " de la tardanza en contestar ", pues habría deseado hacerlo a vuelta de correo, y se perdió casi una semana al serle remitida nuestra misiva desde Madrid a la bella ciudad cordobesa de Montilla, donde se hallaba con sus hermanas Teresa y Dolores, fieles compañeras de soltería.

Después de agradecer la invitación, anunciaba el envío, apenas llegase a Madrid de un gran cuadro *El tránsito de San Francisco de Asís*, y, además, remesaba desde Montilla 100 Pts. de donativo suyo y otras 100 Pts. de sus hermanas para colaborar en los cuantiosos gastos de la restauración de la parroquia enguerina. Al cabo de unos días se recibió el cuadro regalado; una hermosa pintura semicircular, sobre

AMIGOS
Museo Garnelo

madera, dividida en varios fragmentos con refuerzo posterior, los cuales se ensamblaron hasta mostrar la gran belleza artística de aquella magnífica obra de arte, que fue colocada provisionalmente en la Capilla de la Comunión, para ornato de la misma y deleite estético y espiritual de los fieles [...].

La Junta de Reconstrucción Parroquial, el Ayuntamiento y algunos enguerinos creímos que nuestra obligación era agradecer epistolarmente al anciano artista, su rasgo de generosidad filial hacia la parroquia donde recibió las aguas bautismales, y así hicimos. Por mi parte me interesaba, tras rendirle cordiales muestras de gratitud, por libros o publicaciones que tratasen de la, para mí, casi desconocida obra de Garnelo. Y le hacia preguntas relacionadas con el destino que había tenido anteriormente el cuadro regalado a la parroquia, pues me había intrigado que en las dos grandes cajas que contenían sus fragmentos apareciesen inscripciones de "Venecia" e "Italia".

Pocos días tardó el pintor en contestarme. He aquí lo que decía, en copia literal de la preciosa carta llena de interesantísimos datos biográficos, expuestos con sencillez y familiaridad sumas :

▲ *"D. Luis Fernández Casado", Vicario de Montilla, 1928. Lápiz-acuarela/papel, 34 x 28, 5 cm.*

" Madrid 17 de febrero 1941 ".

Sr. D. Jaime Barberán Juan.

Muy estimado señor y querido paisano. Su bondadosa carta me ha llenado de emoción. Me complacen en extremo las noticias que me da de cómo se instalará mi cuadro " El tránsito de San Francisco de Asís ".

Esta obra fue encargada para la decoración de la portada exterior de la parroquia de San Francisco de Bilbao; fue enviada a Venecia y allí reproducida con perfección en mosaico, el cual está hoy perfectamente colocado sobre la puerta de ingreso a dicha iglesia. Me es muy grato que el original lo posean ustedes y le concedan tan hermoso tributo de amor al seráfico San Francisco.

Mucho me complace su deseo de poseer cuanto se ha publicado referente a mis obras. Hasta ahora no se ha realizado un trabajo definitivo. Donde más se ha publicado ha sido en Berlín y en las ilustraciones (revistas ilustradas) de Madrid y Barcelona, que antes de la guerra yo tenía ordenadas en el estudio, pero ahora, a causa de un obús que desparramó y hundió un cielo raso, no he podido aún ocuparme de ordenarlas. Postales se editaron por Hauser y Menet, pero están agotadas. Tan pronto como disponga de nuevas publicaciones se las enviaré, correspondiendo a su interés y cariño, que me obliga con el mayor gusto.

Quedo de usted affmo. s.s.q.e.s.f.m.

José Garnelo Alda.

A sus setenta y seis años, mantenía proyectos y ansias de vivir para completar su obra

Pasaron los meses, y al año siguiente, le envié una buena fotografía del cuadro donado[...]. Y pronto me llegó la segunda y última de las cartas de José Garnelo, que poseo como preciada reliquia, escrita con temblorosa letra, aunque viva y brillante en el relato de tantas cosas entrañables que a sus setenta y seis años venían a la memoria de aquel artista, anciano por la edad, pero con proyectos y ansias de vivir para completar su obra y honrar a su estirpe.

La carta, completada con alguna palabra entre paréntesis en aquellos párrafos que aparecen inconexos, dice así :

" Madrid, 5 de Junio 1942,

Sr. D. Jaime Barberán

Mi muy estimado paisano: Gran sorpresa y agradable emoción me ha proporcionado usted con su carta última y la fotografía de mi pintura regalada a esta parroquia, donde recibí el agua del bautismo.

Amo de corazón mi patria natal, como amo asimismo las tierras andaluzas, donde me crié, estudié y me hice pintor.

Mis santos predilectos San Miguel de Enguera y San Francisco Solano de Montilla y, junto a ellos, la Purísima Concepción patrona del Colegio de Cabra, donde hice el bachillerato, y patrona de España entera, de las pinturas de Murillo, de Ribera y de Juan de Juanes.

Lamento no tener libro ni biografía de mí, como usted desea. Yo lo que estoy deseando publicar es la de mi padre[1]; mi padre, enguerino como mi madre, quisiera destacarlo con todo su valor, para mí extraordinario.

Mi buen amigo Godofredo Ros, que tira de pluma y escribe muy bien en la prensa valenciana, me pide datos y él los tiene por su familia, pues su padre que escribió la " Historia de Fuente Higuera ", y mi padre fueron íntimos amigos, de toda intimidad; mi padre escribía comedias bilingües en enguerino y este amigo me recita de memoria algunos trozos muy interesantes. ¿ Podría usted encontrar en ésa quien conservara esas comedias de costumbres enguerinas ?. Me daría mucho gusto que se publicaran, como las obras poéticas que escribió en Montilla, donde había un parnasiano de poetas divertidos y geniales.[2]

El Diccionario Espasa da en pocas lineas idea de los Garnelo, pero muy deficiente, sobre todo de retratos, donde confunden el de mi padre con el mío, ya que llevé barba en la primera mitad de mi juventud y no la tengo desde la segunda mitad de la vida en Madrid.

Con la muerte de mi primo Isidoro (q.e.p.d.) y de mi hermano Manuel (q.e.p.d.), me toca a mí el ser el único Garnelo que peina canas, y mi anhelo es honrar a los míos, así que preparo datos y biografías para el día de mañana que la vida de las imprentas sea más favorable y (pueda) dar a la publicidad la historia de los Garnelo, arrancando de Enguera con mis abuelos (mis padres y tíos), rama inicial de los Garnelo Fillol de Valencia y de nosotros los Garnelo y Alda de Andalucía.

En Roma, en 1891, se dio el caso de sentarnos a la mesa en la Academia Española tres Garnelos; mi primo Isidoro, pensionado por (la Diputación de) Valencia; mi hermano Manuel, que le llevé yo a estudiar escultura, y mi persona, pensionado por el Ministerio de Estado.

Con mucho gusto, de cuanto se publique de hoy en adelante yo enviaré a usted ejemplares. Espero tener de usted un amigo y una protección para honrar a los nuestros.

Con toda estima, estrecho su mano y se ofrece su s.s.

José Garnelo Alda.

"Preparo datos sobre la historia de los Garnelo, arrancando de Enguera con mis abuelos"

▼ *"San Marcos". Venecia. 1892, Óleo/tabla, 8,5 x 13 cm.*

▼ *"Verona". Óleo/tabla, 13 x 8,5 cm.*

▼ *"Pompeya". Óleo/tabla, 13 x 8,5 cm.*

AMIGOS
Museo Garnelo

▲ *"Prado". Óleo/lienzo-tabla, 30,5 x 40,5 cm.*

◀ *"Costa mediterránea". Óleo/lienzo-tabla, 30,75 x 41 cm.*

▲ *"Bahía cántabra". Óleo/lienzo-tabla, 31,5 x 40,5 cm.*

"Bahía con nubes". Óleo/lienzo-tabla, 32,25 x 40,5 cm. ▶

▼ *"Paisaje de Cantabria",. Óleo/lienzo-tabla, 30 x 40,5 cm.*

▼ *"Las rocas gemelas". Óleo/lienzo-tabla, 32,5 x 41 cm.*

Después vino su muerte, los homenajes y el silencio alrededor de su persona

[...] No pude complacer sus deseos de recuperación de las obras teatrales de su excepcional padre. Después vino su muerte, los homenajes y el silencio alrededor de su persona, pues nuevos conceptos del arte y avanzadas teorías habían sustituido postulados que merecieron la entrega total de Garnelo.[3]

El cuadro *Tránsito de San Francisco de Asís* fue colocado, finalmente, en el fondo de la sacristía parroquial, sobre la cajonada ante la que se reviste el sacerdote. Era la única obra de Garnelo en Enguera hasta que en 1961 me regaló don Luis Martí Alegre, presidente del Circulo de Bellas Artes de Valencia, el precioso cuadro *Pro Patria* (48 x 66,5 cm), boceto muy desarrollado, con categoría de gran cuadro, que sin duda sirvió para la realización de un lienzo mayor, según parece adquirido por algún museo o coleccionista de Cuba. Acepté aquel magnifico regalo si el donante me permitía entregarlo al Ayuntamiento, donde está en sitio de honor [...].

Jaime Barberán Juan, Alcalde de Enguera, septiembre de 1965, en la revista Enguera.

[1] Parece que esta idea de reunir las obras completas de José Ramón Garnelo, padre del pintor, no llegó a plasmarse en una publicación, o al menos no se conoce ejemplar completo.
[2] Probablemente el pintor se refiere al núcleo formado en torno a la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Montilla.
[3] Sobre 1950, la crítica rechaza la pintura no vanguardista y se instala un desdén por la pintura de la generación de Garnelo, impuesto por una moda fácil que rechazaba el arte figurativo.

▼ *Grupo de personajes ilustres reunidos (h. los años 30) con motivo de un homenaje a Mariano Beinllure, tercero por la derecha, sentado. José Garnelo aparece el primero por la derecha, en pie.*

Frescos que decoran la Iglesia de los Dolores de Montilla

Frescos que decoran la Iglesia de los Dolores de Montilla

▲ *" Ora Pro Nobis ", fresco de la Capilla de los Dolores.*

La cúpula de la Capílla-Oratorio del antiguo Asilo montillano, está levantada sobre una nave rectangular de pequeñas dimensiones y cuenta con una altura máxima aproximada de 10 a 12 metros. Su media naranja descansa sobre una cornisa circular, en la que se alojan cuatro óvalos con vidrieras que le dan luz a ésta, apoyándose todo el conjunto en cuatro triángulos o pechinas que terminan por configurar su entorno arquitectónico.

La obra pictórica que en ella se encuentra, salida de los pinceles de D. José Garnelo y Alda con la colaboración de su hermana Eloísa, está representada de la siguiente forma :

Debajo de la cúpula, en una bóveda de medio cañón, existe una pintura rectangular al fresco que muestra al Padre Eterno. Más arriba, en las pechinas, el artista nos deja cuatro retratos de medio cuerpo de los Evangelistas con sus atributos, pinturas éstas ejecutadas sobre tabla a las que le imprime su firma, al parecer, ante el temor de poder ser desmontadas con posterioridad y trasladarlas de lugar.

En la cornisa y entre los óvalos de luz, existen cuatro rectángulos con figuras de ángeles.

La cúpula, en sí, es la parte más importante del conjunto y está decorada sobre yeso. Todas las figuras que aquí se representan giran en torno a una Gloria perfectamente concebida en armonía de imágenes, escala de colores y distancias, estando presidida en su parte más alta y lejana por una bellísima Inmaculada a la que ángeles y arcángeles, tocando instrumentos musicales, intentan coronar de flores. Está fechada en 1.886 y firmada por el autor.

Todo el conjunto está pintado al óleo y, debido a la distancia ya mencionada, desde donde se ha de contemplar, sus formas son poco perfiladas, aunque en sus trazos queden plasmadas la valentía, agilidad

La cúpula de la capilla de la casa de las aguas es una obra a recuperar

El próximo paso será restaurar los frescos cuyo interés histórico está fuera de duda

y seguridad que caracterizan a tan insigne artista.

Desde el momento en que el Excmo. Ayuntamiento de Montilla recepciona el edificio, una de sus primeras preocupaciones fue proteger y consolidar la cúpula de la capilla, en proceso de deterioro, para impedir que los frescos garnelianos sufrieran más daños. En este sentido, se ha realizado una actuación consistente en revestir la cubierta con un tejido impermeable que garantiza su protección de la lluvia. También se ha consolidado el muro lateral de la capilla, que presentaba varias grietas y el muro de carga del fondo de la capilla. El próximo paso será restaurar los frescos, y para ello sería de desear que las personas o instituciones sensibles colaborasen con esta iniciativa. El interés histórico de los frescos está fuera de duda y el hecho de que estén situados en la antesala de la Casa de las Aguas, futura sede del Museo Garnelo, le confiere un valor añadido.

Agradecemos a los Amigos de Montilla la cesión de las fotos, realizadas en 1986, que ilustran este artículo, y por las que vuelven a demostrar su constante interés por el patrimonio histórico-artístico de Montilla.

Frescos de La Capilla de Los Dolores. Montilla

▲ *De arriba abajo y de izquierda a derecha:*

Evangelistas:

" San Juan "
" San Lucas "
" San Marcos "
" San Mateo "

◄ *" Oda a la Virgen "*

AMIGOS Museo Garnelo

Síntesis biográfica

▲ *José Garnelo y Alda (1866-1944)*

1866 25 de julio. **Nace en Enguera (Valencia)**, José Santiago Garnelo y Alda. Su padre, médico de dicha localidad, es buen cultivador de artes y letras.

1867 José Garnelo **llega a Montilla**.
En el libro *El mundo Clásico de José Garnelo y Alda* de Miguel Carlos Clémentson Lope, en la página 34 dice textualmente " 1867, el año siguiente al del nacimiento de José Santiago, D. José Garnelo y Gonzálvez se traslada a Montilla ". En el diario *Córdoba* de 3/1/1949, en el artículo titulado " San Francisco Solano y los hermanos Garnelo, de José Cobos Jiménez, dice " José Garnelo llegó a Montilla cuando apenas contaba dos años de edad, desde Enguera, donde había nacido ".

1882 Recibe el **título de Bachiller por el Instituto Aguilar y Eslava de Cabra (Córdoba)**, el instituto de enseñanza media más próximo a Montilla.

1883 **Marcha a Sevilla**. Inicia estudios de Filosofía y Letras, pasando **a la Escuela de Bellas Artes donde asiste a los cursos 1883-84 y 1884-85**.
Trabaja continuamente profundizando en el estudio del cuerpo humano, facilitado por los conocimientos anatómicos de su padre y por su gran habilidad para el dibujo.

▼ *"Muerte de Lucano. Óleo/lienzo, 300 x 500 cm. Reproducción de una postal de la época.*

1885 **Pasa a estudiar a la Escuela de San Fernando de Madrid**, obteniendo **Medalla de Colorido** en el curso 1885-86. Asiste al estudio de Casto Plasencia y recibe, también, enseñanzas de Carlos Luis de Rivera y Dióscoro Puebla, entre otros.

1887 Consigue **Segunda Medalla en la Exposición Nacional** con ***«La muerte de Lucano»***, obra que adquiere el Estado.

1888 Es **pensionado por oposición a la Academia de España en Roma, donde permanecerá cuatro años**. Era director de la misma, en esa época, el pintor Vicente Palmaroli.
Allí se encontrará con Pradilla, Sorolla, Emilio Sala, Villegas, etc. A pesar de la temática exigida romperá básicamente con ella, uniéndose a los introductores de nuevas técnicas y cauces expresivos.

1889 **Va a París** con motivo de la Exposición Internacional. Imagina *«El Duelo interrumpido»*, ayudado, sin duda, por el

▲ *"Duelo interrumpido". Óleo/lienzo, 305 x 493 cm. Reproducción de una postal de la época.*

realismo de Toulouse-Lautrec, que conoció allí.
Pinta ***«Sin trabajo».***

1890 Pide de nuevo permiso para ir a Madrid a la **Exposición Nacional**, donde obtiene otra **Segunda Medalla** con ***«El Duelo interrumpido»*** (Museo de Valencia). Dicha obra suscita gran polémica por su sentido renovador, aun dentro del esquema habitual en ese tipo de cuadros. Es nombrado socio de la Asociación de Escritores y Artistas. Vuelve a Roma.

1891 Solicita licencia para hacer un **viaje de estudios por Austria y Baviera**, donde ejecuta numerosas tablillas.

1892 Obtiene **Primera Medalla en la Exposición Nacional** con la obra ***«Cornelia»***.
Es nombrado **Caballero de la Orden de Carlos III**.

1893 Acabada la pensión, es nombrado **profesor de la Escuela de Bellas Artes de Zaragoza**.
Pinta ***«El Pedagogo»*** .
El 11 de Septiembre recibe el título de **Hijo Adoptivo de la Ciudad Cordobesa de Montilla**.
El 13 de noviembre, de este mismo año, es nombrado **académico de número de la Provincial de Bellas Artes de Zaragoza**.
Primera Medalla en la **Exposición de Bilbao** con su cuadro ***«La Magdalena».***

1894 **Gana un concurso convocado al efecto por la Real Academia de San Fernando** y pinta ***«La cultura española a través de los tiempos»***. Ese mismo año Sorolla obtenía Primera Medalla con «Aún dicen que el pescado es caro».

1895 El 12 de febrero se le nombra **profesor** de la **Escuela de Bellas Artes de Cádiz**. El 13 de mayo, **profesor de la de Barcelona**. Es momento muy importante, Barcelona es centro neurálgico de novedades e influencias artísticas. Está triunfando Ramón Casas y se ha instalado la familia de Ruiz Picasso.
En la crisis entre «antiguos» y «modernos», presente entonces, Garnelo intenta quedarse en medio, asimilando lo que de bueno entiende hay en ambos movimientos.

1896 **Mención de Honor en el Salón de Paris** con la obra ***«Montecarlo»***.

1897 **Segunda Medalla** con ***«Lourdes»***.
Es significativo un párrafo de un carta suya en relación con esta obra: «... no se si habré acertado en la expresión».

1899 **Obtiene** por oposición la **Cátedra de «Dibujo del antiguo y ropajes»** de la **Escuela de San Fernando de Madrid**. A partir de este momento va a intentar implantar en Madrid, progresivamente, las tendencias de vanguardia vistas en Barcelona, centrándose en tres temas clave: importancia de la silueta, el modelo en movimiento y la valoración de la expresión personal del alumno. Todo ello, unido a una idea muy madurada de renovación de los planes de enseñanza (proyecto de creación de las Escuelas de Arte Puro Elemental y Superior).

1901 Obtiene **consideración y honores de primera medalla** por su cuadro **«Manantial del Amor»** en la **Exposición Nacional de Madrid.**

1902 Es nombrado **Comendador de la Orden de Alfonso XIII**, y **pintor de la Corona**.
La infanta Isabel le encarga junto a Mariano Beníliure y Emilio Sala **la decoración de su nuevo palacete** en la calle de Quintana, antiguo de los Condes de Cerrajería.
Pinta ***«La Capea».***

1909 **Medalla de oro en la Exposición Regional Gallega.**

▼ *"La Cultura española através de los Tiempos". Reproducción de una postal de la época.*

AMIGOS
Museo Garnelo

▲ *Diploma de Medalla de Oro en la Exposición Nacional de Valencia.*

1910 **Medalla de oro en la Exposición Nacional**, en Valencia, por: ***«La Salve en la gruta de Lourdes»*** *y* ***«¡ Quién supiera escribir !».***

1911 **En el Congreso Artístico Internacional de Roma presenta** un trabajo sobre ***«La escala gráfica y el compás de inclinación».***
Realiza un amplio **viaje por Grecia**, invitado por el Conde Androufos, de Corfú. Regresa por el sur de Italia, de esta época es *su* ***«Olivos y cipreses en Corfú».***
De estas fechas es también el excepcional ***«Retrato de su Madre»*** **y el** ***«Milagro del Barrio de Tenerías».***

1912 El 14 de abril **ingresa en la Real Academia de San Fernando**, con un interesante **discurso** sobre ***«El dibujo de memoria»***.
Representa a España en el Congreso de Dresde, con un trabajo sobre ***«El dibujo de silueta y el diapasón de claroscuro»***.
Es nombrado **secretario de la Asociación de Pintores y Escultores**, de la que Sorolla era presidente.

1913 **Funda la revista** ***«Por el arte».***

1914 **Realiza** en este tiempo numerosos **trabajos de investigación**, como: ***«Análisis estético del Entierro del Conde de Orgaz»***, ***«Pinturas murales de San Baudilio de Berlanga»***, ***«Los pazos gallegos»***, etc. Va a Londres, donde organiza una exposición de 100 artistas españoles.

1915 El 18 de mayo se le nombra **subdirector del Museo del Prado**. Son de esta época abundantes y famosos retratos, ***«Pepita Sevilla»***, en el Museo de Valencia; ***«Gonzalo Bilbao»***, en el Museo de Sevilla, etc.
Recibe el encargo para **restaurar y concluir el Coro de la Iglesia de San Francisco el Grande, de Madrid**. Concluyó la obra en 1917.

1918 **Con el robo en el Museo del Prado de las vitrinas del Tesoro del Delfín**, y la campaña desatada con ese motivo, **le sobreviene una aguda crisis nerviosa**, de la que tarda unos meses en recuperarse.

1919 Realiza numerosos pequeños retratos de personalidades vinculadas al Instituto Valencia de Don Juan.

1920 **Viaja a Bruselas**. Es nombrado **Oficial de la Orden de Leopoldo II de Bélgica**.
Nuevo viaje a Londres.

1924 Entre esa fecha y 1926, **restaura los techos del Casón del Buen Retiro**, y realiza, con ese fin, abundantes bocetos y acuarelas.
Nuevo **viaje por Grecia**.

1925 **Decora la cúpula del Salón del Tribunal Supremo de Madrid**, en el Palacio de las Salesas, con una composición que titula ***«El Collar de la Justicia»***. **Participa en París**, representando a España en el **V Congreso Internacional de Dibujo**, con una ponencia sobre ***«La fuerza estética del dibujo»***.

1929 Realiza una **serie de cuadros religiosos para la Iglesia de Santiago de Montilla**, doce apostoles, un Jesús y una Dolorosa, utilizando recia arpillera y gruesa pincelada.

1930 **Inicia** con la misma técnica una serie abundante de composiciones sobre el drama de Lope de Vega ***«Fuenteovejuna».***

1936 **Se le nombra director de la Academia Española de Roma**. Debido a la GUERRA CIVIL española no llega a tomar posesión de la plaza.
Al cumplir los setenta años **se jubila** de sus

▼ *Título de académico de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid.*

▲ *Parroquia de Santiago de Montilla.*

actividades docentes.

1940 **Hace donación al Museo de Valencia** de cuatro obras suyas: ***«El Duelo interrumpido»***, ***«Pepita Sevilla»***, ***«La muerte de San Francisco»*** *y* ***«Santuario greco-ibérico»***.

1941 Pinta ***«Tarde de Toros»,*** dedicado a su amigo y médico de cabecera, D. Enrique Moyano**.**

1944 **El 28 de octubre muere en Montilla**, en la casa de sus padres.
Es **enterrado** en el panteón familiar en la **Parroquia de Santiago** de la misma ciudad.

EXPOSICIONES Y EVENTOS

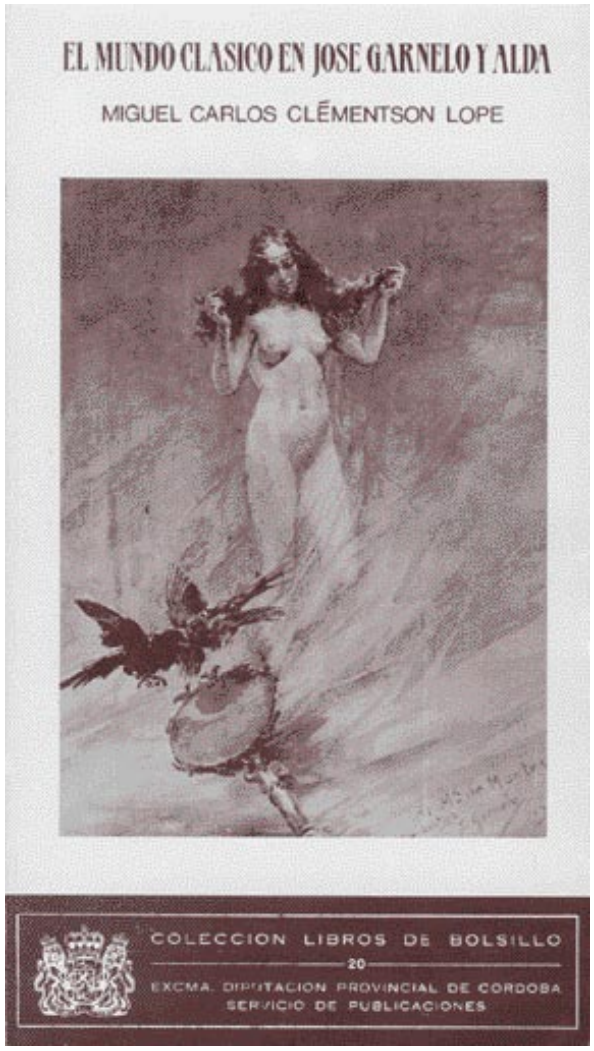
1964 Del 1 al 15 de noviembre. **Exposición "PRE CENTENARIO"** en la **Galería de Arte Grife Escoda/Madríd**, en Noviembre de 1.964. (*ABC,* 12 de Noviembre de 1.964 - Grife Escoda. *YA,* 10 de Noviembre de 1.964 -Grife Escoda).

1972 **Exposición "JOSE GARNELO Y ALDA"**, realizada en abril de 1.972 **en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Córdoba** Sala Mateo Inurria. (En el diario *Córdoba* del 7/4/1972, artículo " Exposición retrospectiva de José Garnelo " por Francisco Zuheras).

1976 Septiembre y octubre**. Exposición itinerante "JOSE GARNELO Y ALDA 1866-1944"**, **en Madrid**, **Enguera** y **Montilla**, organizada por la Comisaría Nacional de Museos y Exposiciones.

1984 Abril y mayo. **Exposición colectiva "TOROS Y TOREROS EN LA PINTURA ESPAÑOLA"** organizada por el Banco de Bilbao, abril y mayo de 1.984, **en Madrid** y **Sevilla**. Se expone la obra de José Garnelo ***«Capea en las Navas del Marqués»***, óleo sobre lienzo de 122 x 180 cms, reproducido en el catálogo en la página 117.
Del 5 de mayo al 5 de junio: **exposición colectiva "UN SIGLO DE PINTURA CORDOBESA 1791-1891"**, **en** la Iglesia de la Merced, organizada por la Excma. Diputación Provincial de **Córdoba**. De José Garnelo se exponen las siguientes obras ***«Tarde de Toros»*** 152 x 120 cms O/L (cartel anunciador de la exposición), ***«Bacante»*** 178 x 81 cms. O/L, ***«Dama del Papagayo»*** 110 x 83 cms OIL, ***«Lola Garnelo»*** 90 x 60 cms O/L, dos O/L de 81 x 102 cms de la serie ***«Fuente Ovejuna»*** y ***«La Belleza»*** 41 x 30 cms Acuarela/Papel, reproducidos en parte en el catálogo de la exposición.

1985 La Excma. Diputación Provincial de Córdoba, **publica el libro *"El mundo clásico en José Garnelo y Alda"*** de Miguel



▲ *Portada del libro El mundo clásico de José Garnelo y Alda.*

Carlos Clementson Lope.

1992 Del 14 al 23 de mayo**, exposición colectiva "LA FIESTA NACIONAL, 19 ARTISTAS"**, celebrada en el Museo Diocesano de Bellas Artes de **Córdoba** y organizada por Cajasur, estuvieron representados Gutiérrez de la Vega, Lizcano, Jiménez Aranda, Chavez, Masruera, Sánchez Sola, Sorolla, Medina Vera, Roberto Domingo, Benlliure, Julia, Iturrino, J. Romero de Torres, Zuloaga, Eugenio Hermoso, Garnelo, Vázquez Diaz, Miguel del Moral y Juan Polo. De José Garnelo se exponen dos óleos sobre lienzo ***«Tarde de Toros» y «Capea en Las Navas del Marqués»*** reproducidos en el catálogo de la exposición.

1997 Del 5 de junio al 7 de julio. **Exposición colectiva "SUERTE SUPREMA"** homenaje a Manolete, organizada por la Excma. Diputación Provincial de Córdoba. De José Garnelo se exponen dos óleos sobre lienzo ***«Tarde de Toros»*** *y* ***«Capea en Las Navas del Marqués»*** reproducidos en el catálogo de la exposición en las páginas 90 y 91.

2000 Del 27 de enero al 27 de febrero**. Exposición colectiva "TAUROMAQUIAS"** en **Vitoria**, organizada por Caja Vital de Vitoria, de José Garnelo se exponen dos óleos sobre lienzo " *Tarde de Toros* " y " *Capea en Las Navas del Marqués* " reproducidos en el catálogo de la exposición en las páginas 49 y 50.

5 de mayo. El Excmo. Ayuntamiento de Montilla adquiere el edificio conocido como **"La Casa de las Aguas"**, para, entre otras actividades, ubicar el **"Museo Garnelo"**.

18 de mayo. Primer cuadro donado al Museo Garnelo. Las hermanas Matilde y Carmen Moyano Delgado donan el cuadro titulado ***«Gitanas»***, en memoria de su padre, Enrique Moyano Campos, médico de cabecera del pintor.

18 de diciembre. Firma del protocolo, ante la Excma. Consejera de Cultura de la Junta de Andalucía y del Excmo. Ayuntamiento de Montilla, de cesión de cuadros para la **puesta en marcha del Museo Garnelo**.

2001 12 de diciembre. La Directora General de Instituciones del Patrimonio Histórico de la Junta de Andalucía emite **informe favorable sobre el expediente de viabilidad del Museo Garnelo** de Montilla.

20 de diciembre. Se aprueba, por el pleno del Excmo. Ayuntamiento de Montilla, el presupuesto para la adaptación de la Casa de Las Aguas.

2002 15 de enero: La Directora General de Instituciones del Patrimonio Histórico de la Junta de Andalucía ordena la **anotación preventiva** del museo Garnelo de Montilla en el **Registro de Museos de Andalucía.**

▼ *Casa de las Aguas.*

ESTA REVISTA...

Hemos pretendido con estas páginas ofrecer al lector una panorámica de la obra de José Garnelo y Alda, nuestro paisano de adopción y por ello, uno de los mejores pintores que se pueden llamar con justicia, cordobeses. De su vida, extensa y rica en acontecimientos, buena parte la pasó entre nosotros, en esos descansos estivales en los que también plasmó la luz y el paisaje montillanos. Sus restos reposan aquí, en la iglesia de Santiago, y su memoria, la memoria de los Garnelo, permanece en calles y edificios de nuestra ciudad. El equipo de gobierno del Ayuntamiento de Montilla con el voto unánime de todos los grupos políticos, acordó la creación de un museo que recogiese la obra de José Garnelo y estimulase nuevos estudios sobre su amplia y rica producción. Algunos de los pormenores de esos históricos acuerdos y diversos estudios sobre la obra garneliana aparecen en esta revista, en la que todos sus colaboradores hemos procurado resaltar los aspectos que podrían interesar, tanto al lector especializado como a quien sólo desea estar mejor informado de la obra de Garnelo y del proyecto de su museo. Hay que decir que todos hemos colaborado de manera altruista, movidos por el amor a la figura y la obra del gran pintor y pedagogo.

Hemos insistido especialmente en los aspectos gráficos y los diseñadores e impresores han realizado un gran esfuerzo para plasmar con fidelidad la belleza de estas producciones garnelianas. La inmensa mayoría de las obras que aparecen en estas páginas podremos disfrutarlas en el futuro museo en la Casa de las Aguas, gracias a la generosidad y amplitud de miras de sus propietarios. Apelamos, desde estas páginas, a los herederos y a quienes poseen obra de José Garnelo para que colaboren en este proyecto y nos ayuden con su contribución a engrandecer el museo que llevará su nombre.

En mayo de 1984 la Excma. Diputación Provincial de Córdoba organiza una magna Exposición que, con el título *Un siglo de pintura cordobesa, 1791-1891*, recoge un conjunto de 108 obras de 16 pintores cordobeses, "la más importante muestra monográfica y retrospectiva de la pintura cordobesa del siglo XIX", como bien afirma Manuel Melero Muñoz, Diputado-Presidente del Área de Cultura y Vicepresidente de la Diputación. José Garnelo y Alda fue, sin duda, uno de los mejores pintores representados en la Exposición, cuyo excepcional montaje nos ofreció la posibilidad de compararlo con otros autores. No es casual la elección de uno de sus cuadros como cartel anunciador de la muestra, el titulado *Tarde de toros* (óleo sobre lienzo, 120 x 152 cm.) . Francisco Zuheras y Mercedes Valverde se ocuparon de la coordinación y de la elaboración del catálogo, un documentado texto en donde se recogen notas sobre los homenajeados. (Miguel C. Clementson, *El mundo clásico en José Garnelo y Alda*, Córdoba, 1985, pág. 50).